

UNIVERSIDAD DE ALICANTE
FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y EMPRESARIALES



GRADO EN SOCIOLOGÍA
CURSO ACADÉMICO 2014 - 2015

La construcción social de la identidad de género en mujeres en edad
universitaria en la Villa de Aspe.

Carlos López Abellán

LUIS CATALA OLTRA
DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGÍA II

Alicante, junio 2015.

RESUMEN

El presente trabajo surge del interés en las identidades femeninas y masculinas como categorías de la identidad de género. El cómo, en qué contexto y por qué razones se desarrolla una identidad que difiere a los géneros es algo que se ha tratado a continuación haciendo hincapié en la importancia de lo social. Por tanto una construcción social de la identidad de género pasando por la construcción social de la realidad de los individuos, de su género y por lo tanto de su identidad como hombre o mujer. Existe un especial interés en saber cómo ha evolucionado la identidad de hombres y mujeres y cuál es su situación actual, por lo que se han llevado a cabo una serie de entrevistas con tal fin.

Palabras clave: sexo, género, identidad, construcción social, roles, estereotipos.

ÍNDICE:

1. Introducción.....	4
2. Explicaciones a la conducta femenina y masculina: aproximaciones desde la biología y la antropología.....	4
2.1. Aproximaciones desde la biología.....	4
2.2. Aproximaciones desde la antropología.....	6
2.3. Consideraciones generales a estas dos aproximaciones.....	7
3. Sobre la construcción social de la realidad.....	8
4. Sobre la construcción social del género.....	12
4.1. El sistema sexo/género.....	12
4.2. Desarrollo de la idea: la construcción social del género.....	13
5. Sobre la construcción social de la identidad de género.....	16
5.1. Algunas definiciones y acercamientos a la adquisición de la identidad de género.....	16
5.2. Sobre la construcción social de la identidad: Teoría del <i>self</i> social, George H. Mead.....	19
5.3. Sobre estereotipos y roles: qué atañe a la identidad femenina y qué a la masculina.....	22
6. Estado actual de la cuestión.....	26
7. Objetivo e hipótesis.....	29
8. Metodología.....	30
9. Análisis de los resultados.....	31
10. Discusión de los resultados y conclusiones.....	37
11. Bibliografía.....	39
12. Anexos.....	41
12.1. Anexo 1.....	41
12.2. Anexo 2.....	42
12.3. Anexo 3.....	43
12.4. Anexo 4.....	45
12.5. Anexo 5.....	46

1. Introducción.

Este trabajo surge del interés por conocer las identidades de género de una población concreta: “Mujeres universitarias con edades comprendidas entre los 20 y los 25 años de edad en la localidad de Aspe”.

Para tal objetivo, se hará un recorrido para conocer las diferentes teorías que estudian la conformación de la identidad desde la sociología y la psicología social. Comenzaremos rebatiendo algunas explicaciones biológicas a la conducta a través de la sociología y de la antropología. Haremos un mayor hincapié en la construcción social de la realidad y su peso e influencia en la construcción del sujeto.

Pondremos un ejemplo para explicar cómo surge un tipo de organización basado en la división de tareas entre hombres y mujeres, cómo prevalece ese tipo de sistema y cómo afecta dicho sistema a las identidades femeninas y masculinas. Al final, abordaremos el estado actual en el que se encuentra dicho sistema.

Con todo ello, se han generado un total de seis hipótesis, que serán corroboradas o no por los discursos ofrecidos por las entrevistadas.

2. Explicaciones a la conducta femenina y masculina: aproximaciones desde la biología y la antropología.

2.1 Aproximación desde la biología.

Ha habido un repunte de nuevas investigaciones y teorías que dan un mayor protagonismo a lo biológico en la explicación de la conducta diferenciadora de hombres y mujeres. Estas explicaciones se alejan de las ofrecidas desde la sociología y sus diferentes corrientes teóricas sobre la influencia social y cultural en la conducta del actor el cual, no solo actúa de forma pasiva, si no que participa también activamente de la construcción del mundo que le rodea. Hablamos de determinismo biológico cuando la conducta del actor estaría determinada por sus genes antes nacer.

De estas cuestiones se habla en el documental “Gays y lesbianas”¹. Muchas teorías genéticas o biológicas habían sido ya antes desacreditadas, pero este documental data de 2004. Es por esta razón por la que he decidido que el primer apartado aborde las cuestiones biológicas sobre la conducta y el por qué de la necesidad de volver a encaminar este trabajo hacia las teorías de la construcción social.

La sociobiología “asume que los comportamientos humanos basados en determinadas configuraciones genéticas han sido seleccionados porque son adaptativos para la supervivencia” (Maquieira, 2001: 130). Es decir, las mujeres por ejemplo, estarían genéticamente programadas para el cuidado de los niños. Es mediante esta diferenciación en la biología, en los genes, por lo que los procesos sociales en su totalidad son consecuencia de estas características bio-psicológicas, incluyendo los sistemas de desigualdad (Maquieira, 2001). Pero pese a los intentos, “la sociobiología misma, al igual que el conjunto de los/las genetistas, están de acuerdo en que no es posible vincular ningún comportamiento humano a un gen específico o a una configuración genética” (Maquieira, 2001: 130).

Dawkins, etólogo y zoólogo, autor del libro *El gen egoísta*, plasmó en tan solo cuatro líneas una idea. La idea indudable de que el ser humano, en su evolución, ya no está exclusivamente determinado por lo biológico. La idea de que ya no somos animales que atienden exclusivamente a sus instintos, incapaces de razonar. La raza humana ha evolucionado de una forma, que le permite abordar un problema de forma racional, buscando las diferentes soluciones existentes ante un determinado conflicto.

“...debemos decir que es una falacia [...] el suponer que los rasgos genéticamente heredados son, por definición, fijos e inmodificables. Nuestros genes pueden ordenarnos ser egoístas, pero no estamos necesariamente, obligados a obedecerlos durante toda nuestra vida” (Dawkins, 1989: 34).

En el capítulo “*Gays y lesbianas*” (Punset, 2004), por el cual justifiqué este primer punto, expondré a continuación las ideas en las que básicamente éste se fundamenta. Decir previamente, que pese a que el documental aborda la orientación sexual, muchos puntos guardan relación con el género.

Este documental, realizado por el programa *Redes* y liderado por el divulgador científico Eduard Punset, se basa en entrevistas a tres científicos. Aquí hablaremos de la primera entrevista, realizada a la psicóloga especializada en psicología del desarrollo de rasgos de género Melissa Hines. La psicóloga afirma que los niveles de testosterona influyen en el desarrollo del cerebro prenatalmente (Hines, 2004). De este modo, Hines defiende la idea de que la conducta de hombres y mujeres se determina desde antes del parto, con las fluctuaciones en los niveles de testosterona y estrógenos (ya no hablamos de genes, sino de la influencia de las hormonas en el desarrollo del cerebro que dará paso a una posterior conducta). Esto lo justifica con estudios realizados a niños y niñas a los que se les pusieron diferentes tipos de juguetes. Los niños prefirieron utilizar juguetes relacionados con habilidades espaciales y mecánicas, y las niñas con juguetes relacionados con la crianza o el cuidado. El mismo estudio se realizó en una especie de mono, el cercopiteco verde, y se llegó al mismo resultado que en su equivalente humano (Hines, 2004).

En primer lugar, que niños y niñas jueguen con determinados juguetes a los que se les atribuye un determinado rol de género, es más bien una construcción social. Y es que, “la capacidad lúdica del ser humano es la primera pedagogía por la que conocemos nuestro entorno social. Jugar es inventar, recrear, representar lo que queremos ser en los distintos escenarios de fantasías infantiles que se alimentan de la realidad a la que pertenecen” (Suárez, 2006: 15). Así, los niños “eligen sus juguetes por la asociación que establecen con ciertas características que se han atribuido a su identidad sexual” (Suárez, 2006: 16).

En segundo lugar, el cercopiteco verde se encontraría en un estadio evolutivo menor que el hombre. Con esto quiero decir, que no tienen una capacidad tan desarrollada para el raciocinio. Por lo que estarían mayormente influenciados por su instinto, por una organización que está encaminada a la perpetuación de la especie y es sobre esta pre-

1. Punset, E. (2004). “Gays y lesbianas”. *Redes*. RTVE.
<http://www.rtve.es/tve/b/redes2007/semanal/pr329/frcontenido.htm>

misa por la que la vida animal va encaminada hacia la reproducción. Y es que, “uno de los rasgos más distintivos de los seres humanos, frente a otros animales, es el de la autoconciencia”, autoconciencia que es adquirida como veremos más adelante mediante la interacción entre las personas, interacción que se realiza “mediante símbolos e interpretación de significados” (Giddens, 2009: 313-314). En este caso, las hembras, con una menor capacidad física, se dedican al cuidado de las crías. Esto mismo pasaba en los primeros estadios de la evolución humana. Pero a día de hoy, esta organización carece de sentido, ya que la vida humana, a diferencia de la vida animal (en la mayoría de casos), existen un gran número de objetivos aparte de la reproducción (tales como la realización personal, etc.). Además, no se pueden extrapolar los resultados de una población en concreto de cercopiteco al resto de las diferentes especies de monos, incluso hacia la especie humana, y es que “bajo circunstancias ecológicas diferentes, varían sus agrupamientos sociales, sus interrelaciones y sus pautas sexuales” (Maquieira, 2001: 137). Es decir, es necesario atender a las circunstancias.

No obstante, la psicóloga Melissa Hines no descarta los factores ambientales, es decir, sociales y culturales, así como los cognitivos a la hora de moldear la conducta humana: “La aparente consistencia de los efectos de andrógenos en el juego a través de una variedad de especies de mamíferos sugiere que las hormonas gonadales, así como los factores sociales y cognitivos, pueden influir en las diferencias sexuales en el juego de los niños, incluidos los intereses de determinados tipos de juguetes, tales como camiones o muñecas” (Hines, 2002).

2.2 Aproximación desde la antropología.

Llegados a este punto, y como consecución de la justificación de la necesidad de abordar la formación de las identidades como una construcción social, la antropología puede resultar esclarecedora. Esto es porque permite el estudio de diferentes sociedades en diferentes circunstancias. Así podremos arrojar algo más de luz sobre la explicación hormonal a la conducta de la psicóloga Hines.

Fundamentaremos este punto en la obra de Margaret Mead, *Sexo y temperamento en tres sociedades primitivas* (1973). En esta obra se lleva a cabo un estudio antropológico a tres diferentes tribus de Nueva Guinea. A saber: los *arapesh*, los *riverños de mundugumor* y los *tchambuli*.

La esencia básica de los resultados se resume en las propias palabras de Mead: “descubrí a tres tribus dentro de un área de un centenar de millas. En una de ellas, tanto hombres como mujeres se comportaban como consideramos que deben hacerlo las mujeres: con reacciones paternas y amorosas; en la segunda, ambos actuaban como consideramos que deben hacerlo los hombres: educando con brutalidad; y en la tercera, los hombres se comportaban de acuerdo con el modelo estereotipado que tenemos de las mujeres: eran astutos, se rizaban el pelo, e iban de compras, mientras que las mujeres eran compañeras enérgicas, decididas y no usaban adornos” (Mead, 1973: 9-10).

Esto pone de manifiesto la importancia de la cultura en la configuración de las personalidades, “como la suposición de los *manus* de que solo los hombres disfrutaban jugando con los niños, en la prescripción de los *toda* de que casi todo el trabajo doméstico es demasiado sagrado para las mujeres, o de la insistencia de los *arapesh* de

que las mentes de las mujeres son más poderosas que las de los hombres” (Mead, 1973: 26).

Por ejemplo, en la sociedad de los *arapesh* “los hombres, al igual que las mujeres, aprendían a ser serviciales, pacíficos, dispuestos a corresponder a las necesidades y peticiones de los demás” (Mead, 1973: 307). Éstas son cualidades que en la sociedad occidental se les atribuyen a las mujeres, que estarían más predispuestas hacia el cuidado y la atención de las necesidades.

En los *tchambuli* resulta todavía más curiosa su conducta, ya que “encontramos una inversión de las actitudes del sexo según nuestra propia cultura, con las mujeres desempeñando un papel dominante, impersonal y director, y los hombres como personas menos responsables y sometidos emocionalmente” (Mead, 1973: 307). Y es que “el dominio de las mujeres resulta mucho más real que la posición estructural de los hombres, y la mayoría de los jóvenes *tchambuli* se ajustan a ello, se acostumbran a seguir las indicaciones y los deseos de las mujeres. En lo alto de las casas de los hombres [...] hay la imagen de madera de una mujer con una vulva enormemente exagerada, pintada de rojo. Constituye el símbolo que controla sus emociones” (Mead, 1973: 299).

También existen casos, como por ejemplo el de las *burrnasha*² o las llamadas *vírgenes juradas albanesas*. Este grupo lleva a cabo un cambio de género, del género femenino al masculino como causa de una sociedad patriarcal en la que una familia con todos sus miembros mujeres tiene más difícil la supervivencia como núcleo. Es por ello por lo que para asegurar la subsistencia, la mujer jura mantener la virginidad y adquiere la apariencia física de un hombre, ejerce los roles de un hombre, y a su vez, adquiere los mismos derechos que los hombres y vivirá como tal el resto de su vida (Pérez, 2014).

2.3 Consideraciones generales a estas dos aproximaciones.

Podemos decir que hasta ahora no ha habido forma de dar una explicación genética a las diferencias conductuales entre hombres y mujeres (Maquieira, 2001). Así bien, las explicaciones de la conducta condicionada por hormonas de la psicóloga Hines también se pueden explicar desde la sociología y la antropología como hemos visto en el segundo apartado.

No obstante, pueden darse dos escenarios. El primero, es que la conducta se explique exclusivamente en razón del proceso de socialización y la cultura de una determinada sociedad. Y el segundo, que puedan haber también explicaciones bio-psicológicas de la conducta pero en el contexto de una determinada sociedad (descartando como causa única el determinismo biológico). También, cabe la posibilidad de que las distintas y variadas conductas que existen en diferentes sociedades, han ido moldeando lo biológico. Esto explicaría en parte por qué conductas que en las sociedades occidentales se atribuyen a mujeres, en tribus como los *tchambuli* son cualidades exclusivamente de hombres. Ya se tiene en cuenta este segundo escenario desde la antropología cultural, que desde “la perspectiva comparativa y biocultural de la antropología reconoce que las fuerzas culturales moldean constantemente la biología humana [...] La cultura es una fuerza medioambiental clave que determina cómo crecen y se desarrollan los cuerpos humanos” (Kottak, 2011: 8). Es decir, que de existir algún factor biológico en la conducta humana, puede deberse a la organización socio-cultural de estadios de la

evolución anteriores al actual que en su momento sirvieron para garantizar la supervivencia de la especie, y que ahora, como he dicho anteriormente, con la actual organización social, carecen de sentido.

Es por todas estas razones por las que concluyo en la necesidad de encaminar este trabajo hacia una aproximación social de las identidades. Citando a Mead: “la naturaleza humana resulta casi increíblemente maleable, respondiendo puntualmente y de maneras opuestas, a condicionamientos culturales también opuestos. Las diferencias entre individuos miembros de diferentes culturas, al igual que las diferencias entre individuos de una misma cultura, deben atribuirse casi por entero a diferencias de condicionamientos, especialmente durante la primera niñez, y a la forma como estos condicionamientos son determinados culturalmente. Las diferencias estandarizadas de personalidad entre los sexos son del mismo orden, es decir, creaciones culturales a las que se adapta cada generación de hombres y mujeres” (Mead, 1973: 308-309).

3. Sobre la construcción social de la realidad.

“La vida cotidiana se presenta como una realidad interpretada por los hombres y que para ellos tiene el significado subjetivo de un mundo coherente”
(Berger y Luckmann, 1968: 36).

Estas palabras de la obra de Peter L. Berger y Thomas Luckmann, *La construcción social de la realidad*, hacen alusión a una realidad, *a priori* compartida por todos los miembros de una sociedad, y a la cual se le otorga un significado, que no deja de ser subjetivo, para crear un mundo que tenga sentido, tangible, real, objetivo, coherente. En estos términos hablamos en sentido macrosocial, sobre una realidad que es compartida por todos los miembros de una determinada sociedad. En este sentido, la sociedad española tendrá una realidad, que difiere más o menos de la sociedad francesa o la inglesa, pero que también tendrá rasgos semejantes en función de las relaciones que hayan tenido históricamente.

El ser humano, además de otras especies, necesita la organización para la supervivencia. Desde la organización más primaria como es la familia, pasando por el grupo de compañeros, hasta la organización como país. Se crean instituciones, un sistema de poder más o menos jerarquizado o más o menos igualitario, un sistema de normas y se penaliza a quien no sigue esas normas establecidas.

Pongamos un ejemplo: Supongamos que la Tierra está a punto de desaparecer y que es posible que un reducido grupo de 50 seres humanos sean salvados gracias al descubrimiento de un nuevo planeta capaz de albergar vida. Llegados al nuevo planeta, lo primero que ha de hacerse es buscar recursos: agua, alimentos, material para construir viviendas, etc. Guiados por su biología, lo aparentemente más razonable sería que los hombres talasen los árboles o picaran la piedra para luego construir las casas, es lo más lógico, físicamente son más fuertes y resistentes. Además cazarían los animales más grandes y peligrosos. No sería lógico poner en peligro a las mujeres, las

2. Peters J. (2013), “Photos of albanian women who have lived their lives as a men”. *Boredpanda*. Disponible en: <http://www.boredpanda.com/burnesha-albanian-women-who-live-as-men-jill-peters/>

cuales darán a luz a la descendencia y por lo tanto son vitales para la supervivencia de la especie. Siguiendo la lógica de la biología, las mujeres, se dedicarían al cultivo y la recolección de frutos y al cuidado y alimentación de los niños debido a su inferioridad física, mientras los hombres cazan o construyen casas. Vemos un mundo en el que ya empieza a haber una organización, hay un reparto de tareas, pero en ningún momento se le da mayor importancia a unas o a otras, ya que todas son importantes y cumplen una función necesaria para la supervivencia del grupo.

“Una comunidad necesita estar organizada para garantizar los recursos económicos y los medios de subsistencia. Con esta finalidad se dividen las tareas y actividades responsables de la producción, división que necesita de normas que la garantice. Para ello se elabora un complejo sistema de reglas que asigna responsabilidades y roles a los miembros de la comunidad” (García-Leiva, 2005: 75).

Llegados a este punto y con el aumento de la población, empieza a surgir la necesidad de que unos pocos organicen al resto. Empiezan a aparecer gobiernos y demás instituciones. Entre ellas la escuela. Esta escuela estaría basada en el conocimiento adquirido por los mayores en base a sus tareas fundamentadas en una división del trabajo primitiva. Así a los niños se les enseñaría la técnica para cazar o la técnica para cortar árboles y picar piedra, basándose en sus aptitudes. A la niñas se les enseñarían técnicas de recolección, qué frutos son venenosos, cuáles producen urticaria y cuáles son aptos para el consumo. Además se les enseñaría cómo criar a sus futuros hijos.

Existe una división que es lógica *a priori* basada en las aptitudes físicas de hombres y mujeres. Llega un momento en el que se decide que las aptitudes de los hombres se consideran más importantes, pues gozan de mayor fuerza física para proteger al grupo de posibles depredadores, además construyen las casas donde viven y abastecen de carne que es un alimento con mayor número de proteínas y más necesario para mantenerse fuerte y seguir protegiendo al grupo. Esas aptitudes son necesarias pues las mujeres, debido a su dedicación a la crianza se les considera más débiles, emocionales e irracionales. Es por ello por lo que el gobierno y las demás instituciones quedan en manos de hombres, ya que se les relaciona en mayor medida con el uso de la lógica debido a sus tareas.

Esta hipotética sociedad, que nos puede ser más o menos familiar, tiene una realidad a la cual le empiezan a dar un significado. Comenzó con la lógica de la biología para establecer una división de tareas. Más tarde, a esas tareas se le fueron otorgando mayor o menor importancia, dándole mayor importancia a las tareas realizadas por hombres y creando una sociedad jerarquizada en función del sexo. Siempre de forma subjetiva.

Este mundo, para esa sociedad, en palabras de Berger y Luckmann (1968: 37) “es un mundo que se origina en sus pensamientos y acciones, y que está sustentado como real por éstos”. Esto es, debido a que viven en un momento de historia en el que lo más importante son las capacidades físicas, y hombres son superiores físicamente a las mujeres, basándose en estos pensamientos y mediante acciones, determinan la superioridad del hombre frente a la mujer. Y esto se hace tangible, ya que “la expresividad humana es capaz de objetivarse, o sea, se manifiesta en productos de la actividad humana, que están al alcance tanto de sus productores como de los otros hombres, por ser elementos de un mundo común” (Berger y Luckmann, 1968: 52).

Centrémonos ahora en cómo se reproduce esa organización acontecida en nuestra hipotética sociedad. Para la reproducción es vital el papel de las instituciones, que aparecen como una realidad objetiva para garantizar así la supervivencia de una organización basada en pensamientos y supuestos más o menos subjetivos. Se entiende, que esta organización se transmitirá de una generación a otra. Ya que todo el conocimiento será heredado por la generación inmediata, y este conocimiento “se aprende como verdad objetiva en el curso de la socialización y de ese modo se internaliza como realidad subjetiva” y que a su vez “esta realidad puede formar al individuo” (Berger y Luckmann, 1968: 90). Para los nuevos miembros de esa sociedad, el *mundo institucional* “tiene una historia que antecede al nacimiento del individuo y no es accesible a su memoria biográfica. Ya existía antes de que él naciera, y existirá después de su muerte. Esta historia de por sí, como tradición de las instituciones existentes, tiene un carácter de objetividad” (Berger y Luckmann, 1968: 82), legitimando esta objetividad dicha organización.

Siguiendo estas líneas, Alfred Schütz nos habla del *mundo de la vida*: “es un mundo intersubjetivo, pero un mundo que existía mucho antes de nuestro nacimiento; nuestros predecesores lo crearon. Nos es dado (particularmente las tipificaciones y recetas, pero también las instituciones sociales, etc.) para experimentarlo e interpretarlo. Por eso, cuando experimentamos el mundo de la vida estamos experimentando un mundo inexorable que constriñe nuestros actos” (Ritzer, 1993: 272).

Ambos coinciden en el hecho de una sociedad organizada antes del nacimiento y que influirá en los actos del nuevo individuo, pues se tendrá que amoldar a dicha organización. Así, se producirá la internalización de las normas de la sociedad. Al proceso por el cual se produce la *internalización* es el de socialización. Podemos definir este proceso como “la inducción amplia y coherente de un individuo en el mundo objetivo de una sociedad o en un sector de él” (Berger y Luckmann, 1968: 166). Además, en el proceso de socialización participan una serie de diferentes “agentes de socialización”, estos “son grupos o contextos sociales en los que ocurren procesos significativos de socialización” (Giddens, 2009: 317). Todo el vasto universo de significados en el que se ve envuelto el individuo se hacen tangibles durante la socialización. Podemos decir entonces que en nuestra hipotética sociedad, el nuevo individuo internalizará la organización que se le viene dada.

El proceso de socialización, tiene al menos dos fases. La primera es la *socialización primaria*, que sería el primer proceso en el que se ve envuelto el individuo en su niñez y el cual supone la conversión de dicho individuo en un miembro más de la sociedad:

“Todo individuo nace dentro de una estructura social objetiva en la cual encuentra a los otros significantes que están encargados de su socialización y que le son impuestos [...] él nace no solo dentro de una estructura social objetiva, sino también dentro de un mundo social objetivo [...] seleccionan aspectos del mundo según la situación que ocupan dentro de la estructura social y también en virtud de sus idiosincrasias individuales, biográficamente arraigadas” (Berger y Luckmann, 1968: 166).

Siguiendo el ejemplo del “niño de clase baja” de Berger y Luckmann (1968: 167), niños y niñas absorben el mundo social desde una perspectiva diferenciadora de género, y a su vez absorbe la *coloración idiosincrásica* de parte de sus padres o de cualquier individuo o institución encargado de su socialización primaria. Esta socialización pues, es un

proceso muy intenso en el que se produce el aprendizaje cultural, “los niños aprenden el lenguaje y las pautas básicas de comportamiento que crean las bases para un aprendizaje posterior. En esta fase el principal agente de socialización es la familia” (Giddens, 2009: 217).

Durante el proceso de *socialización primaria* se comienza a desarrollar la identidad del individuo. Esto lo veremos en “5. Sobre la construcción social de la identidad”. Por ahora nos interesa lo que se denomina “el otro generalizado”, pues este proceso dentro de la socialización primaria constituye el punto culminante de este primer proceso, el punto en el que el individuo entra a formar parte como “miembro efectivo” de una sociedad, “está en posesión subjetiva de un yo y un mundo” (Berger y Luckmann, 1968: 174). Podemos entender el otro generalizado como “la abstracción de los ‘roles’ y actitudes de otros significantes concretos”. Es decir, el individuo, a parte de asimilar cuál es su lugar dentro de una sociedad, asimila cuáles son los lugares que ocuparan los otros individuos, y además la totalidad generalizada de ellos: “su formación dentro de la conciencia significa que ahora el individuo se identifica no solo con otros concretos, sino con una generalidad de otros, o sea, con una sociedad. Solamente en virtud de esta identificación generalizada logra estabilidad y continuidad su propia autoidentificación” (Berger y Luckmann, 1968: 169). En este caso niñas y niños aprenderán el lugar que ocupan en función de su sexo.

A la *socialización primaria* le sigue la *socialización secundaria*, en la cual se internalizan los ‘submundos’ basados en instituciones. “Su alcance y su carácter se determinan, pues, por la complejidad de la división del trabajo y la distribución social concomitante del conocimiento” (Berger y Luckmann, 1968: 174). Así, en la socialización secundaria se adquiere el “conocimiento especializado” de los roles, y se adquiere ese conocimiento “específico” para ejercerlos, apuntan Berger y Luckmann (1968) como resultado de la división del trabajo. Esta etapa de la socialización tiene lugar después de la niñez, entran en juego otros agentes sociales a parte de la familia como apuntaba Giddens en la etapa de *socialización primaria*, ahora también “la escuela, los grupos de compañeros, las organizaciones, los medios de comunicación y, por último, el lugar de trabajo son las nuevas fuerzas socializadoras de los individuos. La interacción social que se produce en estos contextos contribuye a que las personas aprendan los valores, las normas y las creencias que constituyen las pautas de su cultura” (Giddens, 2009: 318). Siguiendo esta lógica, las formas de pensar, los significados que envuelven la configuración de la identidad femenina o masculina se adquieren durante la socialización primaria. El conocimiento implicado, por ejemplo, en el ejercicio de dedicarse al cuidado de los hijos se adquiere en la socialización secundaria porque implica una serie de conocimiento sobre crianza y la internalización de un tipo de institución como es la familia y todo lo que implica (salud física y emocional, comida, etc.). Conocimientos que por otra parte, durante este periodo de socialización vienen apoyados por demás agentes de socialización como apunta Giddens, entre ellos la escuela o los medios de comunicación.

Pero esto, por otra parte, confiere al individuo poca o nula capacidad como ente individual. Como si por el hecho de haber nacido en una sociedad pre-organizada tuviera que verse obligada, una persona, a ejercer un determinado rol previamente impuesto y que el niño aprende e interioriza en las primeras etapas de la socialización. No obstante, Giddens apunta que “los niños no se limitan a absorber información de manera pasiva, sino que seleccionan e interpretan lo que ven, oyen y sienten en el

mundo que les rodea [...] Los niños son actores sociales que contribuyen a crear su mundo social y ejercen influencia en su propia socialización. De cualquier forma, el impacto de las influencias sociales y culturales es enorme, ya que las actividades que realizan los niños y los valores que practican están determinados por las influencias de sus familias y de los medios de comunicación” (Giddens, 2009: 320). Así, Giddens concluye que los actores sociales no son actores enteramente pasivos, pero por otra parte la sociedad los tutela o los guía. Freixas (2012: 159) aclara que “concebimos a las niñas y los niños como constructores activos de esquemas cognitivos con los cuales clasifican y categorizan su mundo, organizan activamente los estímulos y la información y no reciben pasivamente el tutelaje adulto”. Así pues, “el juicio cognitivo es el factor decisivo en este proceso, pero éste se produce en un contexto socio-cultural que le dará un contenido determinado”. Dentro de estos contenidos, se encuentran por supuesto los contenidos relacionados con el género. Es por esto por lo que, siguiendo el ejemplo del niño con la familia con un particular gusto por la música clásica, el niño puede revelarse y no compartir el mismo gusto por la música clásica que su familia dependiendo también de factores cognitivos.

Es por ello por lo que, pese a que las instituciones (familia) tienden a permanecer, Berger y Luckmann apuntan que, si se vuelven ‘problemáticas’, pueden modificarse e incluso desaparecer, ya que la institucionalización no supone un proceso irreversible (1968: 107, 150). Para no conferirle una naturaleza rígida e inmutable a una determinada institución, como puede ser la familia, Berger y Luckmann explican que “todos los universos construidos socialmente cambian porque son productos históricos de la actividad humana, y el cambio es producido por las acciones concretas de los seres humanos (1968: 148-149), es decir, por los individuos que no son enteramente pasivos a la influencia social, cultural o institucional.

4. Sobre la construcción social del género.

4.1 El sistema sexo/género.

Por una parte, el sexo se usa para referirse a las diferencias existentes entre hombres y mujeres atendiendo estas diferencias a la biología (anatomía y fisiología); por otra parte, el género “afecta a las diferencias psicológicas, sociales y culturales que existen entre hombre y mujer. El género tiene que ver con los conceptos de masculinidad y feminidad construidos socialmente; no tiene por qué ser una consecuencia directa del sexo biológico de un individuo” (Giddens, 2009: 634).

Estas definiciones nos conducen hacia el concepto “sistema sexo/género”, acuñado por la antropóloga Gayle Rubin en 1975. Siguiendo a Gayle Rubin, Maquieira (2001) y Aguilar (2008) están de acuerdo en que este sistema atiende a la relación existente entre hombres y mujeres en una sociedad determinada en función del sexo mediante la intervención social. Así, las relaciones entre los sexos se nutren en base a un “sistema de poder” que determina unas condiciones sociales (normas, valores sociales, representaciones, símbolos, etc.) que difieren entre hombres y mujeres como causa de los roles y las funciones atribuidas socialmente y que son diferenciadoras en tanto que crean una jerarquía en razón del poder que ostentan unos y otros. Además, “este sistema dualista está representado por otro que lo sustenta, el par binario naturaleza/cultura, puesto que el sexo se relaciona con la biología (hormonas, genes, sistema nervioso, morfología) y el género con la cultura (psicología, sociología). Así pues el género es socialmente construido y el sexo biológicamente determinado” (Aguilar, 2008: 4).

De todo ello extraemos que el sexo es biológico y el género es cultural, por lo que actúa en la esfera social e influye a nivel individual en la construcción del sujeto. El género pues, es una construcción social, y por lo tanto cambiante. Vemos que tanto hombres como mujeres “han contribuido a la producción y reproducción del mundo social que les rodeaba, en su vida cotidiana y durante largos períodos. Sin embargo, la naturaleza de esta asociación y la distribución de las responsabilidades dentro de ella han ido adoptando formas diferentes con el tiempo” (Giddens, 2009: 949).

4.2. Desarrollo de la idea: la construcción social del género.

Mead, planteó en primera instancia la idea de que el género, no era sino una construcción basada en factores culturales y no biológicos, ya que las asignaciones que se le daban al género diferían según el entorno y según el tiempo.

“La producción de formas culturalmente apropiadas de conducta masculina y femenina es una función central de la autoridad social y está mediada por un amplio espectro de instituciones económicas, sociales, políticas y religiosas. Así como las instituciones económicas producen las formas de conciencia y de conducta que asociamos con las mentalidades de clase, similar producción se da con las instituciones que tienen que ver con la reproducción y la sexualidad. Las instituciones sexuales y económicas interactúan entre ellas” (Conway, et al., 1996).

Siguiendo, efectivamente, el sistema sexo/género, algunos autores como Freixas (2012) apuntan que existen unos procesos de “sexuación prenatales” por lo que niños y niñas tienen un “programa madurativo sexual” psicosocial diferente.

Todo empieza en la familia, “el principal agente de socialización desde la infancia hasta la adolescencia y, posteriormente, en una secuencia de desarrollo que conecta las distintas generaciones [...] los niños adquieren características del comportamiento de sus padres o de otras personas de su barrio o comunidad [...] la importancia de la familia en la socialización es obvia, ya que es en ella donde se configuran más o menos exclusivamente las experiencias de los bebés y los niños pequeños” (Giddens, 2009: 318-319).

Estudios demuestran que los padres no interactúan con sus hijos de la misma forma que lo hacen con sus hijas, aunque así lo crean. Un estudio (Will, 1976) muestra cómo interactúan las madres ante un mismo bebé pero vestido de forma diferente. Cuando el bebé presentaba el aspecto de una chica, las madres le daban juguetes considerados “femeninos” y cuando presentaba el aspecto de un chico, tendían a darle juguetes considerados “masculinos” (Giddens, 2009). Esto sin duda muestra una propensión a la socialización diferenciadora de género. Vemos a efectos prácticos la influencia que tienen los símbolos en la conformación del individuo en una cultura la cual determina incluso el llanto del bebé. Estudios muestran que el llanto del bebé difiere dependiendo de la nacionalidad y la lengua de los padres del bebé y que éste ha escuchado durante su vida fetal³. Esto demuestra la gran influencia que tiene el entorno. De todas formas,

3. Mampe, B. et al. (2009), “Newborns' cry melody is shaped by their native language”. *Sciencedirect*. Disponible en:

<http://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0960982209018247>

“antes de que puedan etiquetarse a ellos mismos como chico o chica, reciben toda una serie de señales preverbales” como aromas, el vestido, o el peinado, que “proporcionan señales visuales al bebé en el proceso de aprendizaje. Al llegar a la edad de dos años, los niños poseen una comprensión parcial de lo que es el género [...] Los juguetes, los libros de cuentos y los programas de televisión con los que los niños entran en contacto tienden todos a hacer hincapié en las diferencias entre los atributos masculinos y femeninos” (Giddens, 2009: 322).

El género, por tanto, “es una construcción del lenguaje, la historia y la cultura concreta en un tiempo y en un lugar específico” (Hare-Mustin y Marecek, 1994; en García-Leiva, 2005: 72). A medida que desarrollamos nuestra autoconciencia como individuo, adquirimos una identidad como hombre o como mujer, un “*self* sexual” y un “*self* de género”. Esta adquisición se da cuando el individuo entra en interacción con otras personas, en un contexto social y cultural determinado, “el género sería por tanto una construcción-acción” (García-Leiva, 2005: 74). Cuando el individuo interactúa con otras personas se produce la socialización de género, en el que se aprenden determinados roles en función del género de la mano de agentes socializadores como la familia o los medios de comunicación etc., “a través del contacto con diversos agentes de socialización, tanto primarios como secundarios, niños y niñas van interiorizando poco a poco las normas y expectativas sociales que se consideren corresponden a su sexo” (Giddens, 2009: 635).

Vemos el género como “una representación cultural, que contiene ideas, prejuicios, valores, interpretaciones, normas, deberes, mandatos y prohibiciones sobre la vida de las mujeres y de los hombres. Es así como se considera que los hombres y las mujeres no son iguales, debido a que cada uno tiene su propia función en la vida” (Colás y Villaciervos, 2007: 37).

La forma, el vehículo por el que se transmiten todas esas representaciones culturales, ideas, prejuicios, valores y normas, etc., es mediante el lenguaje. Desde la fenomenología se le da una gran importancia las “experiencias masculinas”, que han configurado la cultura, y se han vuelto determinantes de los perfiles psicológicos de mujeres y hombres, poniendo énfasis en el lenguaje: “el lenguaje permite a las personas nombrar, categorizar y, fundamentalmente, recordar con mayor eficacia de lo que harían mediante otros tipos de símbolos como las imágenes pictóricas” (Ritzer, 1993: 240). Desde una perspectiva narrativa, también enfatiza en el lenguaje como generador de desigualdad ya que actúa sobre la construcción de la identidad del sujeto. Por medio del lenguaje, “podemos interpretar aquello que somos, generar una cierta imagen de nosotros/as mismos y de los demás, así como comunicarla en nuestro contexto social. La naturaleza simbólica del lenguaje hace, además, que esa representación constituya una subjetividad comunicable, de carácter simbólico estricto y característicamente propia de los seres humanos” (Íñiguez, 2001: 213). Es decir, que objetiviza el mundo subjetivo de los individuos que comparten una misma comunidad lingüística (Berger y Luckmann, 1968: 91).

La dominación masculina de la cultura habría configurado el lenguaje a partir de sus experiencias. Empezando por la propia dicotomía entre hombre-mujer. No es lo mismo actuar como un hombre que actuar como una mujer. Esas etiquetas llevan implícitas formas de actuar, de pensar, de ser que se adscriben a mujeres y hombres por su sexo. Ser mujer implica a ciertas edades, especialmente durante la adolescencia, ser peligroso

ir sola por la calle de noche. Está muy estigmatizada la libertad sexual en la mujer y la promiscuidad se castiga con calificativos coloquiales como “puta”, “zorra”, “guarra”, etc., calificativos que en el caso masculino, pueden ser negativos como “cabrón” o “hijo de puta”. En este último viene implícita la palabra “puta” que ya implica a la mujer, ser hijo de una mala mujer. Esto en el peor de los casos porque, sobretodo de parte de sus congéneres masculinos pueden ser premiados con palabras como “máquina”, “campeón”, etc.

Siguiendo las ideas de Bordieu, “la sociedad construye a partir de la propia percepción del cuerpo una realidad sexuada y, por tanto, diferenciada en función a estos elementos biológicos. De esta forma, la interiorización de esquemas de percepción se generaliza y se aplican a otras dimensiones de la realidad, como por ejemplo la moral, de esta manera la moral femenina se construye en base a un continuo control del cuerpo y bajo sus expresiones bajo la presión continua de la moral y la vigilancia del pudor” (Colás y Villaciervos, 2007: 39).

Estos son solo unos ejemplo de cómo el lenguaje categoriza a hombres y mujeres. Un experimento hecho a hombres y mujeres por la plataforma *Always*⁴ (2014) muestra la connotación negativa de hacer cualquier actividad “como una chica”. En el experimento se le preguntaba a hombres y mujeres que, por ejemplo, corrieran, pegaran, lanzaran, como una chica. *Like a girl* tiene implícito que se ejecuten todas estas acciones de una forma frágil, *cursi*, sin fuerza, preocupándose por ejemplo del de cómo iba a quedar el estado de su cabello o su apariencia física al realizar estas acciones. Se le preguntó lo mismo a niñas, las cuales realizaron las actividades sin recurrir a estos estereotipos, ya que todavía no habían sido fuertemente socializadas en ellos. Esto muestra que hacer algo “como una chica” es un potente mensaje social y cultural que implica connotaciones negativas. Si por ejemplo peleas como una chica, estás peleando de forma débil, si lanzas una pelota como una chica, lo haces sin fuerza, etc.

Siguiendo a Del Valle (2002), las representaciones culturales entre las cuales se encuentran las de género, abarcan el conjunto de ideas, creencias y significados que la sociedad utiliza para construir o estructurar la realidad y se transmiten a los individuos de una misma sociedad a través de mecanismos socioculturales (Maquieira, 2001: 159; Colás y Villaciervos, 2007: 37). Así, las ideas, creencias y significados sobre el hombre y la mujer van estructurando una realidad, que es compartida por ambos en una determinada sociedad:

“Las personas se convierten en hombres y mujeres en función del aprendizaje de representaciones culturales de género que rigen, no solo, su constitución genérica, sino también, el carácter de las relaciones que, unos y otras, mantienen en diferentes esferas sociales (en ámbitos como la familia, la escuela, el grupo de desiguales, etc.). Así, el género como sistema cultural, provee de referentes culturales que son reconocidos y asumidos por las personas [...] Desde la perspectiva sociocultural estas representaciones son internalizadas por los sujetos que forman parte de dicha cultura, estructurando y configurando formas de interpretar, actuar y pensar sobre la realidad [...] Los estereotipos internalizados afectan al autoconcepto del sujeto, los procesos

4. *Movement Like A Girl* (2015). Disponible en: <http://www.always.com/en-us/likeagirl.aspx>

cognitivos, las aptitudes intelectuales y el desempeño de la ejecución de tareas” (Colás y Villaciervos, 2007: 38).

Como hemos visto en la *construcción social de la realidad* las sociedades tienden a objetivizar realidades subjetivas. Lo mismo sucede en la *construcción social del género*, las sociedades tienden a establecer el género en el individuo incluso antes de haber nacido, buscan diferenciar, categorizar. Lo hacen mediante el color, la ropa, los juguetes, el calzado, adornos, etc., “tener un cuerpo sexuado conlleva la enseñanza de unos patrones distintos de comportamiento, de motricidad, de uso del espacio, de alimentación, y consiguientemente, de talla y peso”. (Pérez, 2014: 14). Lo que nos lleva a la adquisición de una *identidad de género* que es diferente entre hombres y mujeres.

5. Sobre la construcción social de la identidad de género.

5.1 Algunas definiciones y acercamientos a la adquisición de la identidad de género.

Al igual que era necesario diferenciar entre el sexo y el género, también es necesario en este punto definir algunos conceptos como el de identidad e identidad de género, y diferenciar entre identidad personal e identidad social.

El primero es el propio concepto de identidad, que es el “conjunto de características que diferencia el carácter de una persona o de un grupo y que tiene que ver con su ser y con lo que es importante para una u otro. Entre las fuentes de identidad más importantes se encuentran el género, la orientación sexual, la nacionalidad o la etnicidad y la clase social” (Giddens, 2009). El género, como fuente generadora de identidad, “corresponde al complejo proceso elaborado a partir de las definiciones sociales recibidas y las autodefiniciones de los sujetos. Entran en juego sentimientos, actitudes, modelos de identificación o de rechazo que se incorporan a través de todo el ciclo vital y que supone un proceso de afirmación *frente a* o de *distinción* en relación a los demás” (Maquieira, 2001: 168). En este caso una distinción entre ser hombre o ser mujer, denominándose la identidad de género como la “autoclasificación como hombre o mujer sobre la base de lo que culturalmente se entiende por hombre o mujer” (López, 1988; en García-Leiva, 2005: 73). Tal es la importancia que posee esta distinción, pues “las personas y los grupos se autoidentifican en función de su diferencia con respecto a otras personas u otros grupos y a su vez hace referencia a un proceso de integración, que le permite a la persona o al grupo adoptar aquellos aspectos que desde su experiencia o su pertenencia al grupo le permiten identificarse o sentirse parte de éste” (Rocha, 2009: 251). Esto va en concordancia con la identidad de rol de género, ya que la identidad de género surge en parte de la experiencia de los roles ejercidos como hombre y mujer. La identidad de rol de género sería el “grado en el cual una persona aprueba y participa de un conjunto de sentimientos y conductas consideradas como apropiadas para sí mismo en su género constituido culturalmente” (Rocha, 2009: 252).

La identidad personal atiende a la definición del propio *yo* y su desarrollo, que determina lo que somos y cómo somos frente a lo que nos rodea (Giddens, 2009). La identidad social, según Tajfel (1982) sería el propio autoconcepto del individuo derivado del conocimiento de su pertenencia social a los grupos, poseyendo un *significado valorativo* y emocional que guarda relación con dicha pertenencia. Durkheim ya sugirió que en el individuo coexisten dos seres, el primero es el *ser*

individual, que representa nuestro *yo*, nuestra personalidad, universo, herencia y experiencias que acontecen en nuestra historia personal. El segundo es el *ser social*, que supone la internalización de las ideas, sentimientos, valores y normas presentes en nuestra sociedad (Tap, 2001: 24).

Cabe hablar aquí de la Teoría de la Identidad Social (Tajfel y Turner, 1979) y de la Teoría de la Auto-Categorización del Yo elaborada por Turner y colaboradores (1985) para complementar las ideas de la primera. Las bases sobre las que se asienta la Teoría de la Identidad Social es la idea de que “por muy rica y compleja que sea la imagen que los individuos tienen de sí mismos en relación con el mundo físico y social que les rodea, algunos de los aspectos de esa idea son aportados por la pertenencia a ciertos grupos o categorías sociales” (Tajfel, 1981: 255; en Scandroglio, 2007: 81). De este modo, la conducta social de un individuo estaría basada en dos polos: el *intergrupala*, en el que la conducta se explica en base a la pertenencia a una categoría social o grupo (hombre-mujer, en este caso); y el *interpersonal*, en el que la conducta social está basada en la relación personal con otras personas o con personas que comparten unos mismos rasgos (carácter, temperamento, pensamiento, etc.) (Scandroglio, 2007: 81).

Por otra parte, la Teoría de la Auto-Categorización viene a decir que una situación puede dar lugar a una mayor importancia de la autocategorización del sujeto, enfatizando así las similitudes con su grupo y las diferencias con el grupo contrario, produciendo lo que se denomina la *despersonalización*, que está basada en un proceso de estereotipaje.

Esto es por lo que “al definirnos como mujer u hombre estamos apelando a nuestra identidad social de género. La construcción de la misma supone un proceso de autoestereotipaje por el que las actitudes, normas y conductas comunes al grupo de pertenencia pasan a formar parte de la identidad personal” (García-Leiva, 2005: 76), es decir, a ese *ser individual*. La identidad de género, por tanto, es sustentada por una determinada interpretación del mundo y sus consiguientes significaciones, “la masculinidad y la feminidad son entendidas como modelos sociales excluyentes, que están unidos tanto a las identidades personales como a la configuración, en el marco de las interacciones sociales, de las identidades colectivas” (García y Núñez, 2008: 50).

Individual o social, la identidad “es algo más que una realidad ‘natural’, biológica y/o psicológica, es más bien algo relacionado con la elaboración conjunta de cada sociedad particular a lo largo de su historia, alguna cosa que tiene que ver con las reglas y normas sociales, con el lenguaje, con el control social, con las relaciones de poder en definitiva, es decir, con la producción de subjetividades” (Cabruja, 1996; en Iñiguez, 2001: 210), como hemos visto anteriormente.

La adquisición de la identidad de género, así como demás identidades, conlleva la categorización (hombre y mujer) de las mismas, y esto permite...:

“Categorical identification allows the person to construct a number of partial identities, through a cognitive and affective acceptance of social roles and statuses. It allows a person to recognize oneself as a member of categories and groups, by taking advantage of intragroupal similarities and emphasizing the differences of 'other' groups” (Tap, 2001: 26).

Cómo llegan a identificarse las niñas con el modelo femenino, y los niños con el modelo masculino lo explican varias teorías. Entre ellas la teoría del aprendizaje social, la cual “planteó inicialmente que las diferencias sexuales en la conducta se aprenden a través de los mismos mecanismos que el resto de las conductas sociales, es decir, a través del condicionamiento operante y del aprendizaje por observación [...] el aprendizaje de los roles de género se produce inicialmente por observación y después por imitación. Las personas adultas desempeñan un papel básico en este proceso ya que, además de ser modelos que muestran diferentes conductas en función del sexo, refuerzan de forma diferencial las conductas que les parecen apropiadas al género de los niños y las niñas quienes aprenden a anticipar lo que será aprobado y a comportarse de acuerdo con tal expectativa” (Mischel, 1970; en Freixas, 2012: 157).

La psicología cognitiva hace hincapié en tres etapas en las que el niño y la niña se identifican con su modelo correspondiente. Estas etapas siguen los estadios de Piaget (1966) y son el etiquetaje, la estabilidad y la constancia de género. En la primera etapa se produce la categorización, es este caso, en dos grupos diferentes: hombre y mujer. La segunda etapa hace referencia a la permanencia y la estabilidad de dichas etiquetas que conllevan un significado e influye en el autoconcepto, en el *yo* del individuo y permanece a pesar de los posibles cambios superficiales. Se vuelve, según la tercera etapa, en una constante a pesar de la variabilidad situacional (García-Leiva, 2005: 73). Esto, en resumen, supone que el niño se categoriza según su sexo, es socializado según su sexo y entra a formar parte de su identidad, la cual permanece constante durante el resto de su vida.

Otras teorías hacen referencia a la relación de los niños con sus padres y los procesos de identificación como iguales, del niño con el padre y de la niña con la madre. Siguiendo las líneas de los psicoanalistas D. W. Winnicott y Melanie Klein y su teoría de las relaciones objetales, las niñas nunca experimentarían la separación de sus madres vivida en este caso por el niño. Según esto, “las fronteras entre el *yo* y los demás son más difusos en las mujeres que en los hombres; de allí que en esta interpretación las mujeres estén más relacionadas con los demás y sean mejores a la hora de razonar empáticamente” (Conway, et al., 1996). Este tipo de teorías pretenden explicar las diferencias en la personalidad más que explicar el proceso por el que se adquiere la propia identidad, pero ya observamos un proceso de diferenciación entre niños y niñas. Cuando éstos empiezan a ser conscientes de sí mismos, se etiquetan como niño o como niña, entre otros procesos, mediante la imitación entre sus semejantes (madre-niña; padre-niño). Siguiendo lo anterior, desde la teoría de la opresión de género, se argumenta que “el niño varón, que crece en una cultura que valora positivamente la identidad masculina, intenta separar rápida y torpemente su identidad de la de la mujer/madre” (Ritzer, 1993: 382). Esto sucede en el núcleo familiar, que es el primer agente socializador, de ahí la importancia que a esta institución le han dado autores como Giddens: “las personas aprenden los roles y el comportamiento de género mediante su interacción con otras personas importantes, como los miembros principales de la familia, desde una edad muy temprana” (Giddens, 2009: 283).

De la influencia de la familia habla precisamente Anthony Giddens, que es donde se produce el proceso de socialización primaria por el que niños y niñas aprenden las normas de la sociedad o del grupo donde han nacido, y “como esto ocurre en sus primeros años de existencia, la familia es el escenario más importante para el desarrollo

de la personalidad humana. La estabilización de la personalidad tiene que ver con el rol que desempeña la familia a la hora de asistir emocionalmente a sus miembros” (Giddens, 2009: 405). La función de la familia en la adquisición de la identidad de género es lo que abordan las *explicaciones institucionales de las diferencias de género*. Estas explicaciones ponen énfasis en las diferencias existentes durante la crianza y cuidado de los niños. Apuntan a la maternidad como responsable de la división sexual entre hombres y mujeres, vinculando a estas últimas con funciones tales como esposa, madre y ama de casa, es decir, con la esfera privada, lo que influye directamente en que sus experiencias difieran de las experiencias de los hombres. En referencia a esto, “las mujeres desarrollan interpretaciones distintivas de sus metas, intereses y valores, rasgos característicos necesarios de extroversión en las relaciones, ‘atención y cariño a los demás’, y redes particulares de apoyo a otras mujeres (madres, hijas, hermanas, esposas, amigas) que habitan en su misma esfera separada de la de los hombres” (Ritzer, 1993: 368).

5.2 Sobre la construcción social de la identidad: Teoría del *self* social, George H. Mead.

Según Mead, el *self* es la capacidad del ser humano para objetivizarse, para considerarse a sí mismo como objeto además de sujeto. Se desarrolla a partir de la comunicación con otros seres humanos, y además, parte de la premisa de que el ser humano, a diferencia de otros animales, es capaz de reflexionar, de empatizar, de ponerse en el lugar de otro y actuar en consecuencia. Es por ello por lo que la adquisición del *self* es un proceso inminentemente social (Ritzer, 1993):

Yo soy María, soy mujer, soy ama de casa, tengo 30 años, vivo en Madrid, tengo dos hijos, soy de clase media. Mi marido se llama Jorge, es hombre, es parado y compartimos dos hijos. Sandra es mi mejor amiga, es mujer, es abogada, de clase alta, tiene 31 años, no está casada. Antonio es el conserje de mi bloque de pisos, es hombre, tiene 40 años, vive en Madrid pero viene de Albacete; su mujer regenta una panadería a dos manzanas, tienen tres hijos, es de clase media-baja.

María, que tiene una serie de cualidades objetivas que la definen, actuará con los demás actores atendiendo a las definiciones de cada uno, aprendidas por María mediante la comunicación.

Como observamos, para el desarrollo del *self*, es necesaria la capacidad de comunicación entre los individuos. Es ahí donde está la clave, donde los niños aprenden los comportamientos, las normas explícitas e implícitas que serán aceptadas en una determinada sociedad o un determinado grupo. Existen tres fases en el desarrollo del *self*:

Existen dos fases en el desarrollo del *self* (Ritzer, 1993):

- 1- PLAY (o juego): El niño aprende a adoptar la actitud de otros niños. Aprende a construirse como objeto y como sujeto, pero de forma limitada.

“Los niños juegan a ser ‘mamá’ y ‘papá’ y en ese proceso desarrollan la capacidad de evaluarse como lo hacen sus padres y otros individuos determinados. Sin embargo, carecen de un significado de sí mismos más general y organizado” (1993: 231).

- 2- GAME (o deporte): El niño adopta el papel de todos los que están involucrados en la interacción. Aprenden las reglas del juego, que son conocidas por todos los participantes. Es aquí donde empieza a manifestarse la organización y donde se empieza a perfilar la personalidad.

“Los niños empiezan a ser capaces de funcionar en grupos organizados y, lo que es más importante, a determinar lo que harán dentro de un grupo específico” (1993: 231). Dentro de esta segunda etapa existe un concepto u otra fase conocida como el *otro generalizado*.

- 3- Otro generalizado: El individuo asume los valores generales de un determinado grupo o sociedad durante el proceso de socialización (véase punto 2).

Así, es mediante el juego, por lo que los niños aprenden los roles de género, el papel que van a desempeñar. Pues el niño, no solo aprende su parte, si no que también, según la teoría de George H. Mead, la parte de la niña. El niño aprende cómo comportarse él, como comportarse en relación a la interacción con la niña, y a cómo se ha de comportar la niña, para así poder controlar posibles desviaciones en el comportamiento de la niña. Esto sucede también al contrario, la niña aprende a comportarse como tal, a comportarse en relación al niño y a otras niñas, y aprende cómo han de comportarse los niños.

Cuando se internalizan estos roles se refuerza la identificación del niño con la esfera masculina y la niña con la esfera femenina: “el niño acepta los roles y actitudes de otros significantes, o sea que los internaliza y se apropia de ellos. Y por esta identificación con los otros significantes el niño se vuelve capaz de identificarse él mismo, de adquirir una identidad subjetivamente coherente y plausible. En otras palabras, el yo es una entidad reflejada, porque refleja las actitudes que primeramente adoptaron para con él los otros significantes” (Berger y Luckmann, 1968: 167-168).

Un claro ejemplo que podemos utilizar para explicar dicha teoría, es el del cancionero español. En el “Anexo 1” podremos encontrar un enlace a un vídeo de internet y la letra de la canción “Los días de la semana” (Los Payasos de la Tele), donde observamos claramente el funcionamiento de esta teoría.

En dicho video observamos a los Payasos de la Tele cantando “Los días de la semana”, una famosa canción que forma parte del cancionero español. Mediante el juego, niños y niñas aprenden la letra, que hace referencia a que una niña no pudo ningún día jugar porque tenía que hacer diferentes tareas. Por si alguien no tiene acceso a internet, adjuntaré la letra en el anexo y a continuación pondré una foto que es esclarecedora a la hora de afirmar lo que venimos diciendo, que niños y niñas aprenden sus propios papeles y los de otros.

Todos, tanto niños como niñas, interactúan, se comunican, aprenden que la niña limpia, plancha, friega o cose. Así, las niñas aprenden a comportarse, y los niños aprenden cómo han de comportarse las niñas. Esto es así también durante la socialización en la que actúan además instituciones como la educación, la familia o la iglesia. Aprenden pues su rol de género mediante la educación, la cual, “es un proceso mediante el cual los hábitos comunes de la comunidad (la institución) se ‘internalizan’ dentro del actor” (Ritzer, 1993: 236).

El concepto de género tiene un valor primordial, de modo que “los niños y las niñas adquieren un *esquema de género*, una red de asociaciones que incorporan las concepciones culturales del rol sexual, que les sirve para guiar su conducta y organiza la percepción del entorno”. Estos esquemas, “se desarrollan a partir de las diferentes informaciones que el niño o la niña adquiere de su entorno que tienen que ver con el género: esta información incluye tanto modos de conducta como propiedades de los objetos, actitudes e incluso estados de ánimo” (Bem, 1974; en Freixas, 2012: 158).



No obstante, nuevamente surge el problema de que este tipo de teorías tienen al individuo como un actor pasivo, conformista, y en este caso es el propio Mead el que aclara que “cada *self* es diferente de los demás. Los *selfs* comparten una estructura común, pero cada uno recibe una peculiar articulación biográfica”. En cuanto a las instituciones, no todas son rígidas y opresoras, sino que también las hay flexibles y progresistas, esto es, que “las instituciones deberían definir lo que las personas han de hacer solo en un sentido amplio y general, y dejar que la individualidad y la creatividad se desarrollen libremente” (Ritzer, 1993: 233, 236). Las identidades tienen tres componentes fundamentales, “son en parte individuales o personales, en parte colectivas o sociales y siempre son personificadas” (Giddens, 2009: 283).

En la flexibilidad de las instituciones se haya el germen para el cambio social. En el ejemplo, el vídeo data de 1973, pero tan solo es un ejemplo para explicar la teoría del *self* social de Mead. Actualmente el contenido, como veremos en *El estado actual de la cuestión* ha cambiado a favor de la igualdad de género.

Concluimos en este apartado que desde pequeños, niños y niñas van desarrollando su personalidad, aprenden su rol diferenciador de género y aprenden a comportarse en sociedad atendiendo a los rasgos de su cultura.

5.3 Sobre estereotipos y roles: qué atañe a la identidad femenina y qué a la masculina.

Estudios sobre la adquisición de la identidad de género (Kohlberg y Ullian, 1974; en Freixas, 2012: 157-158) apuntan hacia tres etapas en este proceso. La primera es *la adquisición de la identidad de género*, en la cual el niño y la niña ven que son físicamente diferentes entre ellos. La segunda etapa es *la constancia e irreversibilidad de género*, donde reciben estímulos constantes sobre lo que es atribuido a unos y a otros y se aprenden los estereotipos y roles sociales. La tercera etapa es *la capacidad para relativizar y criticar los contenidos sociales asignados a los roles de género*, se da sobre todo en la adolescencia y consiste en diferenciar lo social de lo personal lo y propicia una mayor flexibilidad a la hora de ejercer un determinado rol o actitud.

No obstante esta última tercera etapa, “los esquemas estereotípicos condicionan las actitudes y acciones reforzando las creencias de partida” (García-Leiva, 2005: 74). Lo que lleva a que hombres y mujeres ejerzan un determinado rol. Entendemos el rol de género como el conjunto de acciones y posiciones que hombres y mujeres ejercen en función de su sexo y que están directamente relacionadas con las normas sociales y culturales asociadas a cada sexo (Herrera, 2000).

Muchos autores apuntan al proceso de industrialización como causa de una separación todavía más acusada entre hombres y mujeres (Ritzer, 1993; Conway et al., 1996; Giddens, 2009). Esto es debido a que en las sociedades agrícolas la unidad económica y de trabajo principal era la familia. Con la industrialización lo es el individuo, y con él también cambia la organización familiar: de familias extensas a nucleares. Esto propició una separación de dos grandes esferas: lo público y lo privado. Lo público quedó asociado como masculino, y lo privado a lo femenino. La familia nuclear, vista como una institución funcional, servía pues para mantener la estabilidad entre estas dos esferas. Mientras el hombre trabajaba y era la base económica para el sustento de la familia, “las mujeres pasaron a asociarse con los valores ‘domésticos’ y a ser responsables de tareas como el cuidado de los niños, el mantenimiento del hogar y la preparación de las comidas familiares” (Giddens, 2009: 951). Función que incluye la socialización primaria y la estabilidad de la personalidad, propiciando que niños y niñas reproduzcan este sistema. Que por otra parte es un sistema que privilegia la labor del hombre en la esfera pública en perjuicio de la labor de la mujer en la esfera privada. De tal forma, que “las mujeres tienen menos recursos materiales, estatus social, poder y oportunidades para la autorrealización que los hombres de idéntica posición social” (Ritzer, 1993: 372).

El lugar de la mujer en esta organización social se da como “consecuencia del rol natural de la maternidad y a su vez por las funciones derivadas de su sexo y por tanto asociadas al ámbito del hogar”. Es en este ámbito donde se desarrolla el trabajo doméstico, que “no es considerado verdadero porque tiene solo un valor para el consumo privado y no un valor de intercambio, que se realiza en la esfera pública” (Maquieira, 2001: 150, 155).

Por lo tanto, tenemos que en las sociedades industriales existe la separación de lo público y lo privado. Lo que esto supone es que es la madre la que más aporta a la reproducción de este sistema por su rol asignado. Así, “el complejo entramado social que determina el rol que las personas ocupan según su género se ve reforzado por los

mecanismos psicólogos que intervienen en la asunción de dicho rol, y, en este sentido, el papel de la madre como reproductora y como educadora refuerza y asegura la continuidad de la estructura familiar patriarcal” (Álvarez, 2001: 247).

Como hemos visto anteriormente, al adquirir el niño la identidad de género, asimilan los roles que suponen para cada uno de los géneros y esto refuerza su identificación. La diferenciación o separación que se da entre las esferas masculina y femenina ya comienza a apreciarse incluso en la escuela. En ella, niños y niñas tienen una tendencia a la separación grupal. “Este es un fenómeno muy extendido que se encuentra en todas las culturas en las que los niños y las niñas se desenvuelven en grupos suficientemente grandes para permitir la elección y cuando no se les presiona por parte de las personas adultas” (Freixas, 2012: 160), siendo la segregación sexual en las actividades de juego la más extendida. Vemos como mediante el juego los niños aprenden su papel en la sociedad y ya empiezan a diferenciarse.

Pero, ¿Qué supone esto? El análisis de la literatura infantil ha desvelado que “los cuentos clásicos indican que los chicos son mostrados como “activos, dinámicos y con mayor valor que las chicas. Ellas son pasivas, limpias, ordenadas, tranquilas, emotivas, soñadoras, amables y dóciles” (Turin, 1995: en García-Leiva, 200: 75). No hay más que echar un vistazo a los cuentos de la factoría *Disney* como “Blancanieves” (1937), “La Bella Durmiente” (1959) o “La Cenicienta” (1950). Todos muestran a chicas que su única aspiración es esperar a encontrar al famoso *Príncipe Azul*, las muestran incapaces de hacer otra cosa que no sea limpiar y cantar y que normalmente existe la figura de una madrastra o de una bruja. Los cuentos anteriormente nombrados son de hace medio siglo pero son cuentos con los que padres e hijos han crecido incluso a principios del siglo XX. Otros cuentos más actuales son “La Sirenita” (1989), “La Bella y la Bestia” (1991) o “Hércules” (1997) en los que ya se aprecia una evolución hacia el contexto en el que se encontraba las relaciones de género. No obstante el objetivo sigue siendo salvar a la chica, encontrar el “amor”, etc. Esa evolución se ha seguido dando paulatinamente hasta los contextos actuales en los que cada vez más sectores de la población piden que se representen a las chicas como fuertes, guerreras, capaces de razonar, etc. Son el caso de “Brave” (20012) o “Frozen” (2014).

Todos los valores que niños y niñas van aprendiendo de las diferentes instituciones socializadoras van conformando la identidad de los pequeños, incorporando todos esos valores y creencias a su propia definición (Íñiguez, 2001: 214), y esta definición trae consigo una serie de estereotipos transmitidos mediante el lenguaje.

Algunas feministas francesas como Hélene Cixous o Luce Irigaray tomaron como punto de partida la idea de que “todos los lenguajes existentes en nuestros días son falocéntricos, se apoyan en y son un reflejo de las experiencias y las conceptualizaciones de los hombres, y que esta relación entre lenguaje y masculinidad se establece cuando el niño descubre el lenguaje y su identidad mediante el aprendizaje de los patronímicos de su sociedad (Ritzer, 1993: 369). Decir que el lenguaje “constituye el contenido más importante y el instrumento más importante de la socialización” (Berger y Luckmann, 1968: 169). Así pues, “el lenguaje es el proceso por el cual los seres humanos pueden comunicarse los unos con los otros, pueden crear significados que, a la postre, definen los espacios de legitimidad y de posibilidad de la propia experiencia del ser y el existir. El lenguaje es, además, el vehículo con el que se

transmiten todos los productos culturales socialmente elaborados” (Iñíguez, 2001, 218), entre ellos los estereotipos de género.

Echemos un vistazo a la siguiente tabla:

HOMBRE	MUJER
Independiente	Dependiente
Fuerte	Débil
Racional	Irracional
Individual	Altruista
Libertad sexual	Represión sexual

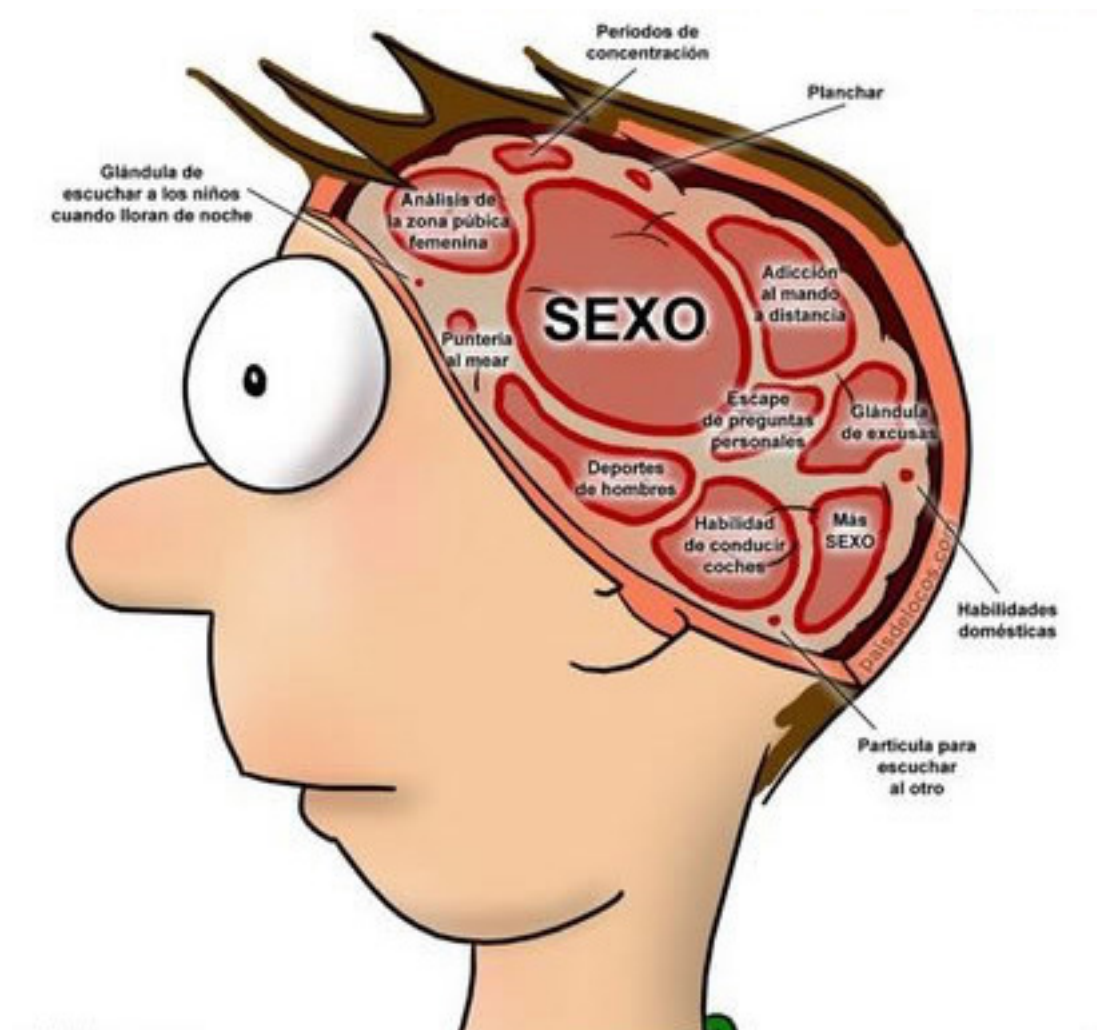
Esta tabla muestra los estereotipos tradicionales que difieren a hombres de mujeres. Las mujeres, debido a su rol de cuidadoras en la esfera privada, se espera que sean emocionalmente dependientes del marido o lo hijos, y por ende débil. A su vez, por ese rol, se espera que sean más sentimentales (irracionales) que el marido, altruistas, etc. Lo contrario del hombre, que se tiene como una persona independiente y fuerte, racional y más individual. Desde la perspectiva parsoniana, si hombres y mujeres ejercen su rol en la familia habrá un equilibrio entre estos, evitando el conflicto y propiciando por tanto el equilibrio del núcleo familiar. Así que de este modo, “la separación por roles, que adquiere carácter de norma, presenta un claro efecto sobre la identidad de género, ya que los roles definen la mayoría de las actividades de las personas, así como los mecanismos para participar en la sociedad” (Escartí et al., 1988; en García-Leiva, 2005: 75-76).

También existe el debate en lo referente a la capacidad intelectual de hombres y mujeres, como por ejemplo el mejor desenvolvimiento del sexo masculino en tareas técnicas, mecánicas y manuales; y el mejor desenvolvimiento en tareas organizativas y cooperativas del sexo femenino, lo que otorga a las mujeres una mayor competencia comunicativa (Colás y Villaciervos, 2007: 39). Lo que hemos visto anteriormente nos lleva a pensar que los roles que ejercen hombre y mujeres ayudan a formar la identidad del individuo, y que esto se transmite de generación en generación. Por lo que posiblemente algunos estereotipos como la capacidad intelectual entre otros vienen dados por que la mujer, debido a su rol, ha desarrollado unas capacidades diferentes al de los hombres: “los estereotipos constituyen la base de la construcción de la identidad de género. Generan una percepción de género interiorizada que orienta y guía tanto la representación de la realidad como las acciones, pensamientos y comportamientos de los sujetos” (Jiménez, 2005; Colás y Villaciervos, 2007: 38). Esto explica el por qué la presencia minoritaria de mujeres en carreras técnicas.

La socióloga Nancy Chodorow opina que “el diferente desarrollo de la identidad de género en varones y mujeres determina una disposición diferente a entablar relaciones; las mujeres tenderán a percibirse a sí mismas como vinculadas con las personas por cierto nexo de continuidad por empatía, por la semejanza, por el afecto” (Álvarez, 2001: 248), en oposición con el modo de percibirse los hombres, vinculados con personalidades más individuales o no tan afectivas.

En internet podemos encontrar numerosas imágenes que hacen referencia a las diferencias entre hombres y mujeres con ciertos toques de “humor”. Es esencial

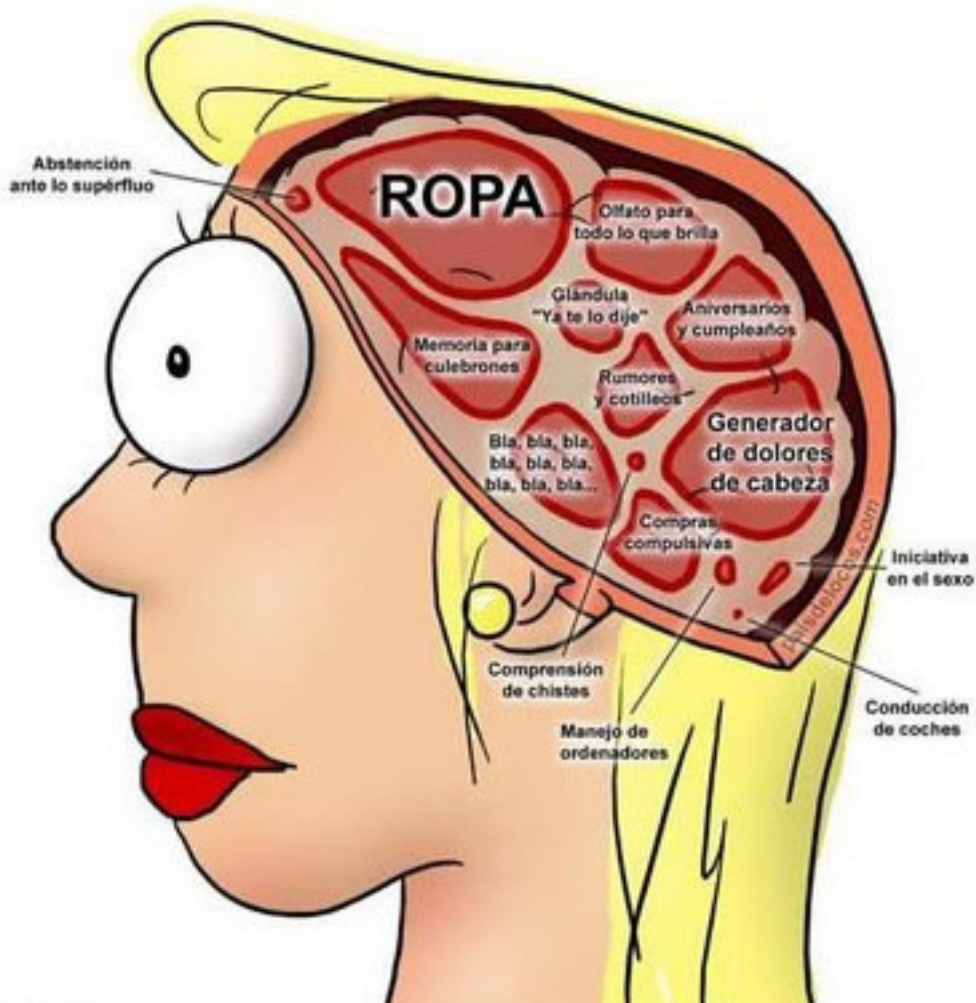
acercarnos a este tipo de material pues muestran los estereotipos que ahondan en la sociedad. Y más importante es el uso de internet para la reproducción y/o difusión de éstos. “Los medios construyen nuestras identidades influyendo en quiénes somos y en los rasgos que nos definen grupalmente. Toda comunicación es, por tanto, identitaria” (García y Núñez, 2008: 41). Los medios son una nueva forma de comunicación por la cual se construye la identidad. Aunque sigue siendo la familia la institución más importante en este proceso, los medios dan continuidad, apoyan (o no) al mensaje sobre la identidad de género iniciado en la familia.



En algunas de estas imágenes podemos ver que las principales preocupaciones de los hombres son el sexo, la televisión, conducción y mecánica, deportes, etc. Y que le preocupan en menor medida las tareas de la casa o el cuidado de los niños, que a penas tienen capacidad de escuchar al otro, de empatizar.

Las mujeres por su lado se preocupan más por su aspecto (cuidados, maquillaje, ropa, etc.). Se presentan como atentas por otro lado, por el recuerdo de fechas importantes y

más comunicativas aunque en un sentido negativo (rumores y cotilleos). Además se muestran con poco interés por el sexo y la mecánica (conducción, ordenadores, etc.).



En Internet vamos con bastante claridad este tipo de contenido que parece más una pugna entre los dos sexos, dos identidades donde salen a la luz numerosos estereotipos de mujeres y hombres estrechamente relacionados sobre su identidad de género.

6. Estado actual de la cuestión.

La familia nuclear acontecida en el proceso de industrialización se basaba principalmente en lazos económicos y lazos afectivos. La parte económica era cubierta por el hombre como consecuencia de una capacidad aprendida más bien estereotipada, que no innata, característica de las sociedades patriarcales. La parte afectiva era cubierta por la mujer, enseñada a lidiar con la crianza, a ser atenta y expresiva. Y esto hacía funcionar el orden en las sociedades industrializadas, ya que cada uno tenía su función, para asegurar la estabilidad de la organización familiar y económica. “Las fronteras de género, como las de clase, existen para servir a una variedad de funciones políticas,

económicas y sociales” (Conway et al., 1996). Pero como hemos visto en el *punto 2*, “Sobre la construcción social de la realidad” acerca de las instituciones, éstas no son totalmente inamovibles, si no que si si vuelven problemáticas o inservibles para el contexto en el que se desenvuelven las relaciones de género por ejemplo, éstas pueden negociarse y cambiar. Y sobre ese contexto hay que hablar, sobre el contexto actual, ya que por ejemplo, sobre el papel de la crianza de las madres dice Conway y otros (1996) que “las asociaciones simbólicas con cada uno de los géneros han variado enormemente, han incluido el individualismo versus la crianza”. Esto quiere decir que en la actualidad, lo que está primando es el individuo frente a la sociedad. La mujer, cada vez más está anteponiendo su realización personal a su rol como cuidadora.

Sobre una sociedad cada vez más individualizada habla Giddens, que define la identidad personal o individual como percibida como algo que es único y diferenciador de las otras personas. Un ejemplo es el nombre que los padres buscan para sus hijos, “en muchas sociedades los padres buscan nombres cada vez más especiales para sus hijos, en lugar de escoger nombres más habituales, para señalarlos como únicos y diferenciarlos del resto de la gente” (2009: 285).

Actualmente, ha habido un notable cambio en la cuestión de la personalidad ligada al género, y es que como ya he dicho anteriormente, el género es una construcción social, que va ligado a la cultura, la cual sufre cambios, evoluciona e incluso está sometida a la involución.

Llegamos pues al estado actual de la cuestión, un escenario caracterizado por los avances en materia de igualdad, por el triunfo del individuo frente a la colectividad, lo que produce la liberación del individuo en la lucha por su igualdad.

La mujer ha conseguido como consecuencia, una mayor autonomía personal. Se ha producido la liberación de su sexualidad (la revolución sexual). Se ha ido incorporando al mundo laboral gradualmente junto con el hombre, y en lo que respecta a familia, “de la familia patriarcal se ha pasado a otra más igualitaria y democrática, desvinculada de los parámetros estructurales y transformada en un tipo cultural que coexiste con diversos patrones de convivencia” (Del Campo y Rodríguez, 2002; en Roche, 2012), donde hombres y mujeres comparten tareas domésticas y el cuidado de los hijos. Este tipo de familia es llamado “familia negociadora”, y se pueden ver claros los efectos del triunfo de la individualización, pues en este tipo de familia, los integrantes no se someten a un solo individuo (el padre en la familia patriarcal), si no que todos participan por igual en ella, “negocian”. Además, el descenso de la natalidad junto con el retraso de la edad de tener el primer hijo propicia que las mujeres vayan incorporándose al mercado laboral y se reincorporen después de haber tenido hijos. También se va reduciendo el número de hijos por familia, con una tendencia al “hijo único”. Según el INE (2004), el número medio de hijos por mujer ya en 2002 era de 1,26 hijos y la edad para tener el primer hijo en el mismo año fue de 29,7, y la tendencia es al alza, en la siguiente tabla vemos los nacimientos por edad de la madre en 2012:

Nacimientos por estado civil de la madre, edad de la madre y grupo de edad del padre.

Unidades:Nacimientos

	Todas las edades
Total	

De 15 años	380
De 16 años	899
De 17 años	1.684
De 18 años	2.716
De 19 años	3.902
De 20 años	5.010
De 21 años	5.987
De 22 años	7.103
De 23 años	8.317
De 24 años	9.517
De 25 años	11.530
De 26 años	13.786
De 27 años	16.629
De 28 años	19.958
De 29 años	24.193
De 30 años	28.800
De 31 años	32.772
De 32 años	35.563
De 33 años	36.294
De 34 años	36.510
De 35 años	34.882
De 36 años	30.223
De 37 años	25.107
De 38 años	19.703
De 39 años	14.751
De 40 años	10.991

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Instituto Nacional de Estadística (2012).

Vemos como se da un aumento paulatino del nacimiento de los hijos a medida que la madre tiene más edad, situándose el grueso de nacimientos a partir de los 30 años. En el rango de edad situado de los 15 a los 29 años hubieron un total de 131.611 nacimientos. Y en el rango de edad situado entre los 20 y los 40 años hubieron un total de 305.596, más del doble. Por lo que podemos decir que en términos generales y sin añadir variables como la clase social o el nivel de estudios, la edad para concebir el primer hijo se está retrasando. Además, el hecho de que ahora las familias sean más pequeñas supone que se ha reducido la cantidad de tiempo que muchas mujeres pasan cuidando de sus hijos en casa. La mecanización de muchas tareas domésticas también ha ayudado a reducir el tiempo que hay que dedicar al mantenimiento del hogar”. De este modo, “la división del trabajo doméstico entre hombres y mujeres está erosionándose de manera constante con el paso del tiempo, aunque es cierto que las mujeres realizan más labores domésticas que los hombres” (Giddens, 2009: 953), por lo que muchas mujeres aceptan o prefieren trabajos a tiempo parcial para poder compaginar ambas tareas.

La evolución hacia la igualdad se ha plasmado incluso en la misma canción “Los Días de la Semana” que ponía como ejemplo anteriormente. Esta vez, casi treinta años después (Anexo 2), con cambios notables, como que es el hombre el que participa en todas las tareas que antes se le atribuía a la mujer.



Mucho se ha avanzado en materia de igualdad, al menos en lo que respecta a la teoría. Pero no ha habido un avance conjunto de las leyes y la realidad, si no que ésta está teniendo un avance más lento. Por ejemplo, en lo que respecta al trabajo “las mujeres predominan principalmente en cinco ámbitos laborales: limpieza, hostelería, cuidados personales, comercio y oficinas” (Giddens, 2009: 953). Siguen desarrollando trabajos, esta vez remunerados, que tienen que ver con su no tan antiguo rol expresivo, conformando la mayoría en los sectores educativos, sanitarios y judiciales y adquiriendo una presencia casi igualitaria de hombres y mujeres en la política gracias a las leyes que promueven la igualdad (Roche, 2012). “La segregación ocupacional en función del género es la que tiene como consecuencia la concentración de hombres y mujeres en diferentes tipos de empleo, teniendo en cuenta lo que mayoritariamente se consideran trabajos “masculinos” o femeninos”. Esta segregación ocupacional tiene componentes verticales y horizontales. La segregación vertical alude a la tendencia a concentrar a las mujeres en puestos de escasa autoridad y poco margen para progresar, mientras que los hombres ocupan empleos con más poder e influencia. La segregación horizontal, tiene que ver con la tendencia a que los hombres y las mujeres ocupen diferentes tipos de trabajo” (Giddens, 2009: 254).

La reciente igualdad que las mujeres han conseguido ha podido debilitar la estructura patriarcal, pero ésta no ha desaparecido por completo. Se habla de “familia negociadora”, “pero el reparto de responsabilidades familiares, en la práctica, no es igualitario”, existe una contradicción entre cambio y permanencia (Roche, 2012). Cambio hacia la liberación de la mujer y su autonomía como individuo, y permanencia de las prácticas contrarias a ésta. Todo ello nos lleva a pensar la identidad, en parte estereotipada, que caracteriza a los géneros sigue dándose a pesar de los avances teóricos en materia de igualdad. Los estereotipos de género siguen estructurando la identidad de hombres y mujeres.

7. Objetivo e hipótesis.

El objetivo del presente trabajo es analizar, mediante la técnica de la entrevista, la identidad de género en mujeres universitarias con edades comprendidas entre los 20 y los 25 años de edad en la localidad de Aspe. Se trata pues de ver en qué situación se encuentra la identidad de género de esta población que a priori, ya es una generación que ha crecido en el discurso de la igualdad, y no solo eso, si no cómo les afecta en sus relaciones con el sexo masculino.

Bajo lo abordado hasta ahora, procederé a establecer las siguientes hipótesis:

- 1- Existen una serie de definiciones que se oponen entre los sexos. Es decir, una serie de características que se le atribuyen a hombres y mujeres por el mero hecho de serlo.

Bajo esta premisa, existe una división entre lo que es ser mujer y lo que es ser hombre, por lo tanto, existe una diferenciación que ya comienza en el núcleo familiar:

- 2- Sigue existiendo una mayor presencia femenina en las tareas del hogar.
- 3- Se le da una mayor libertad al hijo que a la hija (Horario, vestido...).
- 4- Existe una diferenciación en los juguetes y en el deporte.

En lo relacionado con las relaciones con los chicos:

- 5- Ha existido una dificultad a la hora de entablar relaciones de amistad con los chicos.

Por último, tal y como hemos visto en “6. Estado actual de la cuestión”:

- 6- Existe, por parte de la mujer, una propensión hacia la realización profesional aplazando la maternidad.

8. Metodología.

La metodología utilizada para la consecución del objetivo y para afirmar o desmentir las hipótesis propuestas ha sido una entrevista semiestructurada (Ver anexo 3). La entrevista consta de una serie de preguntas divididas en diferentes bloques temáticos que tienen que ver, de una forma o de otra, con su identidad de género.

Se tenía previsto realizar 20 entrevistas a jóvenes universitarias de 20 a 25 años. Finalmente, debido a la reiteración de los diferentes discursos habidos en las entrevistas, el número final de entrevistadas ha sido de 16, con una edad de 20 a 24 años a las que se ha accedido mediante el muestreo de “Bola de Nieve”. Las entrevistas se han realizado de forma totalmente anónima y se han recogido los discursos mediante grabación, previamente consentida, para la posterior transcripción de las entrevistas.

Para el análisis de éstas, se han dividido los discursos en diferentes bloques temáticos y solo entonces, facilitando así el estudio, se ha procedido a su análisis.

A parte de contestar a las preguntas de la entrevista, también se les pedía a las entrevistadas que, antes de comenzar la entrevista, debían de rellenar una tabla (Ver anexo 4). En dicho ejercicio, aparecían una serie de palabras que debían colocar, según les pareciese a ellas, en tres columnas diferentes: hombre, mujer o neutro.

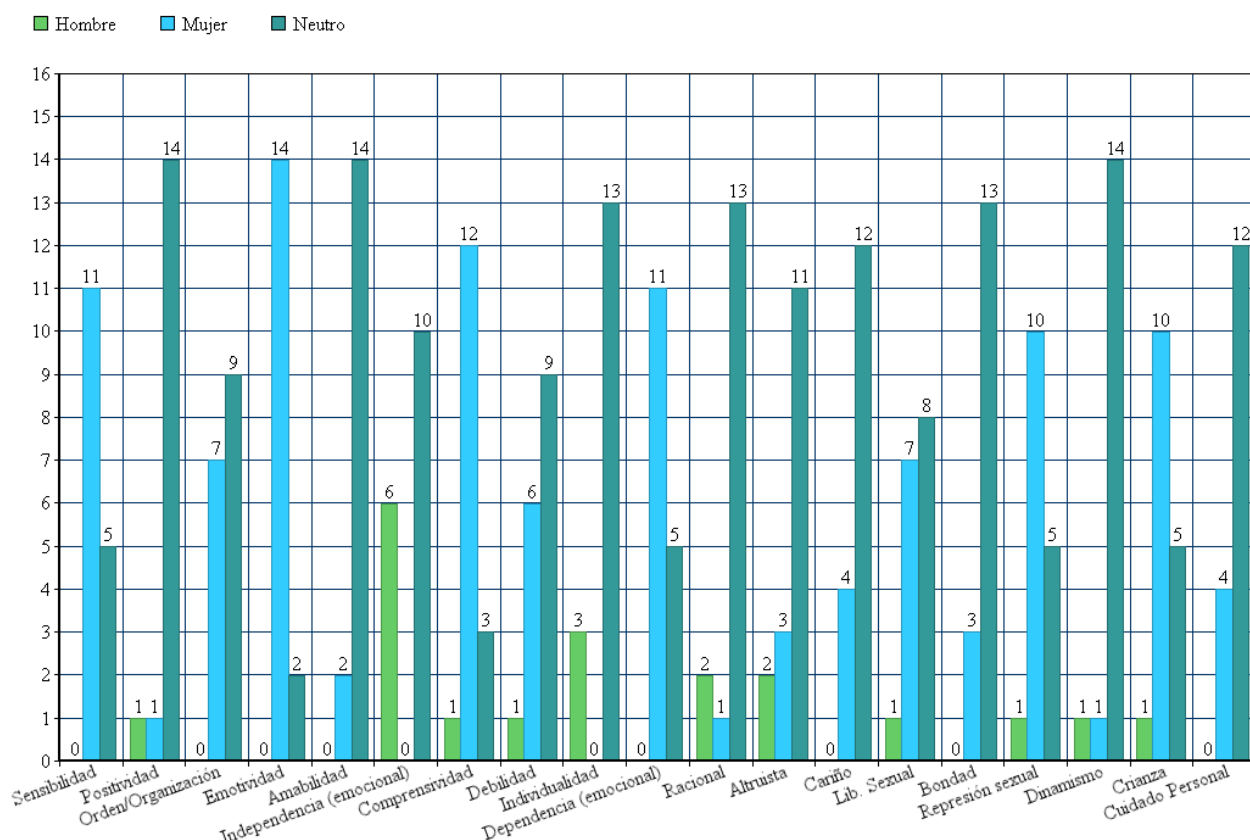
Para el posterior análisis de los resultados de la tabla, se ha utilizado una herramienta online para generar una gráfica con los resultados.

9. Análisis de los resultados.

Procederemos a continuación al análisis de los diferentes bloques temáticos:

BLOQUE 1: ¿Qué significa para ti ser mujer?

El primer bloque guarda relación con el primer ejercicio que se les pedía a las entrevistadas sobre rellenar una tabla. A continuación, los resultados resumidos es una gráfica:



Elaboración propia a partir de la herramienta “Generador de Gráficos”. Disponible en: www.generadordegraficos.com

De los resultados de este ejercicio, se deduce una mayor presencia de la categoría “Mujer” en lo que corresponde a “Sensibilidad”, “Emotividad”, “Comprensividad”, “Dependencia Emocional”, “Represión Sexual”, y “Crianza”, estando por encima de las categorías “Neutro” y “Hombre”.

Cabe destacar que la categoría “Hombre” no lidera ninguno de los apartados, teniendo su presencia más importante en “Independencia emocional”, aunque superada por la categoría “Neutro”. Esta categoría, tiene mayor presencia en lo que corresponde a “Positividad”, “Amabilidad”, “Debilidad”, “Individualidad”, “Racional”, “Altruista”, “Cariño”, “Bondad”, “Dinamismo” y “Cuidado Personal”.

En categorías como “Orden/Organización”, decir que pese a que existe una mayoría “Neutro”, los resultados están muy igualados, siendo 7 para “Mujer”, y 9 para “Neutro”; “Independencia Emocional”, 6 para “Hombre”, 10 para “Neutro”; “Debilidad”, 6 para “Mujer”, 9 para “Neutro”; y “Libertad Sexual”, 7 para “Mujer”, 8 para “Neutro”.

En lo referente a los discursos, se les preguntó a las entrevistadas que qué significaba para ellas ser mujer. De los resultados podemos extraer que por norma general, salvo en un par de casos, esta población observa varias diferencias en lo que es ser hombre y ser mujer. Para alguna de ellas, ser mujer incluye ser más sensible, algunas encaminan las diferencias en torno a la crianza, otras atienden a las diferencias salariales....:

“...como inconvenientes que a lo mejor no tenemos los mismo accesos al mundo laboral, no estamos igual pagadas ni igual valoradas y... como beneficios pues creo que a lo mejor tenemos más sensibilidad, amabilidad y eso...” (E4: 1).

“...ser mujer para mi es... a veces es un poco ser más débil o más sensible [...] a veces somos la parte más perjudicada, o más... débil en comparación con el hombre...” (E2: 1).

“...Pero yo veo a una mujer, como más concienciada en el mundo.... A la hora por ejemplo de llevar una educación de unos hijos... por ejemplo, que a lo mejor un hombre...” (E3: 1).

“...la crianza a lo mejor la llevamos innato desde dentro por que como tenemos al hijo pues... somos más sensibles” (E6: 1).

“...Considero que las mujeres somos mucho más... emotivas, muy emocionales, y a mi esta parte me gusta mucho” (E15: 1).

BLOQUE 2: Interacción en el núcleo familiar.

En este segundo bloque se les ha preguntado a las entrevistadas sobre las diferencias que hayan podido observar en la interacción que sus padres hayan podido tener con ellas en relación con su hermano o en su defecto, las diferencias observables entre algún familiar cercano (como un primo). Se les ha preguntado concretamente sobre las diferencias en el horario de vuelta a casa, el vestido o la división de tareas en casa en concreto.

En lo referente al vestido, en general, no se observa de forma clara que los padres hayan prohibido a la hija vestir de una determinada forma, por lo que podemos decir, que para esta población, ha habido libertad a la hora de vestir:

“Bueno en la típica época te dicen que lleves cuidado pero en la vida me han dicho que no me pusiera algo. Para eso siempre he tenido libertad” (E15: 1).

“No, nunca, mis padres han sido muy liberales en ese sentido” (E8: 1).

Pero el resultado es totalmente diferente si preguntamos sobre el horario de volver a casa. Sobre éste, por lo general, las entrevistadas afirman haber tenido un horario más restrictivo que sus hermanos o primos; y también una mayor preocupación por ellas que por ellos:

“Si, incluso no solo que me decían que no volviera sola a casa si no que me decían: “si vas a volver sola, bajo yo a por ti. No quiero que te subas sola desde ningún punto” (E2: 2).

“...a la hora, lo típico de salir de fiesta o lo que sea a él le han dado más libertad por el hecho de ser hombre. Es como: “A un hombre no le va a pasar nada”. Entonces un hombre puede llegar más tarde, o volver solo a casa y yo, mi caso siempre ha sido: “Nunca te vengas sola, vente acompañada, llámame cuando estés llegando...”. Un control más estricto” (E3: 1).

“A mi me decían siempre: “A tal hora en casa”, y a mi hermano le daban más libertad en ese sentido. Siempre se ha dicho que él daba igual que viniera más tarde por la noche y viniera solo. A mi me tenían que venir a recoger o volver acompañada...” (E4: 1).

“...Yo siempre he tenido limitada la hora para llegar a casa, y él nunca ha tenido hora. Tampoco han estado encima con él preocupados de dónde estaba o con quién, conmigo si. A mi eso me daba mucha rabia. Yo no me he podido quedar hasta las horas que se ha quedado él y mis padres decían que él era chico, como que él se puede defender mejor si pasa algo” (E7: 1).

En lo referente a la división de tareas, el análisis de éstas se ha centrado en la realización de tareas del hogar o no por parte de las entrevistadas en relación con su referente masculino (hermano, primo, etc.). En general, los resultados muestran una mayor implicación en estas tareas del hogar por parte de las entrevistadas que la implicación de sus referentes:

“...hay una cosa que me da mucha rabia, que es cuando hacemos comidas familiares, las chicas nos tenemos que levantar a recoger la mesa y a limpiar los platos y eso, y todos los chicos se quedan en la mesa...” (E9: 1).

“Bueno... siempre nos han exigido a los dos, pero como que siempre me han tirado más a mi. A la hora de obligar siempre me han obligado más a mi. El si decía que no, lo dejaban pasar, a mi no” (E10: 1).

“...En mi caso, los padres de mi exnovio e incluso los de mis primos, ni siquiera se inmutaban por hacer que el chico hiciese algo, directamente lo dejaban como caso perdido, como que cuando van a recoger, directamente te miran a ti, a la chica” (E11: 1).

“...a la hora de ayudar económicamente en casa pues se deja más a los hombres, y a la hora de mantener la casa limpia y hacer la comida pues sí que ya las mujeres...” (E14: 3).

BLOQUE 3: Juego y deporte.

Para este bloque, se le ha preguntado a las entrevistadas sobre el tipo de juguetes que han utilizado durante su infancia. También se les ha preguntado si, en su opinión, hay deportes característicos “de chicos” o “de chicas” y sobre los posibles estereotipos existentes.

En lo referente a los juguetes, la mayoría dice haber jugado en su infancia con juguetes que se consideran típicamente femeninos:

“Sí. O sea a los niños los *Action Man*, *Tortugas Ninja*... todo lo que sea de pelear y tal... y las mujeres siempre las princesitas, las carrozas, los cochecitos de las *Barbies*... ahí sí” (E3: 6).

“Siempre *Barbies*, muñecas, bebés... yo lo pedía también” (E15: 2).

En cuanto al deporte, dicen no ver, personalmente, que un deporte sea “para chicos” o “para chicas”, pero sí socialmente. Esto conlleva la estigmatización de la persona que realiza un deporte que socialmente es típico del sexo opuesto:

“...Por ejemplo se le dice marimacho. Las chicas normalmente las... se les suele llamar así a las chicas que practican esos deportes, por que son deportes que el esfuerzo físico es diferente al de una chica normal. Es más basto, más rudo, entonces se les decía marimachos” (E1: 4).

“Yo pienso que puedes jugar a lo que quieras si eres chico o chica. Pero por ejemplo, a lo mejor si que hay reticencias a la hora de que por ejemplo un chico sea bailarín y baile ballet o que una chica juegue al rugby...” (E4: 2).

“Si, estereotipos sí que hay. Por ejemplo si un niño pequeño quiere hacer danza clásica, la sociedad lo tacha de gay, homosexual... y si una chica hace fútbol es marimacho. Yo no lo pienso así” (E5: 2).

“Si, por ejemplo el fútbol. Las chicas que juegan al fútbol pues le suelen decir: “Pues mira la marimacho esta”. Se entiende que eso es de hombres” (E12: 1).

BLOQUE 4: Sexualidad.

En este bloque se les preguntó a las entrevistadas si observan diferencias entre la vida sexual de una mujer y la vida sexual de un hombre. El resultado es que hay diferencias sociales. Algo que tiene que ver con lo que está “mal visto” o “bien visto” socialmente. De este modo, las entrevistadas afirman observar que los hombres tienen una mayor permisividad social en lo que a sexo se refiere, castigando la libertad sexual de la mujer:

“Si, yo pienso que si un hombre un día se acuesta con una pues se le ve como un campeón. Si lo hace una chica ya se le tacha de guarra. Esto no debería ser así” (E1: 7).

“Socialmente sí. Está mal visto que las mujeres sean libres sexualmente con respecto a los hombres. Caracterizan a las mujeres con insultos como “puta” o tal y los hombres como que son los mejores por hacer eso” (E4: 3).

“Que va. La mujer está más reprimida, por que si lo hace le van a decir que es una “guarra” y si lo hace el hombre es vamos, lo mejor del mundo” (E6: 3).

En lo referente a cómo se toman las entrevistadas el tema del sexo, se puede extraer que éstas lo tienen como algo idealizado, incluyendo sentimientos como algo relevante en el acto sexual o simplemente no está en ellas realizar el acto sexual sin una pareja:

“...una mujer se acuesta con un hombre a lo mejor cuando se siente preparada. A un hombre a lo mejor le da igual, mientras ella quiera al hombre le da igual cuando acostarse con ella. A una mujer a lo mejor, igual... una mujer tiene que estar más preparada...” (E14: 5).

“Yo por ejemplo no lo haría, pero por que yo misma no me sale hacerlo, pero si lo haces con cabeza, yo no lo veo mal” (Entrevistada 11: 3).

“Yo pienso que practicar el sexo es con tu pareja por que lo haces cuando hay amor. Para mi hacerlo con unos y con otros no tiene ningún sentido por que para mi es confianza y amor” (E6: 3).

“...Hacer algo con tu pareja con quien tú te sientas a gusto...” (E5: 4).

“Pues yo creo que no lo haría. Por que necesito conocer a la otra persona, tener confianza. Que hay mucho loco por ahí y yo no me fío. Soy muy desconfiada también” (E1: 7).

BLOQUE 5: Relaciones de amistad y vida en pareja.

En este bloque se le preguntó a las entrevistadas si habían tenido durante su adolescencia, o tienen ahora, amigos del sexo masculino. Generalmente las entrevistadas dicen no haber tenido mucha confianza con chicos, por lo que sus relaciones de amistad se han establecido en la mayoría de casos, con el sexo femenino:

“...Siempre he tenido mayor afinidad con las chicas a la hora de tener más confianza. He tenido amigos chicos pero no era lo mismo...” (E3: 6).

“Si bueno, no se, tenía miedo, no tener ningún conocimiento de qué compartir con él como para ser amigos, era más también eso, miedo a ver que hablo o hago con él. De pequeña tenía la visión de que éramos diferentes, como que ellos eran más chulos, que no iban a querer hacer nada contigo, lo típico, los veía como malos y chulos, no sé” (E11: 4).

“...Es verdad que yo pienso que ninguna mujer puede tener un mejor amigo. Ningún hombre puede tener una mejor amiga...” (E14: 6).

“Pienso que depende de cómo sea el chico. Hay personas que no me haría amistad pero... bueno si que es cierto que a veces me ha echado para atrás que fuera chico a la hora de ser amigos” (E6: 4).

En lo referente a las entrevistadas que tienen pareja (un total de ocho), los discursos difieren según la entrevistada. Unas dicen tener una relación igualitaria e independiente...:

“No, yo creo que no. Somos una pareja muy liberal que no se aíslan ellos dos y dejan de lado a los amigos. Nunca he dejado de hacer nada por tener pareja. Cada uno tiene su espacio. Creo que eso es lo que nos ha mantenido tanto tiempo juntos. Hay mucha libertad” (E1: 7).

“No, en mi vida sigo siendo yo la que decido qué hago y qué no hago y mi pareja no ha afectado. Le tienes que dedicar un tiempo a tu pareja... tienes que preocuparte de tus cosas... mi vida sigue siendo la misma. Sigo teniendo los mismos estudios, y sigo teniendo mis amigos y saliendo con mis amigos” (E2: 5).

“No, con este chico no. Tenemos una relación de igualdad y de confianza y de todo para que cada uno haga lo que quiera y cuando quiera, y de total comprensión. Somos bastante independientes, no hay miedo de que alguno se enfade por hacer algo” (E12: 3).

;...otras sin embargo, dicen tener o haber tenido relaciones menos igualitarias o algo más dependientes:

“Quedar con los amigos sobre todo. Pero no es por que mi pareja me diga que no, pero a lo mejor me apetecía más estar con mi pareja que con mis amigos. Pero sí que reconozco que he dejado a mis amigos mucho de lado por estar con mi pareja, y no es algo de lo que yo me sienta bien...” (E7: 4).

“Si, he dejado de irme a estudiar fuera por pareja, o quedar varias veces con mis amigos... y me arrepiento” (E3: 6).

“Nunca. Él es súper independiente, nunca ha dejado de ver a los amigos. A ver, yo es que salgo con sus amigos cuando viene los fines de semana, que también podríamos salir con mis amigas... pero bueno” (E10: 3).

BLOQUE 6: Futuro.

En este bloque se le preguntó a las entrevistadas sobre sus perspectivas de futuro. Los resultados muestran que, la mayoría de ellas, no piensan en formar una familia hasta que tengan en aspecto de realización profesional resuelto:

“A día de hoy me gustaría estudiar más, a ver si pudiera conseguir lo que quiero. Y una vez eso centrarme en tener una familia” (E3: 6).

“Acabar la carrera, hacer la especialidad, trabajar de lo que quiero y cuando esté estable pues, si he encontrado a alguien, casarme y tener hijos. Aun que vamos,

también me sentiría realizada cuando los años de esfuerzo y sacrificio en los estudios dieran su fruto en el trabajo que yo quiero. Me sentiría bien solo con haber llegado hasta ahí” (E4: 4).

“Primero quiero tener el trabajo y lo que quiero y luego ya ocuparme de tener hijos, si no va a ser un poco caos” (E9: 5).

“En estos momento no creo que eso sea lo que a mi verdaderamente eso me hiciese feliz, por eso el tema de que quiero realizarme personalmente para yo decidir si quiero o no quiero eso. Lo primero soy yo, mi realización. No creo que la búsqueda de pareja o de hijos no creo que sea el futuro... no creo que hoy en día deba ser esa nuestra prioridad” (E11: 4).

10. Discusión de los resultados y conclusiones.

En todos los bloque existen aspectos que conforman la identidad de las mujeres entrevistadas. Queda claro que, para la población estudiada, las mujeres son más emotivas y sensibles que los hombres. Atributos a los que se le suma una mayor percepción de la represión sexual en mujeres y una mayor relación de éstas con la crianza. En el “Bloque 1” además, hemos visto que los discursos ofrecen esa diferenciación entre hombres y mujeres. En la población estudiada siguen permaneciendo los viejos estereotipos relacionados con la mujer. Podemos dar entonces como válida la primera hipótesis.

Hemos comprobado que el núcleo familiar de las entrevistadas influye en esta separación, mediante por ejemplo, la diferenciación en los juguetes, el horario más restrictivo y una preocupación por la hija a la hora de volver a casa. No existe esta diferenciación en el tipo de vestido para proteger los atributos típicos femeninos. También en la realización de las tareas del hogar, pues las entrevistadas dicen tener una propensión mayor a la realización de estas, y no solo eso, si no que su núcleo alienta a que se de esta práctica. En lo referente al deporte, aunque dicen no hacer distinción entre actividades masculinas o femeninas, lo cierto es que admiten una diferenciación social que conlleva el estigma de aquella mujer o aquel hombre que realiza una actividad que socialmente este adscrita al sexo contrario. Podemos dar pues, la segunda y cuarta hipótesis como válidas. La tercera hipótesis es válida en cuanto el horario de volver a casa, que se le da mayor libertad al hijo que a la hija, no es válida en cuanto al vestido, ya que las entrevistadas dicen no haber tenido normalmente prohibición alguna.

También sería válida la quinta hipótesis. Las entrevistadas alegan haber tenido dificultades a la hora de entablar una amistad de confianza con los varones, al menos en su adolescencia, por las diferencias que hemos observado en el “Bloque 1”.

En cuanto a la sexta hipótesis, como ya se alcanzaba anteriormente, está habiendo un deseo de retraso en la edad de tener el primer hijo por la preferencia de realización profesional, como hemos analizado en los discursos del “Bloque 6”.

Vemos pues que, para la población estudio, “Chicas universitarias de 20 a 24 años de edad de la Villa de Aspe”, sigue habiendo o ha habido una influencia de los estereotipos típicos del patriarcado sobre mujeres y hombres. Esta influencia se

denota en su identidad, ya que se consideran mayormente sensibles y emotivas. No obstante, se notan avances en lo que respecta a la realización profesional, teniendo ésta como primordial antes de formar una familia.

11. Bibliografía.

1. Aguilar García T. (2008, Jun 8), *El sistema sexo-género en los movimientos feministas*. *Amnis*. Visitado en Febrero 20, 2015, desde: <http://amnis.revues.org/537>
2. Álvarez S. (2001). *Diferencia y teoría feminista*. En Elena Beltrán, V. Maquieira, S. Álvarez y C. Sánchez; *Feminismos: debates teóricos contemporáneos*. Madrid: Alianza Editorial.
3. Berger, P.L y Luckmann T. (1968). *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
4. CIS (2012). *Sociología en tiempos de transformación social*. En Roche Cárcel, Juan A.; *Entre la felicidad y la igualdad. El papel del sentimiento cultural del amor en la situación de desigualdad de la mujer española*. Publicado en el Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS). Madrid. 2012.
5. Colás B. P. y Villaciervos M. P. (2007). *La interiorización de los estereotipos de género en jóvenes adolescentes*. En Revista de Investigación Educativa, Vol. 25, nº 1, págs.: 35-58. Universidad de Sevilla.
6. Conway J. K.. et al. (1996). *El concepto de género*. En Lamas M. (2000), *La construcción cultural de la diferencia sexual*. México: Grupo Editorial Miguel Ángel Porrúa. Disponible en: <http://campus.inadi.gob.ar/mod/resource/view.php?id=863>
7. Dawkins, R. (2006). *El gen egoísta: Las biológicas de nuestra conducta [8ª ed.]*. Salvat.
8. Freixas Farré, A. (2012). *La adquisición del género: el lugar de la educación en el desarrollo de la identidad sexual*. Apuntes de Psicología, Vol. 30. Págs.: 155-164. Universidad de Córdoba. Disponible en: <http://www.apuntesdepsicologia.es/index.php/revista/article/viewFile/402/322>
9. García Jiménez A. y Núñez Puente S. (2008). *Apuntes sobre la identidad virtual de género*. Madrid: Universidad Rey Juan Carlos. Feminismo/s, págs.: 41-58. Disponible en: http://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/8997/1/Feminismos_11_03.pdf
10. García-Leiva P. (2005). *Identidad de género: modelos explicativos*. Universidad de Huelva: Dep. de Psicología. Págs: 71-81. Disponible en: http://webdeptos.uma.es/psicologiasocial/patricia_garcia/escritos_articulo4.pdf
11. Giddens A. (2009). *Sociología [6ª ed.]*. Madrid: Alianza Editorial.
12. Herrera P. (2000). *Rol de género y funcionamiento familiar*. La Habana: Revista Cubana de Medicina General Integral, vol. 16, nº16. Disponible en: http://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S0864-21252000000600008&script=sci_arttext&tlng=pt
13. Hines, M. (2002). *Sex differences in response to children's toys in nonhuman primates (Cercopithecus aethiops sabaesus)*. *Evolution & Human Behavior*. Disponible en: <http://www.ehonline.org/article/S1090-5138%2802%2900107-1/abstract>
14. Íñiguez, Lupicinio (2001). *Identidad: De lo Personal a lo Social*. Un Recorrido Conceptual. En Eduardo Crespo (Ed.), *La constitución social de la subjetividad*. (págs. 209-225). Madrid: Catarata. Disponible en: https://www.academia.edu/194185/IDENTIDAD_de_lo_personal_a_lo_social_Un_recorrido_conceptual
15. Kottak, C. P. (2011). *Antropología cultural*. MCGRAW-HILL.

16. Lamas M. (1986). *La antropología feminista y la categoría "género"*. Nueva Antropología, Vol. 8, Nº 30. México. Disponible en: <http://www.redalyc.org/pdf/159/15903009.pdf>
17. Maquieira, V. (2001). *Género, diferencia y desigualdad*. En Elena Beltrán, V. Maquieira, S. Álvarez y C. Sánchez; *Feminismos: debates teóricos contemporáneos*. Madrid: Alianza Editorial.
18. Mead, M. (1973). *Sexo y temperamento en las sociedades primitivas*. Barcelona: Editorial Laia.
19. Pérez, F. J. (2014, Dic 3). *Identidad y diversidad cultural. Una visión antropológica del género y la sexualidad*. Visitado en Febrero 5, 2015, desde: https://www.academia.edu/10234525/Identidad_y_diversidad_cultural._Una_visi%C3%B3n_antropol%C3%B3gica_del_g%C3%A9nero_y_la_sexualidad
20. Punset, E. (2004). *Gays y lesbianas*. Redes. RTVE. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=pU2a7RqHq0s>
21. Ritzer G. (1993). *Teoría Sociológica Contemporánea [3ª ed.]*. Universidad de Maryland: McGraw-Hill.
22. Rocha S. Tania (2009). *Desarrollo de la Identidad de Género desde una Perspectiva Psico-Socio-Cultural: Un Recorrido Conceptual*. Revista Interamericana de Psicología, Vol. 43, nº2, págs.: 250-259. Universidad Nacional Autónoma de México, DF. Disponible en: <http://pepsic.bvsalud.org/pdf/rip/v43n2/v43n2a06.pdf>
23. Scandroglio et al. (2008). *La Teoría de la Identidad Social: una síntesis crítica de sus fundamentos, evidencias y controversias*. Psicothema, Vol. 20, nº 8, págs.: 80-89. Universidad Autónoma de Madrid. Disponible en: <http://www.psicothema.com/pdf/3432.pdf>
24. Suárez, J. C. (2006). *La mujer construida. Comunicación e identidad femenina*. Alcalá de Guadaíra (Sevilla): Eduforma.
25. Tap P. (2001). *How individual and collective identities are constructed*. The International Scope Review, Volume 3, Issue 6 (Winter). Págs.: 23-30. Disponible en: <http://www.pierretap.com/pdfs/183b.pdf>

12. ANEXOS.

12.1 Anexo 1.

- Gaby, Fofó, Miliki y Fofito, (1973). *Había una vez un circo* [Video]. Disponible en: <http://www.youtube.com/watch?v=OdOW5G1ydBs>
- Gaby, Fofó, Miliki y Fofito, (1973). *Los días de la semana* [Letra]. Disponible en: <http://seronosser.free.fr/payasos/letras.htm>

Letra:

Lunes antes de almorzar
una niña fue a jugar
pero no pudo jugar
por que tenía que planchar

Así cocinaba así, así
así cocinaba así, así
así cocinaba así, así
así cocinaba que yo la vi

Así planchaba así, así
así planchaba así, así
así planchaba así, así
así planchaba que yo la vi

Viernes antes de almorzar
una niña fue a jugar
pero no pudo jugar
por que tenía que lavar

Martes antes de almorzar
una niña fue a jugar
pero no pudo jugar
por que tenía que coser

Así lavaba así, así
así lavaba así, así
así lavaba así, así
así lavaba que yo la vi

Así cosía así, así
así cosía así, así
así cosía así, así
así cosía que yo la vi

Sábado antes de almorzar
una niña fue a jugar
pero no pudo jugar
por que tenía que tender

Miércoles antes de almorzar
una niña fue a jugar
pero no pudo jugar
por que tenía que barrer

Así tendía así, así
así tendía así, así
así tendía así, así
así tendía que yo la vi

Así barría así, así
así barría así, así
así barría así, así
así barría que yo la vi

Domingo antes de almorzar
una niña fue a jugar
pero no pudo jugar
por que tenía que rezar

Jueves antes de almorzar
una niña fue a jugar
pero no pudo jugar
por que tenía que cocinar

Así rezaba así, así
así rezaba así, así
así rezaba así, así
así rezaba que yo la vi.

12.2 Anexo 2.

- Miliki (1999), *A mis niños de 30 años [Video]*. Disponible en: <http://www.youtube.com/watch?v=SX3tgsm2sHM>
- Miliki (1999), *A mis niños de 30 años [Letra]*. Disponible en: <http://seronoser.free.fr/payasos/letras.htm#dias>

Letra:

Lunes antes de almorzar
un marido fue a correr
pero no pudo correr
por que tenía que planchar

Así planchaba así, así
así planchaba así, así
así planchaba así, así
así planchaba que yo lo vi

Martes antes de almorzar
él quería ir al billar
pero le salió muy mal
por que tenía que coser

Así cosía así, así
así cosía así, así
así cosía así, así
así cosía que yo lo vi

Miércoles antes de almorzar
la partida iba a echar
pero no la pudo echar
por que tenía que barrer

Así barría así, así
así barría así, así
así barría así, así
así barría que yo lo vi

Jueves antes de almorzar
un vinito fue a tomar
y no lo pudo tomar
por que tenía que cocinar

Así cocinaba así, así
así cocinaba así, así
así cocinaba así, así
así cocinaba que yo lo vi

Viernes antes de almorzar
un ratito se iba a echar
pero no se pudo echar
por que tenía que lavar

Así lavaba así, así
así lavaba así, así
así lavaba así, así
así lavaba que yo lo vi

Sábado antes de almorzar
un marido fue a pescar
pero no pudo pescar
por que tenía que tender

Así tendía así, así
así tendía así, así
así tendía así, así
así tendía que yo lo vi

Domingo antes de almorzar
con su equipo fue a jugar
pero no pudo jugar
por que tenía que pasear

Así paseaba así, así
así paseaba así, así
así paseaba así, así
así paseaba que yo lo vi

12.3 Anexo 3.

GUÍA DE LA ENTREVISTA

Buenos días/tarde/noches, soy estudiante de sociología y estoy realizando el trabajo final de la carrera. Trata sobre la identidad de género y me he centrado en chicas de Aspe que están estudiando en la universidad. Si no te importa voy a grabar esta entrevista ya que supone una gran ayuda a la hora de sacar conclusiones. Por supuesto es anónima.

-Entrevistada nº: -Edad: -Con/Sin pareja: -Fecha:

1. ¿Qué significa para ti ser mujer? Y en relación al hombre, ¿qué diferencias ves tú?
2. ¿Tienes hermanos? (en caso contrario preguntar sobre algún referente masculino como algún primo u otros).
3. ¿Serías capaz de encontrar diferencias en la interacción que tus padres han tenido a la hora de interactuar contigo o con tu hermano (o referente)? (Algo que por ser chica haya tenido que hacer de manera diferente o no hacer.
 - Forma de hablar (Dulce, dura).
 - Juguetes.
 - A la hora de vestir.
 - Diferencias en el horario de volver a casa (mayor o menor permisividad).
 - Mayor o menor libertad de la hija que del hijo.
4. ¿Quién realiza con más frecuencia las labores del hogar? ¿Tu hermano o referente masculino ayuda en la misma medida? ¿Crees que las mujeres realizan en mayor medida estas tareas? ¿Por qué? ¿Como chica has tenido que realizar alguna tarea que podría o debería haberla hecho tu hermano (o referente)?
5. ¿Consideras que hay actividades, por ejemplo deportivas, para chicos y para chicas? ¿Cuáles? ¿Has realizado alguna de estas actividades?
¿Existen estereotipos en estas actividades? ¿Alguna vez te han dicho eso de “eso es para chicos o eso es para chicas? ¿Te has revelado de alguna forma? Quiero decir, hecho algo que te decían que era para chicos. Como practicar algún deporte, jugar con algún juguete, etc.
6. ¿Crees que el lenguaje es sexista? Pon un ejemplo.
 - ¿Crees que los insultos hacia mujeres son más negativos?
 - ¿Ves bien que una mujer tenga una vida sexual activa? ¿Y en tu entorno lo ven bien?
 - ¿Ves alguna diferencia en la vida sexual de un hombre?
 - ¿Tus padres te han protegido en este sentido más por ser mujer en referencia a tu hermano?
 - ¿Crees que lo que puedan decir te afecta?
 - ¿Tu educación te ha afectado en este sentido?
 - ¿Crees que los hombres reciben un mensaje diferente en este sentido?

7. Si prefieres con contestar a la siguiente pregunta, solo dilo. ¿Eres creyente? ¿Ves diferencias en la religión sobre los papeles entre hombres y mujeres? ¿Cómo te ha afectado esto a ti?

8. En caso de tener pareja... ¿Has dejado de hacer algo por tener pareja?

-¿Ha dejado tu pareja de hacer algo?

-¿Crees que los hombres son más independientes en este sentido?

¿-Quién consideras que se preocupa más por la pareja?

9. ¿Has tenido amigos de confianza en la adolescencia que fueran chicos? ¿Y ahora? (La misma confianza que con una amiga).

-¿Hasta qué punto determina ser mujer en tus relaciones con los chicos?

10. ¿Qué estudias?

-¿Piensas tener hijos?

-¿Qué perspectiva de futuro tienes? ¿Dejarías de trabajar antes de realizarte profesionalmente solo por tener hijos?

-¿Cuál sería tu realización personal?

Aquí podemos dar por finalizada la entrevista. Muchísimas gracias por colaborar. Un placer.

12.4 Anexo 4.

TABLA

La tabla habrá de rellenarse al principio de la entrevista por si algo de lo que se habla en ella puede influir en el resultado.

A continuación se presentarán una serie de palabras que el entrevistado habrá de colocar en tres categorías: Hombre, Mujer o Neutro (ambos). El entrevistador enumerará cada palabra sin un orden especial y las irá colocando en la columna que corresponda según la decisión del entrevistado.

Sensibilidad	Positividad	Orden/Organización	Emotividad	Amabilidad
Independencia (emocional)	Comprensividad	Debilidad	Individualidad	Dependencia (emocional)
Racional	Altruista	Cariño	Libertad sexual	Bondad
Represión sexual	Dinamismo	Crianza	Cuidado personal	

HOMBRE	MUJER	NEUTRO

12.5 Anexo 5: Entrevistas.

-Entrevistada nº: 1 -Edad: 22 años. -Con/Sin pareja: Con pareja. -Fecha: 27/3/2015

-En primer lugar, ¿Qué significa para ti ser mujer?

Ser mujer significa... mmm a mi me gusta ser mujer, no me hubiese gustado nacer hombre porque, aunque si en el mundo actual y en toda la vida del hombre pues ha tenido muchas más facilidades en todos los aspectos pero si pienso que la mujer al tener más dificultades nos lo hemos trabajado aun más y cuando consigues algo y consigues igualar por ejemplo el salario de los hombres y todos los reconocimientos que tienen ellos pues te sientes mucho más orgullosa de ello...

-¿Te sientes orgullosa?

Me siento orgullosa de ser mujer si.

-¿Tú como mujer has tenido alguna... digamos... menos ventajas que los hombres al estudiar, tú personalmente en tu vida?

Personalmente no, hasta el momento no. También es verdad que estoy estudiando y, pues... hombre en el colegio a lo mejor cuando eras más pequeño pues para los deportes y todo eso siempre te dejaban para la última. Los chicos primero y las chicas las últimas, eso cuando habían que hacer equipos y todo eso. Ahí en ese aspecto sí pero en temas de estudio no, no me ha pasado. Cuando entre en el mundo laboral pues seguramente me ocurra algo.

-¿Basándote en tu identidad de mujer qué diferencias puedes ver con la identidad de los hombres?

Pues lo que he dicho antes, ellos a lo mejor.. no se, tampoco conozco a un hombre que tenga pensamientos tan machistas de que el hombre sea superior... tampoco conozco nadie así, pero... si que ves casos en la actualidad que el hombre quiere estar por encima de la mujer.

-¿tienes hermanos?

Si, dos hermanas.

-¿Tienes algún referente masculino con el que tú te puedas identificar, más o menos de edades parecidas con el que hayas tenido una relación continuada y puedas compararte, como por ejemplo un primo?

Si, si

-¿Serías capaz de encontrar diferencias en la interacción que... bueno en este caso sus padres hayan tenido a la hora de interactuar por ser un chico, diferencias que encuentres en el trato comparándote con el trato hacia ti por ser una chica?

A lo mejor yo al ser una chica me he tenido que ocupar por ejemplo de mi hermana pequeña. Mis primos tienen un hermano pequeño de la misma edad y ellos nunca se han ocupado de él. Yo creo que al ser chicos han dejado más de lado eso y han dado por sentado que la abuela o su madre es la que tenían que cuidar de él. Yo por ejemplo en mi caso sí que he tenido que ocuparme de mi hermana pequeña porque los.. son tres y nosotras también somos tres y cada uno tenemos la misma edad. Entonces sí que siempre hemos tenido esa diferencia.

-¿Entonces crees que ellos a la hora de ocuparse de su hermano siempre se lo han dejado a su madre, a su abuela...?

Sí, sí.

-¿Crees que por lo general se le habla a las chicas de forma más dulce que a los chicos?

Yo pienso que al chico por ejemplo se le da más libertad, ¿no? De hacer lo que quieran. A las chicas por ejemplo nos contralan más porque... no sé, pues porque es así. Nosotras solemos ser más caseras. Comparándome con mis primos ellos siempre están por ahí, pero desde siempre, fuera de casa casi todo el día. A nosotras nos gusta más estar en casa, más vida familiar. Entonces a lo mejor el trato es diferente. Aquí a nosotras un trato como más cariñoso, allí a ellos un trato como más distante a veces, no sé.

-¿Y qué diferencias puedes encontrar, por ejemplo, en los juguetes, o en las actividades de juego... que os hayan podido comprar a vosotras que sois tres chicas o a ellos que son tres chicos?

Pues yo, es que en caso de mis hermanas... nunca nos han gustado las muñecas, siempre preferíamos una película o un juego de mesa. Los juegos no han sido muy diferentes (en referencia a los primos) pero sí obviamente pues a ellos pues los típicos coches de juguete, pues los muñecos de acción...

-Antes has dicho que ellos tienen como más libertad, ¿no? Por ejemplo a la hora de vestir, tú crees que tus padres te han, no obligado, pero sí a lo mejor prohibido llevar cierto tipo de ropa por ser corta o algo por el estilo.

No, no. En mi caso no. Mis padres siempre me han dejado ir como yo quisiera, y ahora me arrepiento de que me dejasen en alguna época. Pero bueno ellos nunca me han impedido ponerme nada. He sido libre de comprarme mi ropa, lo que a mí me gustase.

-¿Aunque fuese corta?

Sí, sí. Eso daba igual. Siempre me han dejado libertad.

-Comparándote nuevamente con tus primos, ¿has encontrado diferencias en el horario de volver a casa?

En ese aspecto mis padres siempre han sido muy liberales conmigo y... porque confiaban en mi y la verdad es que nunca me han dicho, cuando era pequeña, ¡A esta hora aquí! O sea, siempre han dicho, pues cuando se vayan todos si quieres pues te vienes. Por que mis padres siempre han confiado en mi y nunca me han puesto horario la verdad. No ha habido diferencias con mis primos.

-¿Quién piensas que tiene mayor libertad, la chica o el chico? ¿La hija o el hijo?

Yo pienso que la chica tiene menos libertad pero porque también se la impone.

-¿En qué sentido?

Yo por ejemplo me la impongo por que yo por ejemplo estoy por ahí, y es tarde y pienso, jo, pues al día siguiente tengo que hacer la comida o ayudar a mi madre pues voy a irme un poco antes para ayudarla al día siguiente. Ellos no, a ellos les da igual porque saben que su madre lo va a hacer todo y les da igual no ayudarla. Pero a mí... yo me impongo esa obligación por que... yo qué se, por que me gusta también ayudar, en mi casa y eso.

-Entonces digamos que tú te impones una menor libertad pero por tus obligaciones...

Si, si. Pienso que ellos a lo mejor tendrían que tener esas obligaciones o las tienen pero pasan de ellas, al ser chicos les da todo un poco igual.

-¿El hecho de ser chico influye en que tus primos hagan menos labores del hogar?

Si, porque pienso que por ejemplo... ¿puedo hablar de mi novio?

-Si, claro.

Ah, por ejemplo mi novio no hace nada. Su madre lo tiene totalmente mimado, a parte es el pequeño, y... no hace nada. A veces no se hace ni la cama y su madre lo hace todo. En cambio sus hermanas sí que se esfuerzan más y hacen más cosas. Por que su madre a veces en vez de decirle a él que lo haga se lo dice a ellas. Entonces pienso que si que hay diferencias en la educación. Yo eso no lo he vivido porque no tengo hermanos.

-Entonces, ¿crees que a tu alrededor, por tus primos, tu novio, tú crees que han recibido una educación que prima que las mujeres sean las que hagan las tareas de la casa?

Si, si. Aunque ahora la gente diga que no creo que ese rol sigue imponiéndose en las casas, siempre.

-Y por ejemplo, cuando habéis hecho una comida familiar, una salida al campo con los amigos, o con el novio. Tú como mujer, ¿has tenido que realizar alguna tarea que podría o que debería haber hecho tu novio, tu primo, o tu amigo?

Si, por ejemplo cuando quedamos para una comida familiar o algo que están mis primos y mi novio también se viene pues normalmente... y mi cuñado, que es un

vago, normalmente no... Ellos se sientan en el sofá, esperan que las mujeres pongan las mesa y luego cuando han terminado esperan que la quiten. Vamos, por lo menos en mi casa, cuando hemos tenido una comida familiar, casi nunca suelen ayudar. Siempre son las mujeres la que hacen todo.

Y cuando vamos a un campo con amigos pues a lo mejor obligamos al amigo a que lo haga.

-¿Y eso por qué? ¿Por qué no obligas a tu primo...?

Por que a lo mejor, a ver yo a mi novio si que le obligo, a veces ayuda, y si que le obligo. Pero con mis primos, a lo mejor no... sé que a lo mejor se lo digo y se van a reír de mí, o me van a mandar a la mierda. Pero sé que si se lo digo a mi novio pues él lo acabará haciendo, igual que al amigo.

-¿Por una cuestión de confianza?

Si. Aunque también hay algunas chicas que son muy vagas, ya te lo digo. Pero normalmente son las mujeres las encargadas de preparar todo.

-En el futuro, ¿vas a hacer algo por cambiar esto? Con tu pareja, tus hijos...

Si, obviamente yo... yo lo tengo muy claro ahora. No estoy de acuerdo con mi pareja por que él tiene otros pensamientos a veces. Pero yo voy a educar a mis hijos igualmente. O sea si mi hija hace las tereas de la casa, mi hijo las va a hacer por igual. Aquí no va a haber favoritismo. Los dos serán por igual.

-Por otra parte, ¿consideras que hayan actividades como por ejemplo, deportivas, que son para chicos y para chicas? ¿Características de uno u otro?

Yo pienso que si que las hay. Por ejemplo el fútbol, aunque hay equipos de fútbol femenino, eh, ningún equipo femenino de fútbol cobra. Por ejemplo los equipos de fútbol masculino cobran una barbaridad. Entonces, claro, eso son desventajas para nosotras porque claro, tú te estás dedicando a algo que te gusta pero si no puedes vivir de ello pues... y otro deporte por ejemplo la gimnasia rítmica, el ballet, todos esos deportes están más enfocados a la mujer también.

-Y tú, ¿has realizado alguna de estas actividades?

Si, y de hecho cuando era pequeña vino un chico a bailar con nosotras y nosotras nos reíamos de él porque era diferente. El chiquillo un día se meó de la vergüenza. Lo pasó mal. Claro, como no era lo normal, pues nos reíamos de él, y supongo que en el colegio también se reían de él, por que iba a ballet. Un poco cruel, pero...

-Entonces, consideras que alguien por realizar un deporte que es típicamente masculino, por ejemplo una chica... se le estigmatiza, se le...

Si yo creo que si. Por ejemplo se le dice marimacho. Las chicas normalmente las... se les suele llamar así a las chicas que practican esos deportes, por que son deportes que el esfuerzo físico es diferente al de una chica normal. Es más basto, más rudo, entonces se les decía marimachos.

-Entonces cuando un chico realiza actividades típicamente femeninas y las chicas realizan actividades típicamente masculina tanto de un grupo como de otro se ve mal.

Si, siempre ha sido así. Supongo que es nuestra educación. Siempre que vemos algo raro decimos... siempre que vemos algo que no es normal lo rechazamos.

-Y ahora si por ejemplo ves a un chico haciendo ballet...

No, ahora vamos... antes por que era una niña pero ahora conozco a un chico que hace ballet y me gusta mucho como lo hace y lo hace muy bien. Y creo que los chicos son muy necesarios en el ballet. Son una pieza fundamental.

-¿Consideras que un equipo femenino es inferior a uno masculino?

No, para nada.

-Tú te has revelado en el sentido... bueno algo que te hayan impuesto como chica y que hayas dicho que no.

Bueno yo personalmente no. Siempre he tenido libertad para hacer lo que me gustase. También he practicado taekwondo, que bueno, eso se considera más de chico. No se, nunca me han dicho que no por que sea una cosa de chicos.

Pero si que conozco un caso. A mi primo pequeño, él pidió una cocinita cuando era pequeño y mi tío le dijo que no. Que él tenía que jugar con cosas de chicos, que si el balón... Al final le compraron la cocina por que mi tía dijo que si quería eso, que era lo que el niño quería. Pero primeramente mi tío dijo que no, que eso era de chicas.

-¿Crees que el lenguaje es sexista?

Pienso que si. Que la gente lo puede utilizar para diferenciar... en las actividades por ejemplo lo que es de chica o de chico.

-¿Crees por ejemplo que los insultos hacia las mujeres pueden ser más negativos hacia las mujeres que hacia los hombres?

Si, yo creo que... El otro día lo estaba hablando con mi pareja que, cuando dices, insultas a una mujer, como que suena todavía peor. Cuando le dices a un hombre cerdo, no suena igual que cuando le dices cerda a una mujer. No se, suena como peor hacia nosotras.

-¿Y en los medios de comunicación? ¿Crees que son sexistas?

Si, supongo que si. Normalmente en los anuncios de coches son hombres quienes aparecen como protagonistas.

-¿A ti te han influido los medios de comunicación?

Yo creo que no. Yo tengo bastante claro que tanto hombres como mujeres podemos hacer lo que queramos. Yo siempre he hecho lo que me gusta. Por ejemplo de pequeños siempre estaban los anuncios de muñecas, o del Nenuco. A mi por ejemplo nunca me ha gustado. Nunca me ha gustado pero no por ello me he considerado menos femenina que ellas.

-En la escuela, has podido ver diferencias entre chicas de chicos.

No, nunca he tenido... no se, a la hora de estudiar no han tratado por igual. Tampoco me acuerdo ahora mismo.

-¿Y el papel de la iglesia en el tema de la educación?

Yo pienso que la Iglesia si que influye muchísimo. Porque por ejemplo cuando te vas a casar te hacen un cursillo a ti, a la mujer, de si está preparada para llevar su casa, mantener y cuidar al hombre. Se supone que cada uno tiene definido su rol. La mujer tiene que quedarse en casa cuidando a los hijos y llevando la casa y el hombre trabajando y trayendo dinero a casa. Eso está clarísimo que la iglesia te lo impone a ti, y quien diga que no, miente.

-Si no te importa, si te sientes incómoda al respecto no contestes. Sobre tú creencia religiosa...

Yo estoy bautizada pero hace ya muchos años que descubrí que... o sea no creo en la Iglesia, no creo tampoco en Dios. Cuando muramos espero que haya algo pero no pienso que tenga que haber eso que diga la Iglesia, el catolicismo. No tiene que ser ese Dios y la Iglesia como tal tampoco porque hacen muchas cosas malas y se está viendo hoy en día. Pienso que no deberían adoctrinarnos como ellos quieren. Hoy en día la Iglesia ha perdido mucho poder pero antes si que era la que controlaba todo... y no me gusta.

-¿Tú has recibido esta influencia?

No, porque mis padres, por ejemplo mi padre tampoco cree. Mi madre pues bueno, algo creerá, peor no somos practicantes, no vamos a la Iglesia... no... nunca ha estado influenciada.

-No te identificas con esos valores sobre la mujer... ¿no?

No, no. Para nada.

-¿Ves bien que una mujer tenga una vida sexual activa?

Si, por supuesto.

-¿Crees que en tu entorno eso lo ven bien?

Si. En mi casa y eso y mi familia si. En mi familia política es más un tema tabú. Nunca se habla de eso abiertamente. Porque ellos si que se han criado en un entorno católico, y eso creo que influye.

-¿Ves diferencias en la vida sexual de un hombre con respecto a la mujer?

Si yo pienso que si un hombre un día se acuesta con una pues se le ve como un campeón. Si lo hace una chica ya se le tacha de guarra. Esto no debería ser así. Ella está en todo su derecho, cada uno hace lo que quiere. Siempre se comenta de una chica que sale una noche y se acuesta con un chico y a la semana siguiente se acuesta con otro y sí que se habla de eso y se la suele tachar de suelta. Si lo hace un hombre ni si quiera se suele hablar del tema.

-¿Tus padres te han protegido en este sentido?

No, mi madre siempre me ha dicho que... porque normalmente siempre hablaba de esto con mi madre. Que yo cuando estuviese preparada y segura, sobre todo llevase mucho cuidado porque normalmente los chicos van al o que van y las chicas lo tenemos más idealizado. Que tenemos que esperar a la persona perfecta, ¿sabes? Yo cuando lo hice lo tuve muy claro.

-¿Ves diferencias en cuanto a chicos?

Si la verdad es que el hombre, su padre o su madre no se sientan con él y le dicen: pues oye tienes que llevar cuidado, pues no. Porque pienso que somos las mujeres las que cargamos con el problema.

-Las mujeres entonces, piensas, que tenéis el sexo más... ¿idealizado?

Si, que es como más bonito. En los chicos, por la manera que tienen de hablar también, para ellos es como algo físico.

-En el caso de no haber tenido pareja, ¿te importaría, por ejemplo, salir una noche, conocer a un chico y quizás mantener relaciones sexuales con él sin compromiso?

Pues yo creo que no lo haría. Por que necesito conocer a la otra persona, tener confianza. Que hay mucho loco por ahí y yo no me fío. Soy muy desconfiada también. No sería una de esas.

-¿Cuánto llevas con tu pareja?

8 años y medio.

-¿Has dejado de hacer algo por tener pareja? Unos estudios, un viaje, una salida con los amigos, etc.

No, yo creo que no. Somos una pareja muy liberal que no se aíslan ellos dos y dejan de lado a los amigos. Nunca he dejado de hacer nada por tener pareja. Cada uno tiene su espacio. Creo que eso es lo que nos ha mantenido tanto tiempo juntos. Hay mucha libertad.

-¿Crees que los hombres son más independientes en las relaciones que las mujeres?

Si, yo pienso que las mujeres también nos tomamos muchas cosas a pecho y a lo mejor con una tontería estamos pensando en ello un montón de tiempo. A los hombres a lo mejor les pasa y piensan en ello pero como que pasan más de ello.

-¿Quién consideras que se preocupa más por la pareja?

En mi caso ha habido etapas. Cuando éramos críos él era mucho más pasota. Pero ahora él, hace unos años cambió, no se, maduró, y es muy atento. A veces soy yo la que da mas caña en ese sentido en la relación. Espero más de él, y él me da más.

-¿Qué estudias?

Estudio Administración y Dirección de Empresas.

-¿Piensas tener hijos?

Si.

-¿Qué perspectiva de futuro tienes?

Pues espero, cuando acabe la carrera, pues encontrar un buen trabajo en el que se me valore. Donde tenga un salario decente con el que poder vivir y llevar una buena vida. Lo que queremos todos. Un buen trabajo y tener tiempo para el ocio.

-¿Dejarías de trabajar antes de haberte realizado profesionalmente para tener hijos?

No, yo pienso que primero quiero vivir unos años la experiencia laboral. Tener un hijo conlleva muchos gastos. Yo prefiero trabajar y cuando tenga estabilidad tener hijos.

-¿Cuál sería tu realización personal?

Encontrar un trabajo en el que me sienta a gusto y feliz con lo que hago y también pues formar una familia. Yo creo que toda mujer quiere. Yo quiero formar una familia y tener un trabajo.

-¿Alguna importancia a una más que a otra?

A ver, el trabajo está muy bien, pero la familia es lo primero.

-Entrevistada nº: 2 -Edad: 22 -Con/Sin pareja: Con pareja -Fecha: 27/3/2015

-En primer lugar, ¿qué significa para ti ser mujer?

Qué pregunta más... amplia. Por una parte ser mujer para mi es... a veces es un poco ser más débil o más sensible. Aunque pienso que eso muchas veces depende del carácter. No por ser mujer eres algo, pero si que muchas cosas... a veces somos la parte más perjudicada, o más... débil en comparación con el hombre. Pero si que es verdad que eso también es por que la mujer a lo mejor lo ha permitido y tal.

-¿Tienes hermanos?

Si, una hermana mayor.

-¿Algún referente masculino? Primo o...

No, solo mi padre. No tengo hermanos, no tengo primos.

-Entonces, basándote en lo que piensas, o algún caso que conozcas, no sé... o de lo que has visto en los medios de comunicación. ¿Encontrarías diferencias en la interacción de unos padres hacia un hijo que hacia una hija? Algo diferente por ejemplo en la forma de hablar...

Sí que veo diferencias. A lo mejor no es, no se dan cuenta de ello. Pero yo sí que me doy cuenta de ello, o sea en mi familia. O sea no tengo hermanos, pero yo sí que me doy cuenta de que al ser chica sí que están más centrados en la seguridad y en proteger. Yo creo que si hubiera nacido chico, ese nivel de sobreprotección o ese nivel de estar encima y tal, yo pienso que no sería igual. Y yo pienso que en mi familia, en muchas familias es así. No conscientemente, yo creo que es inconsciente, pero yo sí que pienso que a pesar de que hoy en día intentamos que sea igualitario, inconscientemente yo creo que en las familias... a las chicas se les protegen más o se les tiene como más cerrado, más la hora de salir o de independizarse y tal, más a las chicas que a los chicos. Por ejemplo a la hora de vestir, a la hora de tener una relación, a la hora de ir a buscar un trabajo, no sé. Incluso cuando eres un adolescente que tienes más fases de locura, yo creo que se es más permisivo con un adolescente chico que con la chica.

-¿Tendrían más libertad los chicos?

Desde mi punto de vista sí.

-Y por ejemplo, en el horario de volver a casa, ¿tus padres han sido estrictos en ese sentido?

He tenido mis horarios, cuando he sido adolescente. Pero han sido permisivos en el sentido de que mientras ellos supieran dónde estaba, con quién estaba. A lo mejor me podía retrasar, pero sí que he tenido una hora límite. Se han preocupado bastante.

-¿Y si se hacía tarde te tenía que acompañar alguien a casa?

Si, incluso no solo que me decían que no volviera sola a casa si no que me decían: "si vas a volver sola, bajo yo a por ti. No quiero que te subas sola desde ningún punto".

-¿Crees que las mujeres realizan en mayor medida las labores del hogar?

Yo creo que si. Que es así porque además lo vivo yo en casa. Que... sin querer incluso, yo misma que tengo un ideal de... deberían ser las dos partes, debería ser igualitario y debería ser tal... Inconscientemente en casa, veo que la mayor parte del trabajo del hogar lo hacemos las mujeres. Ya sea por predisposición, por nervio, por

yo qué se. Pero sí que es verdad que inconscientemente hacemos mucho más trabajo. Lo tomamos como una obligación, o como algo que hay que hacer sí o sí, en comparación a lo mejor con un hombre. Que sí, lo hace pero a lo mejor no lo ve como una obligación si no como...: “Sí, vale. Como que me lo mandas y lo hago...” no sé.

-¿Tú has tenido que dejar de hacer algo para realizar una tarea que podría haber realizado tu padre?

Sí. A ver mi padre también hace cosas. Pero las cosas básicas como tender o planchar... las he tenido que hacer yo porque reconozco que él no sabe por que nunca... A lo mejor no se ha puesto el hombre, a lo mejor nadie le ha dicho: “Ven que te enseñe”. Pero a estas alturas de la vida hay cosas que no sabe cómo se hacen. Entonces pues voy yo y las hago.

-Entonces, ¿tú has tenido que dejar por ejemplo de estudiar alguna vez por...

Sí, a lo mejor de estar los dos (padres) en casa y decirme: Tal, ven que acaba la lavadora, tiéndela. Y yo voy. No me importa en ese sentido por que como siempre lo ha hecho mi madre o lo que sea, lo hago yo por que sé que para él es algo como: “uf, ¿esto cómo se hace?”.

-¿Consideras que hay actividades, por ejemplo, deportivas, para chicos y para chicas?

No, yo creo que hoy en día en los deportes... es totalmente una burrada decir... discriminar y decir: “Esto solo lo puede hacer un hombre”. Yo creo que no, hoy en día estamos preparados para hacer cualquier cosa ambos. Sobre todo en deportes.

-¿En el colegio has visto esas diferencias?

En el colegio lo típico es el fútbol. Era como: “¿Eres una niña? ¿y quieres jugar al fútbol? ¡No! ¡Never!”. Si eras una niña y te ponías a jugar al fútbol era como: “¿Qué te pasa? ¿Eres rara?” Incluso si eras niño y te ibas a jugar con las niñas a papás y mamás es como: “¿Qué te pasa? ¿Eres raro?” Ahí sí que la discriminación es total... en el cole sobre todo.

-¿Hay una separación...

Sí, de lo normal y lo que no es normal siendo chica o chico.

-¿Qué clase de estereotipos piensas que hay en este tipo de deportes...?

La típica que le dices...: “Es que... juega al fútbol tal... es una machorra”. Es marimacho, es lesbiana... de más.

-Tú... por ejemplo si un día querías jugar a un juego que es típicamente de chicos... lo hacías de todas formas por que a ti de gustaba... o un juguete, o vestirte de alguna forma...

La verdad es que me ha importado poco que me dijeran algo, o me dijeran algo. A lo mejor para vestir no soy totalmente femenina o... me ha dado igual ponerme algo

más... masculino, me daba igual. No se no era algo que me importara, que me dijeran: mira como va vestida!

De deportes pues la verdad que sí que he hecho deportes que no eran de chica. Yo nunca he hecho eso de: “Es que yo de pequeña he ido a ballet es que...” no se qué. Pues no, yo de pequeña he hecho taekwondo, ¿sabes? Y no se, a lo mejor la gente diría: pues eso es un deporte de niños. Era un deporte que me gustaba... y no sé.

-¿Crees que el lenguaje es sexista?

Si, bueno pero todos lo hemos comprobado. Lo de: “¡Es un coñazo!” Algo malo algo de chica... “¡Esto es la polla! Algo de chico, algo bueno. No se, eso esta demostrado que es así.

-¿Piensas que los insultos hacia mujeres son más negativos?

¡Claro! El típico de: “Es una zorra, es una guarra!”.

-¿Cuál sería el equivalente masculino de esos insultos?

Pues no se... no se me ocurre ahora ninguno.

-¿Para ti es lo mismo decir: “es una guarra” que “es un guarro”?

Obviamente no. No tiene la misma connotación hacia... en femenino son todos peyorativos. En masculino no. Si le llamas guarro a un chico lo dices hasta con sorna... hasta con humor.

-¿Encontrarías en los medios de comunicación algún ejemplo sexista?

Bueno, en las redes sociales, si eso vale. En las redes sociales sobre todo lo que ves es en las partes de, sobretodo chicas en *Instagram* que son *selfies* y tal. Básicamente existe una sexualización de las chicas ¿no? Foto de enseñar carne, de enseñar... no sé. Básicamente son ellas las que están ahí mostrando carne y dando imagen de facilonas.

-¿Existe, pues, una sexualización de su imagen, de su cuerpo?

Si, sobre todo chicas jóvenes. En la parte de los chicos no la ves tanto.

-Si no quieres contestar no tiene por qué. Es sobre tus creencias religiosas. ¿tienes alguna?

No, soy agnóstica. No creo en nada que no se pueda demostrar.

-¿Has notado alguna influencia de la doctrina católica?

No... a ver en mi familia son católicos. Bueno mi madre sí, mi padre no. Sí que me han educado en la fe cristiana hasta que ha llegado una edad en la que he decidido en lo que creía y en lo que no. Y he decidido que no, que no quería tener esas creencias.

-En lo referente a la visión que tiene el catolicismo sobre el papel que tiene la mujer y el hombre...

No, no, porque en mi casa no están tan metidas las ideas de mujer que debe estar sometida al hombre o tal... no, aquí no. Ni tampoco me han infundido ideas del matrimonio de tal... no.

-¿Ves bien que una mujer tenga una vida sexual activa?

Si.

-¿En tu entorno también lo ven bien?

A lo mejor es más tabú para mis padres porque vienen de una generación donde eso está mal visto y eso cuesta más verlo. Un poco más como algo normal. Pero tampoco lo reprimen o lo juzgan. Es como... lo ven como algo tabú pero lo ven normal, dejan que pase como en las nuevas generaciones pues tengan esa libertad sexual.

-Comparando la libertad sexual entre hombres y mujeres...

A ellas les cuesta más. A la mujer le cuesta mucho más tener esa libertad. Se piensan que... se sienten más oprimidas. Los hombres se sienten mucho más libres.

-Tus padres cómo han actuado en cuanto a tu sexualidad?

Siempre me han dicho... no han sido opresores. Siempre he podido hacer lo que quiera pero siempre han estado preocupados de... lleva cuidado... hagas lo que hagas piénsalo antes. Nunca me han dicho: no hagas esto! Porque lo que tenía que hacer lo iba a hacer tarde o temprano. Pero sí que me han dicho, con cuidadito, pensándolo antes.

-¿Has tenido una vida sexual activa?

Es que tampoco he tenido una trayectoria muy importante... no sé. Mi vida sexual es bastante limitadita. Tengo poca experiencia, hace nada que empecé... No he tenido oportunidad tampoco.

-¿Tú personalmente la tendrías?

Soy bastante cortada, tímida. Y me importa bastante lo que piensan los demás de mí. Entonces creo que aunque hubiera tenido la oportunidad tampoco hubiera tenido una vida sexual súper suelta y súper... yo creo que no.

-¿Tu educación te ha influido en este sentido?

Puede que sí. A lo mejor me han dicho haz lo que quieras, pero haciéndolo dignamente y respetándote a ti. Hazlo todo, pero hasta un límite. Y que la gente también vaya pensando de ti algo que no eres.

-¿Tú crees que los hombres reciben mensajes diferentes en cuanto a educación sexual?

Si, en cuanto a educación se refiere ahí ya se es mucho más... cuidado, lleva cuidado que te van a hacer un bombo. A ellos no, a ellos es más...: "¡Lleva cuidado! ¿Sabes? Pero no es la misma repercusión, no es el mismo cuidado. No es el mismo miedo a que tengan una vida sexual más activa. Incluso en un chico, una vida sexual más activa es algo bueno. En una chica, una vida sexual más activa es algo... mal visto, es algo malo, criticable, no es lo mismo.

-¿Es algo simbólico, cuestión de confianza, por ejemplo en tu caso?

Para mi es importante tener confianza en esa persona. Creo que en los chicos... a ver hablo sin saber, por supuesto habrá de todo, pero si que a lo mejor... en general, por generalizar, el hombre necesita mucha menos... se preocupa mucho menos de ese tipo de cosas, de la confianza... supongo que habrá de todo.

-¿Has dejado de hacer algo por tener pareja? Quedar con amigos, estudiar, algún viaje...

No, en mi vida sigo siendo yo la que decido qué hago y qué no hago y mi pareja no ha afectado. Le tienes que dedicar un tiempo a tu pareja... tienes que preocuparte de tus cosas... mi vida sigue siendo la misma. Sigo teniendo los mismos estudios, y sigo teniendo mis amigos y saliendo con mis amigos.

-Y tu pareja ha dejado de hacer algo?

Yo creo que no. El sigue teniendo su vida y haciendo las cosas que hacía. A lo mejor sale menos de fiesta porque diferencia la vida con y sin pareja.

-¿Os tenéis como una pareja independiente?

Yo soy independiente. Yo tengo mi vida, tengo mis amigos, tengo mis cosas. A lo mejor el... no sé. Si. Para el a lo mejor si que tener pareja hay cosas que no puede hacer, como salir mucho de fiesta. Él solía salir mucho de fiesta.

-¿Crees que el hombre es más independiente en una pareja?

No, yo creo que eso es lo que asume cada parte.

-¿Emocionalmente?

Eso depende. Siempre hemos tenido la imagen de que ellas son más dependientes del hombre. Pero yo creo que eso no tiene por qué ser así. Según el rol que asumes. Si eliges ser dependiente de tu pareja lo eres. Da igual si eres hombre o mujer. Si tú mismo te limitas a ser el dependiente, lo serás. Si no, no.

-¿Quién se involucra más en las cosas de pareja? ¿Quién se preocupa más?

Quizás mi pareja más que yo. No por que sea pasota, pero me preocupa mucho menos el estar encima de otra persona. Me doy cuenta menos creo. Él está más pendiente. Él es más dependiente que yo de la pareja, necesita más afecto por que es más emocional que yo. Yo también soy emocional, pero en menor medida.

-¿Has tenido amigos o tienes, de confianza que fueran chicos?

Si.

-¿Hasta que punto determina ser mujer en tus relaciones con los chicos... le cuentas las mismas cosas a chicos que a chicas?

Si. Para mi da igual contárselo a un chico o a una chica. Es una cuestión de confianza. De que yo tuviera la confianza para determinadas cosas por que necesitaba contarlas me daba igual que fuera mi amigo o mi amiga. Yo tenía esa libertad de contar lo que sea por que se que me va a entender o que me va a ayudar. Me daba igual que fuera un chico que una chica.

-¿Qué estudias?

Turismo y Administración de Empresas.

-¿Piensas tener hijos?

Hoy por hoy creo que no. No estoy preparada o no tengo esa capacidad de ser madre. A lo mejor algún día. Hoy por hoy no quiero ser madre.

-¿Qué perspectiva de futuro tienes?

Pues con mi pareja, trabajando y ganando mi dinero... y siendo independiente en todos los sentidos.

-¿Dejarías de realizarte profesionalmente por tener hijos?

No, primero mi profesión.

-¿Cuál sería tu realización personal?

Una combinación de familia y trabajo. Necesito un poquito de las dos. Poder realizarme profesionalmente, conseguir las metas que quiero, viajar y formar una familia algún día también.

-Te irías por una oferta de trabajo lejos de tu pareja?

Depende. Hoy por hoy sí que me iría. A lo mejor en unos años veo que mi relación es muy fuerte o veo que no sería capaz de dejarlo todo e irme, a lo mejor no. Pero hoy por hoy sí que me iría.

-Entrevista nº:3 -Edad: 22 años -Con/Sin pareja: Con pareja -Fecha: 27/3/2015

-En primer lugar, ¿Qué significa para ti ser mujer?

Una pregunta complicada... Ser mujer para mí... es ser una persona que tiene los aspectos de la vida o intenta tenerlos más definidos. Quiero decir, a ver si me explico, cualquiera de las cosas que me has preguntado antes, la mujer es como que intenta tenerlo más presente o intenta llevarlo a cabo por motivos diferentes... y el hombre es como que es más independiente en ese sentido. Una mujer intenta tener unos valores, llevarlos a cabo, que luego los lleve a cabo o no, es diferente.

-Unos valores como...

No se, a la hora de "educación", a la hora de pensamiento, ideologías.

-¿Qué diferencias ves tú, en esos valores que has dicho, entre hombres y mujeres?

Si que es verdad que hay hombres... o sea yo no pienso que todos los hombres tengan unos valores bien claros o no los lleven a cabo, claro que sí. Hay de todo, en realidad hay mujeres que pasan de todo y mujeres que se centran más. Pero yo veo a una mujer, como más concienciada en el mundo.... A la hora por ejemplo de llevar una educación de unos hijos... por ejemplo, que a lo mejor un hombre. Pero que todo depende.

-¿Tienes hermanos?

Si, una hermana.

-¿Y tienes algún referente masculino con el que puedas compararte? Un primo...

Si, mi primo.

-¿Serías capaz de encontrar alguna diferencia en el trato que ha podido recibir tu primo con el trato que has podido recibir tú? Po ejemplo, en el lenguaje o alguna otra cosa.

¿en mi familia?

-Si.

Yo he visto que hemos recibido el mismo tipo de trato en cuanto al lenguaje, pero si que es verdad, por otro lado, que a la hora, lo típico de salir de fiesta o lo que sea a él le han dado más libertad por el hecho de ser hombre. Es como: "A un hombre no le va a pasar nada". Entonces un hombre puede llegar más tarde, o volver solo a casa y yo, mi caso siempre ha sido: "Nunca te vengas sola, vente acompañada, llámame cuando estés llegando...". Un control más estricto.

-¿Suelen ser más permisivos con los hombres que con las mujeres? A la hora de vestir...

A día de hoy no lo creo.

-¿Y contigo personalmente...?

En mi vida... yo creo que depende de la familia. Mi familia ha sido un poco más estricta. Nunca me han prohibido nada, pero sí que es verdad que una hija de 12 años tampoco la vas a dejar salir con una mini falda súper corta, pero nunca me han dicho: “No te pongas esto”. Pero sí que me han aconsejado, si quería llevar falda, pues me tenía que poner leotardos.

-Comparándote nuevamente, en una comida familiar... ¿quién se ha encargado de realizar las labores como poner la mesa, fregar... etc.?

A ver, mi primo es que es una persona que es súper buena en el sentido de que no pasa de todo hasta el culo. Entonces siempre ha intentado ayudar en las labores de fregar... fregar los platos no, pero poner la mesa, ayudar y tal. Pero a lo mejor las labores del campo, él ha hecho más que yo. Se ha centrado más en las labores masculinas que en las femeninas pero sí ha tenido que aportar en las labores femeninas, pues lo ha hecho igual que yo.

-¿Crees que las mujeres realizan en mayor medida estas tareas?

¿Las femeninas?

-Pues, la casa, el cuidado de los niños... Basándote en tu familia.

Las mujeres son las que se encargan de estas tareas.

-En cuanto a actividades deportivas, ¿crees que hay actividades que son para chicos y para chicas? U otro tipo de actividades, no tienen por qué ser deportivas.

A día de hoy no. A lo mejor sí que hay estilos muy definidos como el ballet pero que los chicos lo practican y tampoco lo veo un deporte de la mujer solo. Pero sí que lo sueles ver como un deporte más femenino. Pero no quita que no lo puedan practicar hombres. Por ejemplo, en el fútbol hay muchísimas mujeres que hacen fútbol, pero yo lo veo como un deporte más de hombres, más encasillado a un hombre. Pero que pueden practicarlo cualquiera de los dos.

-¿Has visto diferencias en los juguetes que os compraban?

Sí. O sea a los niños los *Action Man*, *Tortugas Ninja*... todo lo que sea de pelear y tal... y las mujeres siempre las princesitas, las carrozas, los cochecitos de las *Barbies*... ahí sí.

-¿Te ha podido influir en algo esto?

No, por que yo creo que a fin de cuentas tú eliges . De niño ya te marcan por el hecho de ser mujer u hombre, una serie de juguetes. Pero tú ya decides, por que yo he jugado a los coches como mi primo y me encantaba.

-¿Alguna vez te han dicho: “Eso es de chicos” o “Eso es de chicas”?

No me lo han dicho así, pero no se... Por ejemplo de pequeña, yo quería ayudar a mi abuelo a recoger las ramas del campo. Y siempre era: "Lleva cuidado que te vas a hacer daño". Y a mi primo nunca le han dicho eso. No se, cosas así, pero muy poco.

-¿Crees que el lenguaje es sexista?

Depende...

-¿De qué?

De algunos lenguajes, y de la persona que lo esté hablando. No creo en sí que el lenguaje sea sexista, pero sí creo que la persona que lo hable puede parecerlo o no.

-Por ejemplo...

No se. Personas muy masculinas.... Tienen una forma a veces de hablar que es como imponer. En plan: "Esto es de los hombres... los hombres nos dedicamos a trabajar y la mujer a limpiar".

-Los insultos, ¿crees que son más negativos hacia la mujer que hacia los hombres?

Depende de quién lo diga... Pero sí, en general suena peor hacia una mujer que hacia un hombre.

-Y los medios de comunicación, ¿ves sexismo?

Por lo general... no se, se habla de unos y de otros por igual. Bueno... sí que es verdad que en programas como "HMyV" y Gran Hermano, es como... si un hombre se tira a no se quién es un campeón, si lo hace la mujeres una guarra, no se ve igual. Si que es verdad que muchos periodistas lo intentan defender... pero a veces no se ve igual. Sobre todo en esos programas.

-Sobre tus creencias religiosas... ¿Eres católica?

Sí.

-¿Ves en el catolicismo algún tipo de desigualdad entre hombres y mujeres?

A día de hoy no. Antiguamente sí.

-¿Te han educado en la religión católica?

Si.

-¿Has tenido que hacer algo simplemente por que es una tarea de chica?

No.

-¿En la escuela ves sexismo?

No, por que a mí siempre me han incitado a jugar a todo. Al fútbol... no se. En mi escuela no he visto diferencias de trato.

-¿Ves bien que una mujer tenga una vida sexual activa?

Si.

-¿Y en tu entorno? En tu familia, amigos y cómo te ha podido influir esto a tu vida.

Yo con mi familia no hablo de esto. Mi familia es católica y es como... aun que ellos me hayan dicho a mi que hasta e matrimonio no puedes tener relaciones sexuales, pues no son tontos. Saben que yo he mantenido relaciones sexuales, solo que no se lo cuento. Pero no les cuento nada ni ellos preguntan...

-¿Ha sido un tema tabú?

No tabú, por que si que se habla, pero en el sentido cristiano no en el sentido del placer. Por que se supone que para un cristiano el sexo no es placer, es forma de crear hijos y...

Por otra parte con mis amigos ningún tabú, lo hablamos todo, nunca me he cortado.

-¿Ves bien una vida sin pareja, pero sexualmente activa?

Lo veo bien... depende. A ver, yo respeto a todo el mundo, todo el mundo puede hacer lo que le de la gana. Pero yo personalmente, no sería una persona de la que iría teniendo relaciones sexuales cada semana o cuando sea y con quien sea. A ver, si no tienes pareja pues puedes tener una, dos o tres vías de escape... pero no jugando. En plan, pues hoy me apetece este, mañana el otro... eso no va conmigo.

-Pero, ¿lo respetas?

Sí, lo respeto, cada uno puede hacer lo que quiera.

-¿Ves diferencias en que una mujer lleve esa vida sexual activa en relación al hombre?

Yo lo veo igual por que para mi... o sea un tío que se tira a muchas es un guarro y lo mismo una chica es una guarra, un capullo, una imbécil, un cerdo o una cerda. Lo veo igual. Pero para la gente en general aun no se sigue viendo igual, es como que si lo hace el hombre... está mal, pero no pasa nada. Si lo hace una mujer, pues dicen de ella que menuda puta, menuda zorra, guarra y tal.

-¿Tu educación te ha afectado en la forma en la que guías tu vida sexual?

No, por que si te imponen una cosa, aunque te intente explicar o educar... Tú luego es el mundo, sales, estás tú sola y sabes cómo llevar tu vida. Mis padres han sido permisivos, siempre en la religión cristiana pero permisivos...

-¿Y como ves todo esto comparándote con tu primo?

Pues sí que es verdad que a mí como que me han tenido más retenida. Si por ejemplo voy a hacer un viaje con mi novio, mis padres ya piensan que vamos a tener sexo por que están solos, y me han retenido. Me han dicho: “espérate que aún es pronto para irte de viaje con tu pareja”. Mi primo sin embargo desde el minuto uno, si se ha querido ir, se ha ido. Se lo han permitido. Y tanto mi tía como mi madre, que son hermanas, son de religión y son iguales... no se, en ese sentido sí.

-¿Has dejado de hacer algo por tener pareja?

Sí, he dejado de irme a estudiar fuera por pareja, o quedar varias veces con mis amigos... y me arrepiento. Por que a día de hoy no lo haría por que pienso que si tú estás bien con tu pareja te va a apoyar en todo, dentro de unos límites. O sea no te vas a estudiar súper lejos un montón de años y pretender que tu pareja te esté esperando. Pero por lo demás, si él te quiere te va a apoyar.

-Antes tenías una pareja con la que te reservabas el hacer cierto tipos de cosas, ¿no?

Sí, pero también por que era más pequeña. Pensaba hacer mi vida en torno a él, casarme, tener hijos. Focalizaba mi vida en él y por eso he renunciado a ciertas cosas. Yo me retenía a mí misma.

-¿Y en tu relación actual...?

Ah, ahora con mi novio actual somos bastante independientes.

-¿Quién está más atento en la pareja?

Yo creo que al principio de la relación yo era más atenta, y ahora ha girado, ahora él está más encima de mí. En el sentido que si ahora me surgen ciertos compromisos pues no me importa quedar otro día contigo y él es como que le da igual eso, tienen una mayor necesidad de quedar independientemente de lo demás.

-¿Has tenido amigos de confianza durante tu adolescencia?

Sí. Bueno ahora sí. Antes no. Siempre he tenido mayor afinidad con las chicas a la hora de tener más confianza. He tenido amigos chicos pero no era lo mismo. Pero a día de hoy, no se, he tenido vivencias que me han hecho ver que no es tanto que sea hombre o mujer, si no que va en la persona. No va en el sexo. He tenido amigos chicas que han tenido una personalidad que a mí me han decepcionado y he tenido amigos que no. Pienso que va en la persona. A veces la gente ve que no puedes tener amigos sin que vaya a algo más. Pero pienso que al fin y al cabo va en la persona y en la confianza que tengas con ella.

-¿Qué estudias?

Química.

-¿Piensas tener hijos?

Si. Cuatro hijos.

-¿Qué perspectiva de futuro tienes?

A día de hoy me gustaría estudiar más, a ver si pudiera conseguir lo que quiero. Y una vez eso centrarme en tener una familia.

-Antes de llegar a tu meta profesional, ¿dejarías de trabajar para tener hijos?

No, pienso que en la vida todo lleva un proceso, no hay que correr. Se pueden dar circunstancias que cambien, pero no hay por qué correr. No dejaría de conseguir mi meta para tener hijos. A no ser que sea muy mayor, pero ahora como joven no apartaría el trabajo durante un periodo para tener hijos.

-¿Tu meta personal cual sería a todo esto?

Pues conseguir el trabajo que quiero, que es policía científica, y tener una vida tranquila. Una vez eso me conformo, no quiero más. Tener una vida tranquila con mi marido, mis hijos, no quiero más.

-Entrevista nº: 4 -Edad: 23 -Con/Sin pareja: Sin pareja -Fecha: 23/3/2015

-En primer lugar, ¿Qué significa para ti ser mujer?

Pues... significa que tenemos beneficios e inconvenientes en el hecho de ser mujer.

-¿Cómo cuáles?

Pues por ejemplo... como inconvenientes que a lo mejor no tenemos los mismo accesos al mundo laboral, no estamos igual pagadas ni igual valoradas y... como beneficios pues creo que a lo mejor tenemos más sensibilidad, amabilidad y eso...

-¿Qué diferencias ves entre un hombre y una mujer?

A parte de las anatómicas... pienso que deberían ser tratados igual. Tener las mismas oportunidades de trabajo. Y a la hora de la personalidad, que debería ser bien visto que un hombre fuera sensible, se dedique al cuidado de los niños y todas esas cosas que a lo mejor se atribuyen a la mujer pero lo que yo pienso es que los hombres están igual de capacitados que las mujeres.

-¿Tienes hermanos?

Si, un hermano.

¿Serías capaz de encontrar diferencias en la interacción de tus padres contigo por ser chica o con tu hermano por ser chico?

Si. Por ejemplo, a la hora de salir. Cuando empezábamos a salir con los amigos y todo eso. A mi me decían siempre: "A tal hora en casa", y a mi hermano le daban más

libertad en ese sentido. Siempre se ha dicho que él daba igual que viniera más tarde por la noche y viniera solo. A mi me tenían que venir a recoger o volver acompañada. Yo sentía como que mi madre estaba más preocupada por que yo viniera sola que con mi hermano. Luego a lo mejor también, incluso en las tareas del hogar. Aunque mi madre diga que tenemos que tener igualdad y lo sepamos, al final en las tareas del hogar acaba pasando que... con las excusa de que nosotras sabemos hacerlo mejor, lo hacemos... pues acabamos nosotras realizando las tareas en vez de que lo hagan ellos con las excusa de que ellos lo hacen peor que nosotras. Y yo de eso siempre me quejo. Pienso que siempre me toca hacer a mi más cosas en mi casa. A mi me sabe mal ver algo desordenado, y entonces lo arreglo. A mi hermano por ejemplo eso no le sale, no le sale y a lo mejor mi madre no ha incidido en que le salga e insistir en que lo haga y lo haga como lo hacemos nosotras.

-¿En los juguetes ves diferencias?

Claro, a mi me compraban *Barbies* y a él *Playmobil*. Pero al tener un hermano he podido jugar también con sus juguetes. Con el balón, con todo también. Mi hermano si que es verdad que con las *Barbies* no ha jugado y yo si que podía jugar con sus juguetes.

-¿A la hora de vestir de han puesto alguna prohibición?

No la verdad. También es verdad que yo no haya vestido en plan muy provocativa pero no... nunca me han dicho en plan: "Vas muy corta...".

-¿Crees entonces que tu hermano tiene más libertad por ser chico? O ha tenido...

Ahora no, pero en el pasado la ha tenido sobre todo en la edad en la que empezábamos a salir y tal.

-¿Quién realiza con mayor frecuencia las labores del hogar?

Pues o mi madre o yo.

-¿Ayuda tu hermano en la misma medida?

¿En la misma medida que yo? No. Hace cosas... pero por obligación y cuando se las mandamos. Él no tiene iniciativa de hacer las cosas y cuando las hace, las hace a regañadientes o no las hace. Pero vamos a veces si que hace de cocinar por que él ha estudiado cocina y tal pero lo que son las tareas de limpiar... lo hacemos prácticamente mi madre o yo.

-Alguna vez, algo que podría o debería haber hecho tu hermano ¿lo has hecho tú en su lugar?

Si. También por mi madre, por que si no lo hacía yo, se quedaba sin hacer. Mi madre me decía que lo hiciese yo, por que él no lo iba a hacer. Mi madre a veces me dice: "Pero, ¿qué vas a hacer? Si no lo haces tú, él no lo va a hacer" o "tú lo haces mejor".

-¿Consideras que hay actividades que son para chicos y para chicas?

Pues... a ver. Yo pienso que puedes jugar a lo que quieras si eres chico o chica. Pero por ejemplo, a lo mejor si que hay reticencias a la hora de que por ejemplo un chico sea bailarín y baile ballet o que una chica juegue al rugby. Luego hay deportes más neutros... no se.

-¿Crees que existen estereotipos en algunos deportes?

Si, yo creo que sí que existen. Está mal visto que los chicos se dediquen a deportes más femeninos como el ballet o la gimnasia rítmica. Igual que una mujer que juegue al fútbol pues puede estar mal visto por la gente. Yo pienso que cada uno debería jugar a lo que quiera. Si una mujer juega al fútbol pues a lo mejor la gente si que dice: "mira esta qué marimacho" o "mira este qué mariquita por hacer ballet".

-¿Tú has dejado de realizar algunas de estas actividades por esta razón?

No. Siempre he jugado a lo que me ha apetecido. Sí que a lo mejor me he sentido desplazada con respecto a que los chicos me decían... como que a lo mejor no querían que jugaran las chicas, eso sí. Por que a lo mejor era como en plan... que para ellos era mejor entre ellos. Pero vamos que si he querido jugar alguna vez pues he jugado, pero también a veces entre chicas.

-¿Crees que el lenguaje es sexista?

Claro, yo creo que si. Por ejemplo, cuando dices médico. La mayoría de la gente no distingue entre médico o médica. Y muchas veces se utiliza el artículo delante de la palabra masculina y no se utiliza el género masculino.

-¿Crees que los insultos hacia mujeres son más negativos que hacia los hombres?

Si, puede ser. A la mujer le dices: "puta" o "hija de puta"; y al hombre esos insultos tan fuertes no se les dice. Como mucho "cabrón" o "gilipollas". En ese sentido si que es un poco machista por que igual que cuando una mujer hace algo se le dice que es una "puta" y cuando un hombre lo hace, es "el mejor" o "un puto amo".

-¿Eres creyente?

No.

-¿Has podido tener algún tipo de influencia religiosa en tu casa?

A ver, yo he ido a un colegio de curas. Pero en el colegio de curas habían chicos y chicas. No se, en mi casa no... En el hogar si, las mujeres sobre todo. Pero salvo eso, nada más.

-¿Ves bien que una mujer tenga una vida sexual activa?

Si, claro.

-¿Ves diferencias entre hombres y mujeres en este respecto?

Socialmente sí. Está mal visto que las mujeres sean libres sexualmente con respecto a los hombres. Caracterizan a las mujeres con insultos como “puta” o tal y los hombres como que son los mejores por hacer eso.

-¿A ti te ha cohibido esto de alguna forma en tu vida sexual?

No. Pero si que a veces pienso que incluso las mujeres somos las que vemos como malo... A ver, yo por ejemplo, aun que piense que podemos ser igual de libres, pues en algunas circunstancias si que he dicho: “Pues mira esta”. A veces incluso nosotras mismas como que tiramos tierra sobre nuestro propio tejado a la hora de juzgar a otras chicas que lo hacen. Por que en realidad eres libre de hacer lo que quieras, y si quieres hacer lo que quieras deberíamos de respetarlo. Tenemos los mismos derechos de hacer tanto nosotras como ellos.

-¿Tu educación te ha afectado en este sentido?

No.

-¿Hablar con tus padres de sexo?

No.

-¿Has tenido amigos de confianza durante la adolescencia?

¿Chicos? No. No tenía la misma confianza con un chico que con una chica.

-¿Hasta que punto determina ser mujer en tus relaciones con los chicos?

En la adolescencia no he tenido la misma confianza para contarle cosas más íntimas. Eso antes, ahora tengo un amigo que incluso le contaría cosas antes que a una amiga.

-¿Qué estudias?

Medicina.

-¿Piensas tener hijos?

Me gustaría.

-¿Y cuál es tu perspectiva de futuro?

Pues... trabajar de la especialidad que haya elegido. También casarme... no se. Aun que si llego a una edad que no he encontrado marido, ya te digo yo que me insemino. Me daría igual ser madre soltera. También puedo adoptar.

-¿Dejarías de trabajar, antes de realizarte profesionalmente, para tener hijos?

No. Yo primero terminaría la especialidad. Tener hijos durante la especialidad lo veo como un obstáculo.

-¿Tu realización personal cuál sería?

Acabar la carrera, hacer la especialidad, trabajar de lo que quiero y cuando esté estable pues, si he encontrado a alguien, casarme y tener hijos. Aun que vamos, también me sentiría realizada cuando los años de esfuerzo y sacrificio en los estudios dieran su fruto en el trabajo que yo quiero. Me sentiría bien solo con haber llegado hasta ahí.

-Entrevista n°: 5 -Edad: 24 -Con/Sin pareja: Sin -Fecha: 30/3/2015

-En primer lugar, ¿Qué significa para ti ser mujer?

Para mi significa... A ver lo que yo pienso es que todos, tanto hombres como mujeres tenemos la necesidad de ser uno mismo. Pero mujer, significa el poder tener hijos, que para mi es muy bonito, poder tenerlos, criarlos... Que un hombre también puede pero una mujer como que es algo más sentido.

-¿Tienes hermanos?

No.

-¿Y algún referente masculino? Como primos...

Si, tengo primos.

-¿Serías capaz de encontrar alguna diferencia en la interacción que han podido tener tus padres contigo como una chica y de tus tíos con tus primos como chicos?

Si. En mi casa, somos dos chicas y ambas nos repartimos las tareas. En el caso de mis primos, en casa, pues sí ayudan pero no en la misma medida. Ellos no ayudan a su madre a poner lavadoras, no ayudan a su madre a planchar. A lo mejor a limpiar por que cada uno se limpia su espacio pero... a nivel del hogar no han colaborado mucho.

-A la hora de vestir, ¿a ti te han obligado a vestir de una determinada forma?

No. Siempre he tenido libertad en eso.

-¿En el horario de volver a casa ves diferencias?

Tampoco he encontrado esa diferencia.

-¿Alguna diferencia que tú hayas apreciado?

A ver, cuando hacíamos comidas familiares y eso, sí que es verdad que las mujeres han colaborado más que los hombres, tanto primos como tíos.

-En alguna de estas comidas, o si has ido a su casa alguna vez ¿quién ves que realice con más frecuencia las tareas del hogar?

Su madre, ella lo hace todo.

-Y su madre, ¿no les insiste en que realicen las tareas?

A lo mejor se lo dice, pero no se lo exige. Para su madre sin embargo es una obligación, para ellos no.

-¿Consideras que hay actividades que son para chicos y para chicas?

Yo creo que sí. Hay actividades que requieren mucha fuerza y que las mujeres por constitución física no podemos... algunas sí, siempre y cuando estén fortalecidas pero pienso que las mujeres hay cosas que no podemos hacer a nivel de físico.

-Por ejemplo...

Por ejemplo, cargar un saco de cemento. Un chico lo haría ejerciendo fuerza y una mujer a lo mejor necesitaría un carro.

-¿Y en las actividades deportivas?

No veo... A nivel social sí, pero yo por ejemplo no considero... Por ejemplo el fútbol, no considero que sea para chicos porque hay chicas que lo hacen muy bien. Y en la danza igual, un chico puede hacerlo igual que una chica.

-¿Consideras que hay estereotipos?

Sí, estereotipos sí que hay. Por ejemplo si un niño pequeño quiere hacer danza clásica, la sociedad lo tacha de gay, homosexual... y si una chica hace fútbol es marimacho. Yo no lo pienso así.

-¿Has dejado de realizar alguna actividad por estos estereotipos?

No, nunca. En mi casa, mi madre, siempre nos ha dejado libertad. Si te gusta una cosa la haces.

-¿Y si hablamos de juguetes?

Uf los juguetes... Si coges un catálogo de juguetes, está la parte rosa y la parte azul. Salió en un periódico como noticia que en un catálogo de juguetes no lo habían clasificado de niño y niña. Salió como noticia y en vez de darle un refuerzo positivo a eso, lo que hacen es como... burlarse de eso, como que no es lo normal. No debería ser así, si un niño quiere comprarse una cocinita, si es rosa ya no se la puede comprar.

-Y en tu caso, ¿alguna vez ha habido algún juguete con el que no pudieras jugar por ser chicos?

En mi caso es que nunca me han gustado los juguetes de chico. Pero por ejemplo a mí me gustaba el azul. Todo lo que tenía si podía ser azul, mejor. Tengo un primo que le

gustaban las cocinitas de pequeño y su madre se las compraba, y muñecas también por que le gustaban.

-Entonces, ¿has tenido libertad para elegir el juguete que quisieras?

Si. Siempre he tenido esa libertad.

-¿Crees que el lenguaje es sexista?

Hay cosas como por ejemplo... alumnos. La palabra alumnos engloba a los dos sexos, pero en alguna ocasión deberían decir alumnos y alumnas. Por que habrán niñas que a lo mejor se sientan discriminadas. Eso es según como lo mires. Por que también si tú tienes unos valores, y te educan en ellos de mayor no ves el sexismo en las palabras. Puede tenerlo pero como tienes valores no le das una connotación negativa.

-¿Crees que son más negativos los insultos hacia mujeres que hacia hombres?

Si. Por ejemplo, “zorra”, “puta”... Hay unos en concreto, ahora no recuerdo, que si los dices para hombre, es como más varonil y para la mujer más despectivo... A ver si me acuerdo... Vale si, por ejemplo “cerdo”. Cerdo significa “sucio”, y cerda “guarra”, y ahí ya hay diferencias.

-En cuanto a tus creencias religiosas, ¿crees en algo?

Creo en algo, pero no en la religión católica.

-¿Has tenido influencia de la religión católica?

Creo que no, por que en mi casa no creen en nada, son ateos.

-En la escuela, ¿crees que hay algún tipo de sexismo?

Yo estoy estudiando magisterio, de hecho. A nosotros lo que nos enseñan es que no debemos hacer distinciones entre niños y niñas, que todos son iguales. Pero sí que es verdad que según el pensamiento que tenga el profesor puede incidir en eso o no.

Por ejemplo, yo pienso que los que son muy católicos, eso lo pueden llevar a la educación. Los niños tienen derecho a jugar con camiones, coches y en clase tienes el rincón de juego y tus alumnos pueden jugar con lo que quieran, tienen derecho a ellos. Pero si el maestro ha tenido esa educación en su casa, puede llevarlo al aula y sus alumnos también pueden decirle a los compañeros: “No juegues con esto que es de chicas”.

-¿Y por qué piensas que hay una separación entre niños y niñas?

Pues... a ver, yo en las prácticas he visto que el pilar fundamental al que tienen que... o sea la autoridad, es un hombre. Yo eso lo he visto, y el pilar de una mujer, pues sí, es tu maestra, pero cuando entra un hombre por la puerta al que hay que hacer caso es al hombre, y yo lo he visto, y esa es la educación que reciben en casa.

-¿Algún ejemplo más?

A ver, con la maestra con la que estuve de prácticas, ella intentaba llevar... bueno ella era del "catecumenado". Y había un alumno que era más problemático, y ella le decía: "si te portas mal, va a venir este profesor, y te va a castigar". Y automáticamente, se sentaba y se callaba. A ella no le guardaba esa autoridad y respeto como maestra, y eso es lo que le estaba inculcando a sus alumnos. Si venía un hombre se portaban bien, y si estaba en clase... ¿sabes?

-¿Era un colegio público?

Si. Pero la ideología del profesor influye. Pasaba con todos los profesores. Venían los hombres y se portaba bien. Con las profesoras no era así. Pienso que esto también es por la educación que le han dado en su casa, entonces lo que ha hecho la maestra ha sido fomentar eso. Por que en ese caso con su madre, hacía también lo que quería.

-¿Ves bien que una mujer tenga una vida sexual activa?

Si. Si es lo que ella quiere y busca...

-¿En tu entorno lo ven bien?

Pues... en la sociedad en general te tacharían de "guarra". Yo pienso que es algo normal, que una persona quiera vivir eso y lo hace. Luego a lo mejor decide que no le gusta pero si lo ve así, no tiene nada de malo.

-¿Tú alguna vez has dejado de ejercer esa libertad sexual por lo que puedan llegar a decir?

No. Yo creo que también por la educación. En mi casa siempre ha habido libertad para hablar de esto y siempre me han dejado libertad. Con mi madre he hablado de chicos, de sexo y de todo. Por otra parte conozco chicas que no tienen esa libertad. Yo por ejemplo tengo amigas que le cuento que yo hablo con mi madre de sexo y ellas me dicen que no pueden hacer esas cosas.

-¿Piensas que a los hombres se les da una mayor libertad sexual?

A los hombres es como que... Cuando tú naces hombre, como que ya naces con esa libertad. De poder hacer lo que quieras. Ellos no tienen que contarle nada a sus padres por que ya lo saben que lo hacen, ¿sabes? Es como algo natural y normal en ellos. Las chicas es más como... tabú.

-¿En tu caso tienes idealizado el tema del sexo?

Mi actividad sexual siempre ha sido con las parejas que he tenido, por que sí que considero que es algo importante. Mi madre me lo ha inculcado. Hacer algo con tu pareja con quien tú te sientas a gusto. A lo mejor habrá gente que... o chicas que no lo hayan hablado con su familia y necesiten probarlo y entonces lo hagan de forma poco apropiada. Hay mucho desconocimiento sobre el sexo y en las aulas a penas se hablar y con los padres tampoco. Entonces no saben qué problemas puede traer. Y además

también lo prohibido, lo tabú atrae más. Y pienso que al no haber hablado de eso casi sienten esa necesidad de probar y cada vez empiezan antes. Yo no tenía esa necesidad por que ya sabía de lo que se trataba el sexo. Los chicos por otro lado no le dan tanta importancia al sexo. Una chica por los estereotipos o lo que puedan decir pues sí.

-¿En el tema del sexo ves diferencias con tus primos?

A ver... yo cuando tenía 16 años no tenía esa necesidad de experimentarlo, ellos a lo mejor sí, por que eran chicos. Yo recuerdo a mi primo contar algo de sexo y mi tía reírse y yo decirle: "pues a mi no me hace gracia". A lo mejor estaba contando algo de alguna chica y yo le decía que no tenía gracia por que no nos importaba, era algo íntimo. No se... creo que los chicos tienen necesidad de hacerlo antes y de que la gente lo sepa que lo han hecho. Y esto es por que necesitan sentirse integrados con su grupo, por que llega una edad que si todos lo han hecho y si tú no lo has hecho es como si fueras la oveja negra del grupito. Las chicas no necesitamos contarlo, lo hablamos entre nosotras a lo mejor... pero no es algo que quieras que todo el mundo sepa, es íntimo.

-¿Crees que los chicos reciben mensajes diferentes en su núcleo familiar sobre estos temas?

Yo lo que veo es que tanto mi tía como mi tío le han inculcado a sus hijos que hacer eso es de "machitos". A mi, mi madre me ha transmitido que el sexo es algo normal y natural del ser humano y que tú tienes que hacerlo cuando te sientas preparada, que no sea un aquí te pilló aquí te mato. Ellos sí que lo han hecho así.

-¿Ahora tienes pareja?

No. Pero he tenido pareja durante 4 años.

-¿Dejaste de hacer algo por tener pareja?

Sí. Mi relación fue muy tormentosa. Él era muy celoso y posesivo. He dejado de quedar con mis amigas hasta el punto de perder muchas amistades. Tenía mucho poder sobre mí. Él por el contrario jamás dejó de hacer lo que él quiso. Y yo lo veía bien, más que nada por que si él estaba ocupado yo podía aprovechar para hacer otras cosas. Si él no las hacía al final siempre me tocaba estar con él y me autoconvencía de que era lo que tenía que hacer, dejar de hacer cosas para estar con él por que el me decía que si no hacía cosas era para estar conmigo y si no estaba entonces yo me sentía culpable. Él no se sentía mal nunca.

Pero vamos, que ahora lo primero soy yo. Ya dejé a esta pareja por que ya caí del burro y comprendí que lo primero era yo. Así que me fui de eso y me dio igual todo por que lo primero era yo ¿sabes? Esto ya no me vuelve a pasar.

-¿Has tenido amigos (chico) de confianza?

Pues alguno he tenido, pero muy pocos... he tenido más amigas. Ahora en la universidad tengo más amigos que son chicos no se. Ahora no me fijo mucho en eso,

por que eso va en la persona. Si tu le cuentas con normalidad las cosas tanto a unos como a otras da igual. Además pienso que los chicos juzgan menos.

-¿Piensas tener hijos?

Si.

-¿Qué perspectiva de futuro tienes?

Quiero terminar la carrera y buscar trabajo. Si no salen oposiciones me gustaría irme al extranjero o a trabajar con niños de forma voluntaria, aprender idiomas...

-¿Antes de conseguir eso tendrías hijos?

Yo creo que no. Pero si se diera el caso que por lo que sea pues bueno... yo seguiría formándome por supuesto y trabajando por que el trabajo de profesora es ir formándose continuamente también y lo voy a seguir haciendo con hijos o sin ellos.

-Entrevista nº: 6 -Edad 22 -Con/Sin pareja: Con pareja -Fecha: 31/3/2015

-¿Qué significa para ti ser mujer?

Bueno... Pienso que las mujeres tenemos cosas innatas desde que nacemos que los hombres no pueden tener.

-¿Cómo cuales?

Por ejemplo la crianza a lo mejor la llevamos innato desde dentro por que como tenemos al hijo pues... somos más sensibles.

-¿Tú personalmente...?

Yo quizás soy demasiado sensible.

-¿Tienes hermanos?

Si, un hermano de 16 años.

-¿Serías capaz de encontrar diferencias que tus padres han tenido con él por ser chico o contigo por ser chica?

Han podido haber diferencias con el horario pero también por ejemplo yo pienso que va por la persona. A mi no me decían hora... Bueno sí que me decían hora pero a veces incluso llegaba antes de la hora por que me ponía nerviosa por que tenía esa responsabilidad y mi hermano pasa. En la forma de educar nos han educado igual.

-Y a la hora de vestir, ¿alguna vez te han llamado la atención por algo que fuera "inapropiado" en algún sentido?

No, pero por que a mi no me ha gustado, entonces, nunca me lo han dicho. Tengo asimilado que no... no me gusta salir con algo corto por ejemplo.

-Y en los juguetes, ¿ha habido diferencias?

A mi siempre me han comprado las Barbies y a el la Play y los juegos.

-¿Quién realiza con más frecuencia las labores del hogar en tu casa?

Mi madre.

-¿Tu hermano ayuda en la misma medida?

Él suele ayudar pero también hay que estar detrás de él. Yo hago más que mi hermano.

-Una tarea que podría o debería haber realizado tu hermano por ejemplo, ¿tú la has hecho por él?

Si, por que por ejemplo si se va al colegio sin hacerse la cama. Él se la ha podido hacer, pero se ha ido sin hacerla y yo se la he hecho. Si se lo llevo a decir él la hace.

-¿Consideras que hay actividades, por ejemplo deportivas, que son para chicos y para chicas?

A ver... ahora... A ver en el fútbol siempre se dice que es más de chicos que de chicas. Pero ahora hay muchos equipos de chicas... no se. Pero lo pienso y si que digo que el fútbol a lo mejor es más para chicos. Por ejemplo el baile, veo a lo mejor más para chicas. Pero también hay chicos que van a bailes y lo veo perfecto.

-¿Crees que hay estereotipos en estas actividades?

Si. Por ejemplo en los bailes... yo soy profesora de baile ¿vale? Y sé que pues los chiquillos que vienen... la gente se ríe de ellos. Pero pienso que tienen que hacer lo que les gusta y no lo que piensen los demás y me alegra por que lo hacen.

-¿Tu has dejado de realizar alguna actividad por que hayan dicho: “esto es de chicos”?

Que yo recuerde no...

-¿Crees que el lenguaje es sexista?

Pues... no se...

-Por ejemplo, en los insultos, ¿crees que son más negativos hacia mujeres que hacia hombres?

Si. A una mujer se le dice “puta” o “guarra” y creo que son más negativos.

-Te voy a preguntar sobre tus creencias religiosas, contesta solo si quieres. ¿Eres creyente?

Si, soy católica.

-¿Cómo ves en el catolicismo las diferencias entre hombres y mujeres?

Desde fuera pienso que se ve que si. En el sentido de que la mujer tiene que ser una reprimida, que el hombre tiene que mandar sobre ella. Pero yo en mi caso, lo que yo he vivido, no creo que sea así. No pienso que los hombres se porten mal o la traten peor.

-Ya no a la hora del trato, si no a la hora de realizar ciertas tareas, ¿piensas que promueven una división de tareas?

Pues... por ejemplo a la hora de criar al hijo pienso que es para los dos. Pienso que desde el catolicismo la crianza de los hijos es muy importante, y que no está hecho para la mujer, sino que es una obligación de los dos.

-¿Ves bien que una mujer tenga una vida sexual activa?

Si, ¿por qué no?

-¿En tu entorno lo ven bien?

Por ejemplo... en mi casa... como son más religiosos, pues saben que puedo tener sexo pero piensan que hasta el matrimonio no debería haberla. Más mi madre que mi padre.

-¿Tú compartes esos valores en cuanto al sexo?

No. Pienso que no hace falta estar casado para llegar a hacer eso.

-¿Ves alguna diferencia en la vida sexual de un hombre de la vida sexual de una mujer?

Si. Pienso que los hombres tienen más necesidad que la mujer.

-Y socialmente...

Que va. La mujer está más reprimida, por que si lo hace le van a decir que es una "guarra" y si lo hace el hombre es vamos, lo mejor del mundo.

-¿A ti te han influido esos estereotipos?

Pues... creo que no... no se. Es que a ver, por ejemplo si una amiga lo hace, pues si lo hace con su pareja muy bien, pero en plan con unos y con otros a mi eso no me gusta, entonces, a día de hoy lo que he hecho ha sido con mi pareja.

-¿Ves mal entonces que una chica que no tiene pareja tenga una vida sexual activa?

Si, no me parece bien. Lo veo un poco... a ver para mi nuestro cuerpo es muy importante en el sentido de que... no es plan de ir con unos y con otros.

-¿Tú tendrías una vida sexual activa si no tuvieras pareja?

No.

-¿Tienes idealizado el tema del sexo?

Yo pienso que practicar el sexo es con tu pareja por que lo haces cuando hay amor. Para mi hacerlo con unos y con otros no tiene ningún sentido por que para mi es confianza y amor.

-¿Has visto diferencias en tus padres a la hora de tratar el tema del sexo contigo o con tu hermano?

Si, a ver... No lo hemos hablado directamente, pero yo se lo que piensan ellos. Siempre te suelen decir: "Lleva cuidado", y tal. Con mi hermano llevan más cuidado y siempre le dicen: "Respeto a la mujer" ¿Sabes? Por que como he dicho antes los chicos como que tienen más necesidad de eso.

-¿Tienes pareja?

Si.

-¿Has dejado de hacer algo por tener pareja?

Intento compaginarlo. Siempre que tienes pareja dejas de ver a tus amigos un poco más pero pienso que es lógico. Pienso que lo bueno por otro lado es compaginarte.

-¿Os tenéis como una pareja independiente?

Si, cada uno tiene su espacio. Si luego a lo mejor hablamos del futuro, pues sí que miramos hacia el mismo lado.

-¿Has tenido amigos de confianza que fueran chicos?

Si.

-¿De la misma confianza que con alguna amiga por ejemplo?

Si, un amigo.

-¿Solo uno?

Si.

-¿En tus relaciones de amistad con los chicos ha podido afectar que seas mujer?

Pienso que depende de cómo sea el chico. Hay personas que no me haría amistad pero... bueno si que es cierto que a veces me ha echado para atrás que fuera chico a la hora de ser amigos.

-¿Qué estudias?

ADE.

-¿Piensas tener hijos?

Si.

-¿Qué perspectiva de futuro tienes?

Pues encontrar un trabajo y en un futuro, a lo mejor 3 o 4 años irme a vivir con mi pareja y formar una familia.

-¿Cuál sería tu realización profesional?

Como he dicho antes, soy profesora de baile y me gustaría seguir dando clases y también trabajar en alguna empresa. Me gustaría compaginar esas dos cosas.

-¿Dejarías de trabajar antes de realizarte profesionalmente para tener hijos?

No lo se... mi idea es tener esa vida pero... quién sabe donde voy a trabajar luego y no me lo he planteado. Eso es el día a día.

-Entrevista nº: 7 -Edad: 23 –Con/Sin pareja: Con pareja -Fecha: 31/3/2015

-En primer lugar, ¿qué significa para ti ser mujer?

Creo que ser mujer no significa nada. Simplemente... no se, para mi hombres y mujeres somos iguales. Las mujeres a lo mejor tenemos otros gustos y otras aficiones. Pero creo que ser mujer no significa nada en especial que no pueda significar ser hombre. Mujeres y hombres podemos hacer los mismo. Está claro que un hombre no se va a vestir como una mujer y en el aspecto físico es diferente eso sí. Pero para mi no significa nada en especial ser mujer.

-¿Tienes hermanos?

Si, un hermano.

-¿Serías capaz de encontrar diferencias en tus padres a la hora de interactuar con él por ser chico o contigo por ser chica?

Si. En el aspecto de salir. Yo siempre he tenido limitada la hora para llegar a casa, y él nunca ha tenido hora. Tampoco han estado encima con él preocupados de dónde estaba o con quién, conmigo si. A mi eso me daba mucha rabia. Yo no me he podido

quedar hasta las horas que se ha quedado él y mis padres decían que él era chico, como que él se puede defender mejor si pasa algo.

-¿En los juguetes has visto diferencias?

Pues a mi me compraban juguetes que son de chica y a él juguetes de chico. Pero a la hora de jugar hemos jugado con lo que hemos querido. Si yo quería jugar con algún juguete suyo lo hacía y él lo mismo. Muchas veces jugábamos juntos con todos los juguetes.

-¿En la forma de hablar has visto diferencias?

No, con los dos igual. Bueno si que cuando es ir a hacer trabajo de campo se lo dice a mi hermano y no a mi, pero igual que si mi madre necesita ayuda para ir a comprar, me lo dice a mi.

-¿Considerarías que tu hermano ha tenido más libertad que tú?

En el aspecto de salir si, pero ningún aspecto más.

-¿Quién realiza con mayor frecuencia las labores del hogar en tu casa?

Nos la repartimos. A ver, a él hay que ir empujándole para que haga las cosas, pero hasta que no lo hace, no lo va a hacer nadie por él. Cada uno tiene sus tareas. Eso si, mi padre no hace nada, pero nos repartimos las tareas entre mi madre, mi hermano y yo. A ver, mi hermano hace poco, pero por que tarda mucho y encima lo hace mal. Pero si que lo tenemos repartido.

-¿Consideras que ayudáis en la misma media?

A ver, yo hago más que él, pero él hace.

-¿Tú has tenido que realizar alguna tarea que podría o debería haber realizado él?

Si.

-¿Por qué crees que ha pasado?

Por que es un cabezón. Dice que ya lo hará pero al final lo tengo que hacer yo. En plan, limpiar el aseo o cosas así.

-¿Consideras que hay actividades, por ejemplo deportivas, que sean para chicos y para chicas?

Yo creo que no, cualquiera puede hacer la actividad que se proponga. Yo ahora por ejemplo me estoy iniciando en el boxeo y a mi me gusta, aun que siempre se haya dicho que es un deporte de chicos. En el fútbol también y en el baile, hay de todo. Cada persona puede ser buena en lo que se proponga.

-¿Consideras que hay estereotipos en estas actividades?

Puede estar mal visto, pero si a ella o a él le da igual... Por ejemplo, un chico que baile ballet, yo se que muy bien visto no está, pero hay muy buenos bailarines.

-¿Alguna vez te han dicho: “eso es de chicos” o “eso es de chicas”?

Si, con el fútbol.

-¿Has dejado alguna de esas actividades por que te hayan dicho eso?

Por esa razón no, pero es que yo no soy muy buena en los deportes. Pero... es más, cuando me dicen que eso es de chicos, lo hago con mayor razón para demostrar que no es de chicos solo, que cualquier chica puede hacerlo.

-¿Crees que el lenguaje es sexista?

Si que creo que sea sexista. Por ejemplo, “coño” se utiliza siempre para expresiones malas y “la polla” para decir que algo es lo mejor y eso. A veces lo hacemos sin darnos cuenta pero ahí está.

-¿Consideras que los insultos hacia mujeres son más negativos que hacia los hombres?

No se. Yo creo que a un hombre lo que le podrían decir es en plan maricón.

-Ahora, sobre tus creencias religiosas, ¿eres católica?

Si.

-¿Practicante?

No.

-¿Crees que hay diferencias en la religión católica a cerca de hombres y mujeres?

Yo... creo en Dios, pero no en la Iglesia. Lo de la Iglesia lo veo fatal y me enervo. En el entierro de mi abuelo me enfadé por que el cura se puso a decir que las mujeres tenían que ser fieles al marido, cuidar de la casa y de los hijos... Creo que la Iglesia tiene a la mujer por debajo y el hombre por encima. Como a mi el tema de la Iglesia me da igual, no me creo nada de lo que me dicen.

-¿Has recibido en tu educación esta influencia?

No.

-¿Ves bien que una mujer tenga una vida sexual activa?

Lo veo perfecto.

-¿En tu entorno lo ven bien?

Algunos amigos no, pero yo pienso que si una mujer le gusta creo que lo puede hacer, al igual que el hombre. En mi familia no lo he hablado pero mi familia tiene una mentalidad abierta. Siempre escuchas a la gente decir que “esa es una guarra” pero si un chico lo hace, ¿qué?

-¿Piensas que un chico tiene más libertad entonces?

Socialmente sí. Por que siempre se va a considerar a una mujer que tenga una vida sexual como una “fresca” y a un hombre como un “machote”.

-¿Te ha podido afectar a ti esto a la hora de...?

Si, por que es como si tu... A ver una cosa es que se haga con disimulo, pero normalmente en un pueblo pequeño al final te van a catalogar de eso... Yo nunca hago nada de lo que no me siento segura, me influencia a la hora de que... no se, vas a liarte con alguien pero dices que no.

-¿Tus padres te han protegido más que a tu hermano en cuanto a la sexualidad?

No, de hecho con los dos han tenido la típica charla.

-¿Tienes pareja?

Si.

-¿Has dejado de hacer algo por tener pareja?

Quedar con los amigos sobre todo. Pero no es por que mi pareja me diga que no, pero a lo mejor me apetecía más estar con mi pareja que con mis amigos. Pero sí que reconozco que he dejado a mis amigos mucho de lado por estar con mi pareja, y no es algo de lo que yo me sienta bien. Lo de depender de la pareja no me gusta aunque a veces no puedo evitarlo. Pero yo ahora me he venido a Londres a terminar con mis estudios y me ha dado igual en el sentido de que si tiene que pasar algo, pasará, en plan dejarlo. Si conseguimos superar esto, pocas cosas habrán que puedan romper la relación, pero yo tengo que vivir mis influencias.

-¿Has dado en este caso más importancia a tu realización personal?

Si, claro. Tengo que ser un poco independiente, por que me volví dependiente de él y eso hace que te pierdas a ti mismo y yo eso no lo quiero. Así que me vine.

-¿Quién crees que se preocupa más por la pareja?

Muchísimo más yo, él es más pasota. Siempre tengo que estar reclamando atención en todo momento, tengo que hacerme ver, siempre que nos vamos a ver tengo que hacer yo el esfuerzo para quedar, a penas tiene detalles... no se. Pero eso depende de la persona más que si es hombre o mujer ¿eh?

-¿Tienes amigos de confianza chicos?

Si que tengo, pero es complicado tener amigos chicos. En el momento en que a lo mejor tienes algún tipo de comentario con ellos, ya se creen que quieres algo. Es complicado por que tienes que estar todo el rato que somos amigos. No quiero generalizar, pero si que es verdad que los chicos, cuando tienen amigas chicas siempre van buscando... si la chica les dice que se acuesten con ella, el chico no les va a decir que no. Yo he tenido amigos así, que no saben diferenciar una amistad de lo otro. Siempre tienes que estar atenta por si intentan algo.

-¿Qué estudias?

Derecho.

-¿Piensas tener hijos?

Si.

-¿Qué perspectiva de futuro tienes?

Cuando acabe la carrera quiero hacer un máster, el inglés y luego trabajar en la Oficina de Marcas y Patentes. Y luego también algo de comercio internacional. Y si sigo con mi pareja pues cuando acabe él la carrera pues irme donde él se vaya.

-¿Dejarías de trabajar antes de haberte realizado profesionalmente para tener hijos?

Yo creo que no, por que si no, no voy a alcanzar lo que quiero. Cuando tenga todo lo que espero y pensaré en eso.

-Entrevista nº: 8 -Edad: 23 -Con/Sin Pareja: Con pareja -Fecha: 1/4/2015

-En primer lugar, ¿qué significa para ti ser mujer?

Para mi ser mujer, significa ser una persona normal, como un hombre. Tener oportunidades igual que otra persona, un trabajo, una labor en la casa también, pero más o menos igualdad en cuanto al hombre. Hoy en día todavía hay una mínima, un mínimo resquicio en cuando a la mujer de que si que es verdad que se encara más en cuanto a las labores de la casa pero hoy en día los papeles están casi igual de repartidos, entonces más o menos, no me considero por ser mujer inferior.

-¿Tienes hermanos?

No.

-¿Algún referente masculino?

Si, tengo primos y amigos.

-¿Puedes compararte con ellos? ¿Has pasado tiempo con ellos, con su familia...?

Si, si. Con mis primos desde la infancia. Siempre jugábamos y hablábamos juntos.

-¿Serías capaz de encontrar diferencias que tus tíos han podido tener con tus tíos como chicos o que tus padres hayan podido tener contigo como chica?

Hombre... evidentemente por el hecho de que sean, pues eso, masculinos, que sean hombres, que sean chicos, pues siempre hay una diferencia de trato, sobre todo de las personas que vienen de otra generación, en las que si se ha notado alguna diferencia. A lo mejor en la diferencia de hora sobre todo...

-¿Te han llamado la atención a la hora de vestir?

No, nunca, mis padres han sido muy liberales en ese sentido.

-¿Piensas que los chicos puedan tener una mayor libertad que las chicas?

Yo creo que depende del ámbito familiar, si son liberales, en ese sentido se va a tratar igual a un chico que a una chica, y tendrán las preocupaciones típicas como padres. Si que es verdad que he conocido algunos casos en los que si el ámbito familiar ha sido un poquito más conservador puede ser y es probable que se le tenga un poquito más de libertad en algunos aspectos al hombre, como también a la contra con la mujer.

-Y en alguna comida familiar o algo, ¿quién crees que realiza con más frecuencia las tareas del hogar?

Si, en ese sentido tengo que decir que era mi tía o mi abuela, las mujeres. Los hombres no cooperaban tanto en esas labores del hogar.

-¿Tú has tenido que realizar alguna tarea que deberían haber hecho tus primos?

No lo recuerdo, pero si que es verdad que hay más predisposición por parte de la mujer, más que por la parte del hombre.

-¿Consideras que hayan actividades, por ejemplo deportivas, que sean para chicos y para chicas?

Hoy en día hay muy pocas, y depende del chico y de la chica, pero sí que... Pues por ejemplo el fútbol, aunque ahora hay chicas que lo practican a nivel profesional, pero es un deporte de chicos por excelencia. Seguramente por el contexto social. Si que hay deportes más encarados para los chicos y más para las chicas. Pero cada vez se trata de llegar a esa igualdad, ¿no?

-¿Tú has dejado de practicar algún deporte por que estuviese considerado de chico?

Tengo que decir que no. Realmente si he querido jugar al fútbol he jugado. Pero si que es verdad que yo lo veía como un juego, y los chicos como un deporte, lo ven de forma más competitiva. Yo personalmente no he tenido ningún problema, pero si que es verdad que esa distinción está.

-¿Consideras que hay estereotipos en estas actividades?

A ver... si. Creo que se están yendo cada vez más. Creo que por ejemplo, que un chico baile, pues la sociedad cada vez más lo está aceptando pero si que es verdad que puede chocar a lo mejor. Por que es una práctica que está más vista con la mujer por que pone en juego la sensibilidad y se supone que la mujer tiene más sensibilidad que el hombre, y para nada tiene por qué ser así. Si que es verdad que en ese sentido hay estereotipo, pero tampoco creo que fuera un escándalo social, simplemente llama la atención y luego se aceptaría más o menos.

-¿Crees que el lenguaje es sexista?

Si.

-¿Puedes poner algún ejemplo?

Si, desde luego. Yo estudio grado en lengua, y yo me he dado cuenta que es sexista. Por ejemplo cuando un hombre, a ver, cuando algo es estupendo, y perdón por la palabra, a nivel coloquial, es “la polla”, y cuando es algo que no gusta, que cansa, es un “coñazo”. Esa serie de expresiones, a nivel también en contextos en los que hay chicos y chicas y se engloba en el “nosotros”. Aunque la lengua se considere sexista, luego también es el contexto, cada vez más pues se trata de utilizar el “nosotros” y “nosotras”, pese a que sigue ocurriendo.

-Si por ejemplo es un grupo de chicas y solo hay un chico, ¿cómo se diría?

Se dice nosotros por el simple hecho de que hay un chico. Es más, no se quiere descalificar al chico, se prefiere descalificar en ese sentido a las chicas. En ese aspecto, la lengua se puede considerar sexista. Evidentemente, en las noticias y en algún contexto comunicativo cada vez más existe el esfuerzo para utilizar el “nosotros-nosotras”, el “ellos-ellas”, se intenta que haya variabilidad. A veces no, por que creo que también es una costumbre.

-¿Crees que los insultos hacia mujeres son más negativos que hacia los hombre?

Creo que depende del contexto también. Si un hombre es más conservador, pues el insulto va a dañar más a la mujer que en cualquier otro contexto más leve por el hecho de que no tiene el ideal. Lo que influye me refiero es la intencionalidad, no la palabra.

-Y, ¿basándonos en la palabra misma?

En ese sentido si. Creo que puede ser por el nivel de sensibilidad que se piensa que tiene más la mujer que el hombre. Parece que cuando insultas, lo haces como de una forma que digamos te deshonre, se piensa que va a afectar más a la mujer. Por eso los insultos, quizás el de “puta”, sean un poquito... influyan más a la sensibilidad de la mujer, más que si a un hombre le dices “cabrón” o algo así.

-¿Ves sexismo en la escuela?

Bueno... en mi caso personal, que yo he estado este año haciendo prácticas, pues... casi no he visto un sexismo o un machismo. Todo depende también del nivel

sociocultural de las personas, de los chicos o de las chicas. Si es más vamos, parece que si que se puede llegar a dar. En cuanto a los profesores, en estos caso no. Depende del nivel sociocultural que los alumnos tienen.

-Y sobre tus creencias religiosas, ¿eres creyente?

Si.

-¿Has tenido una educación que se considera “católica”?

No he tenido una educación católica practicante. Se me ha inculcado el tema del bautismo, el religión, y realmente no he sido practicante. Mi familia tampoco se considera practicante.

-¿Ves diferencias en la religión católica a la hora de separar a hombres de mujeres?

Si. Opino que la religión afecta bastante a la sociedad, y en este caso, en la religión católica, creo que en muchos ámbitos familiares sí que afecta a esa educación y a esa manera de trato. En comparación con otras religiones (la musulmana) no es así. Las leyes católicas no se rigen únicamente hacia la mujer. Hay leyes para todos.

-¿Ves separación de tareas por ejemplo?

Yo creo que es el mal uso que se le ha dado a la religión. La religión... bueno salvo algunas personas que si que la han enfocado hacia ese punto de vista, la sumisión y esta serie de historias... pero en un principio lo que son los dogmas católicos no mete por medio a la mujer en este sentido. Sus principales leyes son el amor, la bondad... lo que pasa que mucha gente lo ha interpretado de forma que esos ideales se apliquen a la separación de hombres y mujeres.

-En ese sentido, ¿tu has recibido esa influencia?

En lo que es mi ámbito familiar no. Pero si que es verdad que he conocido casos en los que la religión ha afectado en este sentido. Tienen un ideal más de que quizás la mujer tiene que decantarse con una serie de labores, que los hombres tienen un poquito más de poder. Pero en mi caso no.

-¿Ves bien que una mujer tenga una vida sexual activa?

Si, igual que un hombre.

-¿Y en tu entorno?

Si, nadie de mi familia ha opinado nada que sea contrario a ello así que supongo que sí.

-¿Crees que hay diferencias, socialmente hablando, en la vida sexual de un hombre y de una mujer?

Socialmente creo que si, la sociedad sigue siendo influyente. Está mal visto que una mujer tenga una vida sexual más abierta o se de a conocer en el sentido de que a lo mejor un hombre... a lo mejor está igual de mal visto pero es como: "bueno, es un hombre, no pasa nada si lo hace". Debo reconocer que es así.

-¿Piensas que los hombres tienen algo más de libertad?

Tienen más libertad por que la sociedad se lo permite.

-¿Tienes pareja?

Si.

-¿Has dejado de hacer algo por tener pareja?

No. Intentamos compaginar lo que son los amigos, la pareja y también el espacio de cada uno. Somos bastante independientes, y bueno, también dependientes en lo que tenemos que serlo. Todo de forma proporcionada creo yo.

-¿Crees que los hombres son más independientes en el ámbito de la pareja?

En mi caso no te puedo decir eso por que no es así. Por lo demás, habrá de todo supongo.

-¿Durante tu adolescencia has tenido amigos de confianza que sean chicos?

Si. De hecho, hasta día de hoy, tengo un amigo desde parvulitos y no se... perfectamente.

-¿Has tenido la misma confianza?

La confianza no se fomenta por el hecho de ser chica o chico, si no que más bien es una cosa de lazos, de afectividad, de confiar en la otra persona.

-¿Cómo dirías que ha determinado el hecho de ser mujer en tus relaciones de amistad?

No hay nada que me pueda condicionar, no he tenido ningún problema.

-¿Piensas tener hijos?

Si.

-¿Qué perspectiva de futuro tienes?

Todo depende de mi estabilidad profesional, de mi estabilidad con mi pareja. Mi perspectiva sería pues independizarme del núcleo familiar y vivir mi vida, no se.

-¿Dejarías de trabajar antes de realizarte profesionalmente para tener hijos? Aunque sea momentáneamente...

No, salvo algún imprevisto. Mi previsión no es tener un hijo antes de tener esa estabilidad. Por que se necesitan unas condiciones óptimas.

-Y qué pasaría si tu novio tuviera esas condiciones óptimas, ¿Qué pasaría?

Pues obviamente, y esto lo hemos hablado, que lo primero es que cada uno se realice personalmente. Yo he invertido mucho tiempo en mis estudios, y voy a seguir invirtiendo no sé por cuanto más y eso es para conseguir algo, ¿sabes?

-¿Cuál sería tu realización personal en el futuro?

Tener una estabilidad emocional y profesional. No se, tener una familia, una casa, un trabajo y tener una vida normal, no se.

-Entrevista nº: 9 -Edad: 20 :Con/Sin Pareja: Sin pareja -Fecha: 2/4/2015

-En primer lugar, ¿qué significa para ti ser mujer?

Creo que somos igual que los hombres y no se... lo único que nos diferencia es que... realmente no lo se, es que somos iguales. Lo único es que podemos tener a los hijos, ya está.

-¿Tienes hermanos?

Si, un hermano y una hermana.

-¿Serías capaz de encontrar diferencias en la interacción que tus padres tienen...?

¡Si! Por que mis padres... sobre todo mi madre, la verdad. Siguen con lo de que el chico es más para trabajar, para irse al campo a trabajar, y las chicas para hacer las tareas de la casa. Por ejemplo, hay una cosa que me da mucha rabia, que es cuando hacemos comidas familiares, las chicas nos tenemos que levantar a recoger la mesa y a limpiar los platos y eso, y todos los chicos se quedan en la mesa. Y dicen, “tráeme esto”, o “tráeme lo otro”, por ejemplo tomando el café, se quedan ahí sentados. A la hora de quitar la mesa, mi hermano se escabulle y mi madre no le dice nada. Cuando come el solo... cuando como yo sola, pues tengo que limpiar toda la mesa y fregar todos los platos y eso y mi hermano no. Si se quita el plato, pues bien, y si no, ahí lo deja sin limpiar la mesa y sin nada. Luego también, cuando reparto la ropa, que lo hago yo, pues se la dejo a cada uno encima de la cama, y luego cada uno se la guarda donde quiera y como quiera. Pues una vez mi madre me dijo que, por qué le dejaba a mi hermano la ropa encima de la cama, que se la tenía que guardar. A mi hermana no. Le explique a mi madre que eso no es así, pero mi madre no cambia.

-¿Y a la forma de hablar?

No, eso no.

-¿A la hora de vestir te han dicho algo?

Mi padre más que nada, pero mi madre no.

-¿Has cambiado la forma de vestir por esta razón?

No.

-¿En el horario de volver a casa?

Con los horarios si que son... han sido bastante exigentes con eso. Pero a mi hermano también le ponen una hora, y tiene que respetarlo como yo hacía. Eso sí que es igual.

-¿Crees que tu hermano tiene más libertad en algún aspecto?

Lo que si que he notado es que yo tenía que ir acompañada antes a todos lados y no se... ahora también me preguntan: “¿Con quién vas a volver a casa?”; “¿Te traen?”; “Si no te traen, llámame”. A mi hermano ni siquiera le preguntan si le han acompañado, ni con quién ha ido, a mí si que me lo preguntan.

-¿Te acuerdas de alguna ocasión en especial en la que tu hermano debería haber hecho una tarea pero la has terminado haciendo tú?

Si, por que me pasa bastante a menudo. Sobre todo con lo de quitar la mesa. Le dices que lo quite él, y te contesta que lo quites tú. Y mi madre como que dice: “Ay, es que ponerlo a que quite la mesa...”, y lo acaba haciendo ella.

-¿Consideras que hay actividades, por ejemplo deportivas, que sean para chicos o para chicas?

No, pero a ver... Mi hermana siempre ha querido ir a fútbol. Mi madre le decía que no, que eso era de chicos. Y como yo he ido toda mi vida a bailes, a gimnasia rítmica, o cosas más de chica, pues mi madre quería también que mi hermana hiciese eso. Ahora está jugando al fútbol, aunque mi madre no está conforme.

-¿Tú has realizado alguna actividad que sea típicamente masculina?

No, pero por que no me ha gustado ningún deporte así.

-Entonces, ¿tú has dejado de jugar o practicar algún deporte por que te dijeran que es de chico?

No... pero si que, mientras hacía las prácticas este año, si que he visto a niños pequeños diciendo que el fútbol es para los chicos y si hay una moto rosa por ejemplo dicen: “no, esta dejarla, que es para las chicas”.

-¿Existen estereotipos en estas actividades?

Yo creo que eso viene de atrás. Ahora en los colegios lo estamos tratando de cambiar. Pero si los padres en casa no lo cambian, y ya lo llevan interiorizado, va a ser un poco imposible. Y por ejemplo, en los anuncios también se marca mucho.

-¿Podrías ponerme algún ejemplo de estereotipo?

Por ejemplo, en los anuncios, cuando anuncian una muñeca o un bebé, en los anuncios son para las chicas, y es todo rosa. Cuando anuncian un coche teledirigido, o un helicóptero, pues salen chicos, y todo es colores azules y más...

-¿Crees que el lenguaje es sexista?

Pues... ahora no se me ocurre nada.

-En los insultos, ¿crees que son más negativos hacia mujeres que hacia hombres?

Por ejemplo, “la madre que te parió”, no sé, el padre también ha puesto ahí.

-¿Eres creyente?

Si.

-¿Católica?

Si.

-¿Has tenido influencia en tu familia del catolicismo?

No, es que no somos practicantes.

-¿Encontrarías diferencias en el mensaje católico sobre los papeles de hombres y mujeres?

Si, yo creo que si. Pero no se te decir demasiado...

-¿Crees que hay sexismo en la escuela?

Si, pero creo que lo traen de casa. En la escuela, las profesoras les decimos... Por ejemplo, con la moto rosa, nosotros les decimos que el rosa es de hicos también, que no pasa nada. Los chicos es que no querían montarse en la moto rosa, decían que era para alguna chica que la quisiese. Se le intenta igualar a todos, pero claro, si en casa no se trabaja eso.

-¿Veis que los niños tengan la figura de autoridad más con los profesores que con las profesoras?

Si, a ellos les tienen más respeto.

-¿Alguna vez habéis dicho eso de: “Que va a venir este profesor, tal...”?

Si, es como que tiene más mala leche. Lo veo que todo viene de atrás, que el padre viene de trabajar y hay que respetarlo, es una figura como que se impone. Como la madre está más contigo, por que a lo mejor es ama de casa, como que la tienes más...

-En tu caso, ¿cómo abordarás estas cuestiones cuando formes tu familia o si decides tenerla?

Yo si, por supuesto. Lo estoy intentando en mi familia, pero ya no hay nada que hacer. Es que lo digo siempre: “En mi casa esto va a cambiar”, por que es que además no me gusta nada lo que ocurre en mi casa.

-¿Ves bien que una mujer tenga una vida sexual activa?

Si, claro.

-¿En tu entorno también?

Si.

-¿Crees que está mejor visto que un hombre tenga una vida sexual activa más que una mujer?

Si, por que cuando lo hace un hombre es como: “¡Mira qué machote!” y cuando lo hace una mujer es en plan: “¡Mira qué suelta!”.

-¿Esos mensajes te han podido afectar a ti en tu actividad sexual fuera de la pareja?

Si, a ver... si que afectan, por que luego los comentarios y todo eso... pues te dicen cosas de mal gusto. Se lo carga todo la chica y es el chico el que queda bien, el “machote” y no debería ser así por que hemos hecho lo mismo los dos.

-¿Alguna vez has dejarlo de hacerlo por eso?

Si.

-¿Tu educación ha influido en este respecto?

Antes, en casa, quizás más, pero ahora al entrar en la carrera como que lo he cambiado un poco más.

-¿Dirías pues que una nivel de estudios superior te ha ayudado a cambiar la mentalidad?

Si, yo se lo que hay en mi casa, pero no lo aplico fuera.

-¿Has tenido amigos que fueran chicos durante tu adolescencia?

Si.

-¿De confianza?

Si.

-Entonces, ¿Dirías que te ha influido el hecho de ser chica en tus relaciones de amistad?

Si, por que tengo menos amigos que amigas.

-¿Qué estudias?

Magisterio infantil.

-¿Piensas tener hijos?

Si.

-¿Qué perspectiva de futuro tienes?

Pues... espero tener trabajo, luego tener una casa propia y ya... lo de tener pareja o no ya me da igual la verdad. Si puedo tener hijos... o sea si tengo pareja pues espero tener hijos y si no pues también los tendré, los adoptaré o ya veré.

-¿Dejarías de realizarte profesionalmente, aunque sea momentáneamente, para tener hijos?

No, por que bueno... yo tengo pensado que no. Primero quiero tener el trabajo y lo que quiero y luego ya ocuparme de tener hijos, si no va a ser un poco caos.

-Entrevista n°:10 -Edad: 24 -Con/Sin Pareja: Con pareja -Fecha: 6/4/2015

-En primer lugar, ¿qué significa para ti ser mujer?

Pues no lo se...

-¿Con respecto al hombre?

Es que no veo ninguna entre lo que hace un hombre o una mujer. Yo en realidad como lo hago todo.

-¿Tienes hermanos?

Si, un hermano mayor.

-¿Serías capaz de encontrar diferencias en la interacción que tus padres han tenido contigo por ser chica o con tu hermano por ser chico? A lo mejor en la forma de hablar, horario, algunas normas...

En realidad con eso del horario... prácticamente ha sido igual por que mis padres han sido muy liberales. En general siempre hemos sido igual.

-¿Y en las labores del hogar por ejemplo?

Bueno... siempre nos han exigido a los dos, pero como que siempre me han tirado más a mí. A la hora de obligar siempre me han obligado más a mí. El si decía que no, lo dejaban pasar, a mí no.

-¿A la hora de vestir?

Nunca me han dicho nada, siempre me he puesto lo que he querido.

-¿Alguna vez has realizado una tarea que debería haber hecho tu hermano?

Mira, ¡Claro! Yo he desmontado muebles, armarios, he montado armarios, he puesto lavadoras, he arreglado persianas, o sea que sí, por supuesto. Por eso digo que no veo diferencias, por que yo me apaño para todo.

-¿Consideras que hay actividades, por ejemplo deportivas, que puedan ser para chicos o para chicas?

Hombre a día de hoy no, prácticamente... casi todos los deportes son de hombres y de mujeres. El fútbol a lo mejor lo veo un poco más masculino pero... vamos que mujeres también juegan.

-¿Alguna vez de pequeña te han dicho que algo es de chicas o de chicos?

Pues ahora no me acuerdo la verdad. Y tampoco me han dicho algo que no haga por ser más de chicos, no lo recuerdo.

-¿Y en el colegio?

Yo de hecho, siempre he jugado con los chicos al fútbol con otra amiga.

-¿Alguna vez has recibido algún tipo de comentario negativo por ello?

No, para nada.

-¿Crees que el lenguaje es sexista?

¿A qué te refieres con eso?

-Por ejemplo, ¿crees que los insultos hacia mujeres son más negativos que hacia los hombres?

No se... Bueno los típicos de “puta”, “zorra”, puede ser que a las mujeres sea peor en ese aspecto.

-¿Tienes alguna creencia religiosa?

No.

-¿Has tenido influencias de ésta?

No.

-¿Crees que en la religión católica se ve algún tipo de diferencia en los papeles que desarrollan hombres y mujeres?

A lo mejor la religión dice que el hombre trabaja, y la mujer se ocupe de los niños.

-¿Por esa parte tú has recibido influencia?

No, por esa parte no.

-¿Ves bien que una mujer tenga una vida sexual activa?

Por supuesto. Tanto la mujer como el hombre.

-¿Ves que está igual de visto las relaciones sexuales de hombres y mujeres?

Yo creo que es por igual, pero como que a la mujer se le ataca más cuando tiene una vida sexualmente activa si no tienes pareja. A las mujeres nos suelen decir, pues eso, “puta” o “zorra”. A los hombres como que no se le ve igual. Como si se acuesta con mil, pues estupendo.

-¿Te ha afectado esto en tu vida para llevar a cabo cualquier actividad sexual?

A mi no, pero si que me molesta. Yo he hecho siempre lo que he querido, los comentarios me han dado un poco igual.

-¿Tus padres te han protegido más en ese sentido por ser mujer?

No, para nada, ha sido igual que mi hermano por ejemplo.

-¿Tienes pareja?

Si.

-¿Has dejado de hacer algo por la pareja?

Quizás he dejado de salir con los amigos un poco y eso. Simplemente por que él ha estudiado fuera siempre y solo nos veíamos los fines de semana. Y si puedes ver antes a la pareja, siempre tiras más, pero vamos que he intentado compatibilizarlo todo.

-¿Tu pareja ha dejado de hacer algo?

Nunca. Él es súper independiente, nunca ha dejado de ver a los amigos. A ver, yo es que salgo con sus amigos cuando viene los fines de semana, que también podríamos salir con mis amigas... pero bueno.

-¿Crees que los hombres son más independientes en ese sentido?

Si, en ese sentido creo que si. También pienso... bueno tampoco tiene por qué ser así, pero pienso que a la mujer le cuesta menos estar en el ámbito del novio que al novio incluirse en el ámbito de las amigas de la novia. Lo veo diferente.

-¿Por qué razón?

A ver, yo es que en ese aspecto, como soy súper abierta y en seguida me relaciono, como que me cuesta menos de lo que le pueda costar a él. No se... no veo igual a un hombre entre diez mujeres que a una mujer... no se, no lo veo igual.

-¿Piensas entonces que se pueda discriminar más a un chico que vaya con chicas que a una chica que vaya con chicos?

Pues se puede pensar que es homosexual. Yo si que pienso que de ver a un hombre con más mujeres pues se pueda ver más... que ese hombre es homosexual, a que lo sea una mujer que vaya con más hombres. Lo veo más así.

-¿En tu adolescencia has tenido amigos que sean chicos, de confianza?

Si.

-¿Y ahora?

Tengo un amigo, pero quizás no le cuente todo.

-¿El hecho de ser chico implica algo?

No... verdaderamente es algo más de confianza.

-¿Qué estudias?

Enfermería.

-¿Piensas tener hijos?

Si, claro.

-¿Qué perspectiva de futuro tienes?

Ahora mismo quiero acabar la carrera y encontrar trabajo. En el tema de relación, pues espero no tardar en independizarme con mi chico pero tampoco pienso en ello mucho por que él está fuera, yo a saber donde puedo acabar y eso nunca se sabe, conforme venga.

-¿Tendrás hijos antes de conseguir ese puesto de enfermera?

No, qué va. Pero de todas formas hay que pensarlo mucho, yo no tendría hijos sin tener ese aspecto cubierto.

-Entrevista n°: 11 -Edad: 23 -Con/Sin pareja: Sin pareja -Fecha: 6/4/2015

-En primer lugar, ¿qué significa para ti ser mujer?

En muchas ocasiones, sentirte poderosa con tu propia vida y con ser capaz de ayudar a la gente de tu alrededor. La capacidad de abarcarlo todo, de poder llegar a todo.

-¿Ves diferencias en relación al hombre?

El hombre quizás, a veces se conforme más, a lo mejor en el tema de trabajo. También es por necesidad, cuando tienen necesidad se conforman, yo por ejemplo, aunque fuese por necesidad no me conformaría, quiero conseguir lo que me haga feliz, aunque no por ello vaya a ganar más o vaya a vivir mejor. Los hombres a veces son también muy ambiciosos, quizás demasiado. No se... son extremistas, o muy ambiciosos o muy conformistas.

-¿Tienes hermanos?

No.

-¿Algún referente masculino con el que te puedas comparar o...?

Mi exnovio.

-¿Has pasado mucho tiempo con él?

Si, bastante.

-¿Serías capaz de encontrar diferencias en la interacción de sus padres con él por ser chico o tus padres contigo por ser chica? ¿Cómo ves tú el tema de la relación de los padres con hijos e hijas?

Pues la diferencia más clara es la no obligación de las tareas del hogar, principalmente. En mi caso, los padres de mi exnovio e incluso los de mis primos, ni siquiera se inmutaban por hacer que el chico hiciese algo, directamente lo dejaban como caso perdido, como que cuando van a recoger, directamente te miran a ti, a la chica.

-En alguna comida con la familia de tu expareja, ¿alguna vez has tenido que realizar alguna tarea que debería haber hecho éste?

Todo, absolutamente todo. Sobre todo quitar la mesa, ponerla puede que a veces, pero quitarla nada.

-¿Y sus padres no le insistían en ello?

Insistir no, reñir quizás, pero pasaban.

-¿Y ves diferencias en el horario de volver a casa?

A ver, claro, si. Los padres siempre tienen más miedo de que sus hijas lleguen más tarde o... los chicos tienen más libertad, sinceramente. Yo por ejemplo, tenía horario hasta que me hice novio, que como iba con él pues se quedaban más tranquilos, entonces...

-¿A la hora de vestir te han dicho algo?

No, la verdad. Nunca me han dicho que no me ponga nada.

-¿Crees que en general se le da una mayor libertad al hijo que a la hija?

Siempre se le ha dado mayor libertad al hijo, pero ahora más o menos igual. Pero si, de normal siempre más al hijo.

-¿Consideras que hay actividades que sean para chicos o para chicas?

Yo creo que si te lo propones y te superas, todos por igual.

-¿Has recibido algún mensaje en este sentido?

Pues si... pero ahora no recuerdo mucho. Sobre todo en los deportes más físicos, que te suelen decir que la chica no podría, o los deportes más femeninos, entre comillas, pues que el chico está mal visto. Pero vamos, yo creo que si te superas a ti mismo tanto le va a costar a un chico como a una chica.

-¿Tu has dejado de hacer algo por estos mensajes?

No, en mi caso no.

-¿Crees que el lenguaje es sexista?

Si, pero ahora no se...

-¿Crees que los insultos son más negativos hacia mujeres que hacia hombres?

Si, lo típico. Si te enfadas por cualquier cosa y hay un chico y una chica la mayoría de insultos van a por ella.

-Algún ejemplo...

Siempre se le atribuye como un insulto sexista... "hija de puta" o "guarra", esos insultos son sexistas, no es lo mismo que en un chico.

-¿Eres religiosa?

No, lo he sido, pero ahora no.

-¿Encuentras diferencias en el catolicismo diferencias entre hombres y mujeres?

Si, eso de toda la vida. La mujer a la casa y a los hijos, y el hombre a trabajar.

-En tu educación, ¿has recibido este tipo de mensajes?

No tan directamente, pero en el trasfondo, quizás, el niño cuando crece lo que ve es eso. Tú ya lo ves normal y cuando eres mayor, no se, yo al darme cuenta he visto esa diferencia. Sobre todo la gente mayor que te lo sigue diciendo.

-¿Crees que tus estudios han influido en ese cambio de pensamiento?

Mis estudios me han llevado a pensar así, a dejar atrás todo eso, y la religión sobre todo.

-¿Ves bien que una mujer tenga una vida sexual activa?

Por supuesto.

-¿En tu entorno lo ven bien?

No. No está bien visto. Yo lo veo igual de bien tanto para hombres como para mujeres, como si quiere estar cada semana con tres. Yo si que creo en el respeto, sinceramente, en el respeto a uno mismo y si tienes pareja, pero también. Si lo haces con cabeza... yo por ejemplo tengo amigas que es en plan cada día con uno y lo hacen sin cabeza, yo eso lo veo fatal. Pero también tengo amigas que saben lo que hacen y vamos, ningún problema. Pero el entorno es malo, por que... no te dan motivos, es como si se sintieran amenazados por eso. Yo por ejemplo no lo haría, pero por que yo misma no me sale hacerlo, pero si lo haces con cabeza, yo no lo veo mal.

-¿Crees que está igual de visto que un hombre tenga una vida sexual activa a que la tenga la mujer?

Para nada, a ver, yo personalmente lo veo bien por las dos partes, pero si lo hace el hombre es como normal, que es perdonable, y lo de la mujer es atacable.

-¿A ti esto te ha influido en tus relaciones...?

Si, he dejado de hacer ciertas cosas por si luego te sientes mal.

-¿Has tenido amigos de confianza durante tu adolescencia que fueran chicos?

No.

-¿Y ahora?

Si, ahora si.

-¿Crees que tus estudios también ha podido influir en esto?

Personalmente no... eso me viene de que soy, bueno, he sido muy introvertida y vergonzosa, no me sentía cómoda con los chicos. De pequeña nunca encontré un chico con el que surgiese una amistad.

-¿El hecho de ser mujer ha influido?

Si bueno, no se, tenía miedo, no tener ningún conocimiento de qué compartir con él como para ser amigos, era más también eso, miedo a ver que hablo o hago con él. De pequeña tenía la visión de que éramos diferentes, como que ellos eran más chulos, que no iban a querer hacer nada contigo, lo típico, los veía como malos y chulos, no sé.

-¿Qué estudias?

Historia.

-¿Piensas tener hijos?

Hoy en día no.

-¿Qué perspectiva de futuro tienes?

Conseguir encontrar lo que de verdad me haga sentir realizada. En estos momentos, me veo más bien haciéndolo sola. Es una cosa que quiero vivir. Lo de tener una pareja estable, irte a vivir... lo veo como que lo he dejado de lado en estos momentos. Me veo fuera de mi zona de confort.

-¿No tienes previsto encontrar pareja o tener hijos en un futuro?

En estos momento no creo que eso sea lo que a mi verdaderamente eso me hiciese feliz, por eso el tema de que quiero realizarme personalmente para yo decidir si quiero o no quiero eso. Lo primero soy yo, mi realización. No creo que la búsqueda de pareja o de hijos no creo que sea el futuro... no creo que hoy en día deba ser esa nuestra prioridad (como mujer).

-Entrevista n°: 12 -Edad: 21 -Con/Sin pareja: Con pareja -Fecha: 9/4/2015

-En primer lugar, ¿qué significa para ti ser mujer?

Para mi ser mujer... no se, veo que socialmente no hay una igualdad establecida, que somos siempre como el sexo débil y siempre estamos como más supeditadas al hombre. Yo no me siento así, en mi entorno me siento entre iguales, pero en la sociedad en general como que la mujer es inferior.

-¿Tienes hermanos?

Si, una hermana y un hermano.

-¿Podrías encontrar diferencias que tus padres han tenido a la hora de interactuar con vosotras o con él que sean diferentes?

El trato ha sido más o menos igual.

-¿En las labores del hogar por ejemplo como lo ves?

Pues él es pequeño, tiene 12 años, pero intentamos que colabore en casa he intentamos hacer que colabore en casa y que sepa que tiene sus tareas igual que nosotras.

-¿Sabrías algún ejemplo que sean diferentes tus padres con él?

Realmente no, siempre hace lo que puede. Quita la mesa, friega los platos, se hace la cama, tiene sus tareas como nosotras y le decimos que ya es mayor para hacer eso. Cada uno tiene sus obligaciones.

-¿Consideras que hay actividades, por ejemplo deportivas, que sean para chicos o para chicas?

Considero que la mayoría lo puede realizar tanto una mujer como un hombre, lo que pasa que en la sociedad pues siempre se tira por una serie de cosas que hace la mujer y otra serie de cosas que hace el hombre. En realidad creo que la mayoría de las cosas las puede hacer un hombre y una mujer.

-¿Podrías poner algún ejemplo de estereotipos que socialmente... pues se tienda a decir que es más de mujer o...?

Si, por ejemplo el fútbol. Las chicas que juegan al fútbol pues le suelen decir: "Pues mira la marimacho esta". Se entiende que eso es de hombres.

-¿Alguna vez has dejado de practicar algún deporte por que digan que es de chicos?

No, nunca. Realmente he hecho lo que me ha gustado hacer, sea más de chico o de chica.

-¿En cuanto a los juguetes?

Eso sigue estando... Muchas familias intentan que jueguen con todo. Pero sigue estigmatizando... pues que niños jueguen con unos juguetes y niñas con otros. La gente lo ve como... Si una niña juega con un juguete de niño, pues se ve raro, y el niño también. No creo que tenga que haber diferencia pero la hay.

-¿Has dejado de jugar con algo por ser de chico?

No, nunca. Si he querido jugar al fútbol pues he jugado, aunque si que es verdad que tienes más a jugar con las Barbies, con las muñecas y todo eso...

-¿A la hora de vestir alguna...?

Con un chico que estuve que es muy machista pues en ese sentido siempre me decía que no me pusiera ciertas cosas o hiciera otras.

-¿Y tus padres?

No, nunca.

-¿Crees que el lenguaje es sexista?

Si, mucho.

-¿Podrías poner ejemplos?

En las relaciones por ejemplo las mujeres si suelen estar con un chico o conoce a varios chicos a la vez siempre se la suele tener como “guarra” para arriba. Si lo hace un chico es un “machote”, un “campeón” y todo eso. Eso es sexista.

-¿Ves bien que una mujer tenga una vida sexual activa?

Si, tanto un hombre como una mujer.

-¿Y en tu entorno?

Si, también.

-Por lo que me has comentado de lo que se le suele decir a las chicas cuando están con chicos, ¿Eso te ha afectado a ti en tu actividad...?

No, lo he hecho independientemente de lo que dijeran o pensaran. ¿Por qué tengo que ser yo peor que el chico?

-Sobre tus creencias religiosas, ¿Crees en algo?

Soy cristiana pero no practicante.

-¿En tu familia ha habido influencia de la religión?

Mi madre si que es cristiana practicante, mi padre no.

-¿Cómo ves los papeles de hombres y mujeres en la religión?

El ejemplo claro es la religión católica. La mujer siempre... con o sin religión la verdad. La mujer ha tenido el papel de la caridad, la que cuida de la familia, de los hijos, tiene el sentimiento de sensibilidad, de emotividad, de cariño. El hombre es el más... no se, autoritario y la mujer sensible.

-¿En tu casa ha sido así?

Si. Mi padre ha sido el que mas ha trabajado y mi madre pues ha estado más con nosotros, más preocupada, nos ha criado, o sea, durante la crianza ha pasado más tiempo. A parte de eso, en la religión también es así.

-¿Tu educación te ha afectado a la hora de mantener relaciones sexuales?

En mi caso esos temas nunca se han hablado, no se... Realmente he hecho lo que he querido. Me he ido formando yo, mi pensamiento o mi forma de ser. He tenido bastante libertad.

-En tu pareja actual, ¿has dejado de hacer algo por él? Algún viaje, salir con amigos...

No, con este chico no. Tenemos una relación de igualdad y de confianza y de todo para que cada uno haga lo que quiera y cuando quiera, y de total comprensión. Somos bastante independientes, no hay miedo de que alguno se enfade por hacer algo.

-Explícame un poco el proceso por el que te das cuenta de que tu antiguo novio no te convenía.

Tarde bastante en darme cuenta, porque estaba ciega. Pero hubo un momento en el que dije que hasta aquí habíamos llegado. Me ha cortado totalmente las alas y me ha nublado totalmente como persona. Y yo no tenía por qué estar así por que yo tengo mi libertad como persona.

-¿Quién crees que se preocupa más por la pareja?

Los dos por igual. Es totalmente igualitaria.

-Durante tu adolescencia, ¿has tenido amigos chicos?

Si.

-¿Y tenías la misma confianza con ellos y con ellas?

Si que es verdad que siempre ha habido más confianza con las chicas.

-¿Por qué crees que no has tenido esa confianza con ellos?

No se, creo que si no he tenido esa confianza tan... no se. Ha sido más confianza con las chicas, no sé.

-Ahora en estos momentos, ¿ha cambiado eso?

Si, si.

-¿Qué estudias?

Trabajo Social.

-¿Piensas tener hijos?

Si.

-¿Qué perspectiva de futuro tienes?

Pues ahora mismo... con vivir el presente tengo bastante. El futuro me agobia. Espero acabar la carrera, encontrar un trabajo lo más pronto posible, y conforme eso pase pues ya formar una familia dentro de unos años.

-¿Cuál sería tu meta profesional?

Me gusta mucho el tema de la mujer la verdad, me gustaría trabajar en esa línea también.

-¿Tendrían hijos antes de que esto sucediera?

Hombre, primero quiero una estabilidad laboral. Luego ya planteárselo, pero primero una estabilidad.

-Entrevista nº: 13 –Edad: 22 -Con/Sin pareja: Sin pareja -Fecha: 9/4/2015

-En primer lugar, ¿qué significa para ti ser mujer?

Significa... responsabilidad. Pero es que también pienso que lo puede significar ser hombre. Responsabilidad más en la maternidad, es ella la que da a luz a los hijos. Pero tampoco veo que haya tanta diferencia.

-¿Tienes hermanos?

Si, una hermana y un hermano.

-¿Serías capaz de encontrar diferencias que tus padres han tenido o tienen a la hora de interactuar con vosotras o con él?

No... a lo mejor... Bueno, yo pienso que es algo que se tiene siempre como que si un chico a lo mejor llora es como: “No llores, ¿qué eres una nena?”. Cosas así en mi casa y en muchas casas. El chico no puede llorar, y la chica como que es la más débil. El chico el que arregla y la mujer la que cuida y se ocupa de la casa.

-¿En tu casa ha sido así?

Hombre, en mi casa siempre ha sido mi padre el que ha trabajado y mi madre se ha quedado con nosotros. Pienso que si ha sido así.

-En las labores del hogar, ¿cómo lo ves?

Ahí si que intentamos que mi hermano... Cada uno tiene sus tareas, él se hace sus cosas. A veces si que hay que hacerle hincapié, no sale de él, pero él lo hace. Aunque se lo tenemos que decir.

-Entonces, ¿estáis poniendo, digamos, igualdad en las tareas?

Bueno... mi hermano está más mimado, si que a veces se lo hace mi madre, o nosotras pero estamos haciendo que comprenda que cada uno tiene sus tareas y obligaciones.

-¿A la hora de vestir te han llamado la atención?

No, la verdad. Bueno algún pantalón, si es muy corto...

-¿Y los juguetes? ¿Alguna vez te han dicho que alguno era de chicos u otros de chicas?

No la verdad. Mis juguetes han pasado a mi hermano y él ha jugado con lo que había, y mis padres no le han dicho nada.

-¿Consideras que hay actividades que sean para chicos o para chicas? Por ejemplo, el deporte.

Yo no lo considero. Pero pienso que socialmente sí lo están. El fútbol de chicos, el tenis de ambos si, y los medios de comunicación también le han dado más peso a las selecciones masculinas.

-¿Qué estereotipos puedes ver tú en que una mujer juegue al fútbol?

Yo ninguno. Yo veo que está disfrutando de su tiempo y ya.

-¿Alguna vez has querido jugar al fútbol y te han dicho: “No, eso no que es de chicos”?

No, de hecho yo de pequeña he jugado con los balones. No me gustaba mucho el fútbol pero he hecho lo que he querido.

-¿Y con algún juguete?

Nunca, he tenido mucha libertad.

-¿Crees que el lenguaje es sexista?

Si. Algo aburrido es un “coñazo” y algo divertido es “la polla”. Básicamente.

-¿Y en los medios?

Yo veo que por ejemplo en algunos programas ponen a la típica chica, con un poco de escote, muy guapa y maquillada. Pienso que eso trata más a la mujer como producto para llamar la atención.

-Sobre tus creencias religiosas, ¿eres creyente?

No, realmente no.

-¿Cómo ves el papel de la mujer en la religión católica?

Veo que está esclavizada. A ver, no tanto, pero siempre como... pienso que hay un trato muy machista hacia la mujer. A la hora de cuidar a los niños, etc.

-¿En tu familia ha habido influencia de esto?

No. Mi madre es religiosa pero no me ha intentado inculcar nada. Mi padre como no es creyente...

-¿Ves que los insultos hacia las mujeres son más negativos que hacia los hombres?

Si. En el caso de que una chica se acueste con un chico, los insultos siempre van hacia ella. Los chicos, su grupo de amigos de dicen que es un "máquina". Se trata muy mal a la mujer.

-¿Ves bien que una mujer tenga una vida sexual activa?

Si.

-¿Y en tu entorno?

Si.

-¿A ti te ha afectado en tu actividad sexual los posibles comentarios que...¿

No, por que pienso que cada uno hace lo que quiere con su cuerpo. Y nadie puede hacer una cosa sin otro y lo has hecho por que has querido. Además, la gente habla igual, lo que me importa es lo que piensen la gente que me importa los demás no, van a hablar igual. Tú tienes que hacer lo que te apetezca.

-¿Has tenido amigos de confianza durante la adolescencia?

Si.

-¿Has tenido la misma confianza que con las amigas?

Si, por supuesto.

-¿Qué estudias?

Turismo.

-¿Piensas tener hijos?

Si.

-¿Qué perspectiva de futuro tienes?

Pues encontrar trabajo y si no pues irme al extranjero. Cuando tenga trabajo, pues trabajar cinco o seis años, dejar el trabajo e irme a viajar por todo el mundo. Luego ya

lo que venga. Lo de los hijos y todo eso... hasta que no haga todo lo que yo quiera hacer, no.

-Entrevista n°: 14 -Edad: 21 -Con/Sin pareja: Sin pareja -Fecha: 9/4/2015

-En primer lugar, ¿Qué significa para ti ser mujer?

Para mi ser mujer... pienso que somos iguales a los hombres pero a la vez son diferentes. Hay veces que se busca tanto la igualdad que no se puede llegar a tanta igualdad. Hay veces que se toca mucho el extremismo. Un hombre, ya físicamente no es igual a una mujer, ni una mujer igual a un hombre. Entonces, para mi ser mujer implica más sensibilidad, cariño... la mujer es la parte sensible. Pero no por eso siento que sea la parte inferior. No se, para mi ser mujer también conlleva responsabilidad, fuerza también, confianza, no se como explicarlo.

-¿Responsabilidad en cuanto a qué? ¿Puedes poner algún ejemplo?

Responsabilidad con respecto a... lo asocio más al hecho de que la mujer es la que da vida, la que tiene el embarazo, responsabilidad con los hijos, con todo.

-¿Tienes hermanos?

Si, tengo once hermanos.

-¿Algún chico?

Si, dos.

-¿Podrías encontrar alguna diferencia a la hora de que tus padres interactúan con ellos por ser chicos...?

Si. Eso por ejemplo en mi casa, por ser tantos, si que lo noto. Por ejemplo, cuando toca quitar la mesa cuando se acaba de comer. Pues siempre son los chicos los que a lo mejor se recogen su plato, o a veces ni eso, y ya se sientan en el sofá. Y si que son las mujeres las que recogen la cocina. A mi son cosas que me dan mucha rabia. Por ejemplo, se hacen turnos para limpiar la cocina todas las semanas, y somos todas las chicas, los chicos no entran ahí. Es verdad que ellos trabajan, y si acaban a las tres de comer y se tienen que ir a las cuatro y yo lo veo normal, por que si alguna chica de mi casa también está trabajando también se le quita de ese turno. Pero hay veces que si que noto que se les trata a los chicos de una forma y a las chicas de otra. Yo pienso que a las chicas se las ha de tratar de una manera y a los chicos de otra, por que no puedes darle la misma libertad o los mismos privilegios. Socialmente... ya no socialmente, pero tú no puedes tratar a tu hija... no como que tengas que cubrirla más, lo que... yo pienso que a un hijo no puedes controlarlo tanto, no se, es más difícil.

-¿Un hijo tiene más independencia?

Si. Entonces hay veces que si que noto pues, que yo me quejo por ejemplo, cuando se recoge la mesa y digo: "Joer, qué pasa, que este por ser hombre..." ¿Me entiendes? Y

mis padres pues lo notan, pero... al ser ya tan mayores pues tampoco puedes... pero si que se ha notado un poco de machismo, de... de superioridad por decirlo de alguna manera.

-¿Tus padres le han hablado a ellos de forma diferente?

Si, a lo mejor a la hora de corregir. A ellos les dicen, por ejemplo: “Levantaros del sofá y quitad la mesa”, y siguen en el sofá y ya no les vuelven a decir nada. Nosotras directamente nos sale, somos como más obedientes, por decirlo de alguna manera. Es que pienso que eso también, es que el hecho de ser mujer también te hace más responsable, de tus hermanos, de dar ejemplo, para que no se acostumbren a una mala actitud y todo eso.

-¿En el horario de volver a casa?

En el tema del horario no veo tanta diferencia por que a todos nos han puesto horarios y muchas veces todos nos lo hemos saltado y hemos tenido castigos, por decirlo de alguna manera. Pero... como que a los hombres no les vas a decir: “Esta noche no sales”. Por que son más... no se, son más independientes, pero de todas formas no ha habido mucha diferencia. Es normal... no me puedo quejar de que a mi hermano lo dejan hasta las 8 de la mañana y a mi a lo mejor hasta las 5 por que él a lo mejor me saca diez años, y el otro cinco. Entonces la edad también influye.

-¿En algún momento has tenido que realizar alguna actividad del hogar que podría, o debería haber hecho tu hermano?

Si. Por ejemplo, los sábados pues toca limpieza en casa. Pues limpiamos todos menos ellos. A lo mejor yo los refugio un poco y hago mal. Ellos trabajan toda la semana y los fines de semana, lógicamente no te apetece ponerte a limpiar, pues te apetece salir e irte un rato. Como ellos trabajan... nosotras estudiamos entre semana pero... mis padres dicen: “Vale, ellos trabajan pero vosotras estudiáis, que prácticamente es lo mismo”. Ellos han tenido la oportunidad de estudiar pero no han querido. Entonces es como que, si que limpiamos todas en mi casa y ellos no limpian, o igual que el tema de plancha. Mi madre se cabrea a veces y nos dice que no planchemos la ropa de mis hermanos, que ya se buscarán ellos las mañás. Luego vienen y nos dicen: “Plánchame la camisa”, pero bueno... si que se nota.

-Por ejemplo, en las actividades deportivas, ¿ves que actividades que sean más de chicos o de chicas?

Pero... ¿te pongo ejemplos?

-Simplemente dime si las hay, o si alguna ves te han dicho “eso es de chicas” o “eso es de chicas”.

Ah si. A ver... a mi me gusta el deporte pero tampoco he sido... Mis hermanos si que han jugado más al fútbol y en mi casa a las chicas nunca nos ha gustado así el fútbol. Yo qué se... deportes como... no se. A lo mejor si me voy con las amigas a echar una pachanga de cachondeo o algo... Si que a lo mejor sueltan comentarios de: “¿Dónde vas tú a jugar...” ¿Me entiendes? Pero como mi madre también le gusta no hay tanta

diferencias. Sí que veo diferencias en algunos deportes, por que a lo mejor conlleva más fuera. O el tema del taekwondo a lo mejor, que es más... O el tema del gimnasio, que se han visto más hombres, pues sí que hay diferencias.

-¿Has visto estereotipos en esto?

Si. A lo mejor me voy con mis amigas algún día al gimnasio y sueltan comentarios de: “Vas allí para que te miren el “culico” y cosas así. Como que hay veces que no ven bien que una chica a lo mejor esté en el gimnasio por que piensan que... se piensa ya socialmente que los hombres simplemente van a mirar y “au”.

-¿Y alguna otra actividad que te hayan dicho que “eso es de chicos” o “eso es de chicas”?

Pues si, por ejemplo las labores del hogar. A la hora de ayudar en casa... Por ejemplo, a la hora de ayudar económicamente en casa pues se deja más a los hombres, y a la hora de mantener la casa limpia y hacer la comida pues sí que ya las mujeres. Sí que es verdad pues que ellos trabajan pero también pueden hacerlo. Si tú ahora pones a mi hermano a planchar es que quema las camisas. Entonces sí que noto más... más en las labores del hogar más que en el deporte.

-¿Crees que el lenguaje es sexista?

Si. Mira el otro día estaba hablando con mi hermana de eso. Me dijo: “Estuvimos en una asignatura que... no sabía yo que la lengua castellana sea tan...” Por ejemplo, me dijo que lo de “cojonudo” se asocia, es como “es de puta madre”, se asocia al hombre, y “esto es un coñazo”, eso se asocia a lo malo. Yo no me había dado cuenta, pero sí que... que yo no pienso que la gente cuando hable note esas cosas, yo no las noto, es más de forma involuntaria. Pero sí que hay muchas cosas que sí que hay sexismo.

-¿Crees que los insultos hacia las mujeres son más negativos?

Si. Por que claro... “puta” tú solo puedes decirlo en femenino. En masculino es que te suena raro. Con “zorra” lo mismo, tú dices “zorro” y no lo asocias... no es lo mismo.

-Y sobre tus creencias religiosas... si no quieres contestar a algo no tienes por qué.

No tranquilo, sin problemas.

-¿Eres creyente?

Si, soy cristiana.

-¿Practicante?

Si.

-¿En tu familia habéis tenido una influencia católica...?

Si. En mi familia es que desde que mis padres se casaron, han estado siempre en la Iglesia. Están aquí en “El Camino”, no se si lo conocerás. Yo es que... ha sido lo que he mamado desde pequeña, luego cada uno está en su libertad y hay quien sigue y hay quien... mis hermanos mayores por ejemplo no siguen, y algunas de mis hermanas tampoco.

-¿Ves algunas diferencias entre hombres y mujeres en el mensaje que dan sobre los papeles del hombre y la mujer...?

A ver es que muchas veces se ataca al cristianismo como que es machista con respecto a la mujer y todo eso. Pero es que yo pienso que tienes que conocer primero, que desde fuera puede que se vea así. Es verdad que se ve así, pero es que hay mucha gente cristiana que la madre no tiene que ser siempre la ama de casa que está ahí cuidando los hijos y tiene que tener hijos, y tener hijos y... no. En la Iglesia por ejemplo, el papel de la mujer es muy importante, se asocia a la mujer como la que da vida, la que aporta cariño a los niños, por que es verdad que la figura del hombre tiene que corregir, al menos dentro de la Iglesia. Socialmente se ha asociado siempre al... tú el malo lo vas a ver siempre como tu padre, el que te va a poner el castigo, el que te va a poner horas, siempre va a ser el padre. La mujer es la que te aporta cariño, te aporta también corrección pero es más corrección de forma más sumisa, de forma más... Si que he visto influencia con respecto... Por ejemplo, me comparo con amigas que no tienen esa religión, que son ateas y tal y... yo no tengo por ejemplo la libertad que... yo por mis creencias no voy a ir a mi madre a decirle... O sea, yo trato a mi madre como mi madre y a mi padre como a mi padre. No a mi madre como mi amiga de la vida que... sí que ves influencias sí.

-¿Tu padre ha tenido más esa figura autoritaria entonces?

Si, claro. Yo sabía que si le tenía que pedir algo a mis padres pues tenía que pedírselo a mi padre. Yo se lo pedía a mi madre y mi madre me decía que hablase con mi padre. Ella me decía lo que pensaba pero no me decía... mi padre como que tenía la última palabra. Es verdad que no... mi padre no hacía lo que le daba la gana, sin consultar a mi madre, luego a lo mejor le preguntaba a mi madre y me decía que me esperara a que hablase con mi padre y que cuando se pusieran de acuerdo me decían. Ha sido más igualitario en ese sentido.

-¿Ves bien que una mujer tenga una vida sexual activa?

Si.

-¿Tu entorno lo ve bien?

Es que... yo esta la asocio más a la pregunta que me has hecho de la religión. A ver... yo considero que un hombre puede tener una vida sexual activa como la puede tener una mujer. Pero que no lo concibe igual un hombre que una mujer... A ver... no sé, vuelve a plantearme...

-A ver, ponte en situación. Pues una chica, que no tiene pareja, por ejemplo, y pues está en una fiesta y ve a un chico que le gusta y pues le apetece enrollarse con él, o practicar sexo... ¿Ves bien que esa mujer tenga eso?

Si. A ver, si que es verdad que socialmente siempre se ha... Cuando una mujer se acuesta con un hombre siempre se le ha puesto a ella, pues se le han puesto adjetivos malos. En plan: "Mira esta qué suelta, qué guarra". Y al hombre siempre como el machito. Yo por ejemplo, no veo bien que ni tanto para hombre, ni tanto para mujeres, el hecho de tener esa libertad sexual tan... "Pues hago lo que me da la gana". Pienso que eso también conlleva sus consecuencias. Tú te puedes acostar con quien te da la gana, pero como mujer y como persona, o como hombre, tienes que ver también pues... no se, el hecho de acostarse con un hombre, a lo mejor a la mujer le ata más. O sea, emocionalmente te ata más. Un hombre a lo mejor, se acuesta con una y luego le da igual. Una mujer es como... lo concibe de otra manera.

-¿Crees que las mujeres simbolizan más lo que es el acto sexual?

Si, le dan más importancia. Lo... una mujer se acuesta con un hombre a lo mejor cuando se siente preparada. A un hombre a lo mejor le da igual, mientras ella quiera al hombre le da igual cuando acostarse con ella. A una mujer a lo mejor, igual... una mujer tiene que estar más preparada. También lo relaciono con el hecho de... Por ejemplo, una mujer, para tener relaciones... es como que el hombre el que tiene... el poder no, pero como que una mujer tiene que ser penetrada por decirlo de alguna manera. Un hombre pues no, es el hombre el que penetra. Entonces eso también influye. También tiene más consecuencias, ¿Me entiendes? Y luego la mujer tiene más responsabilidad por si se queda embarazada. Luego si se queda embarazada es el hombre el que puede coger y hacer lo que le da la gana. La mujer es la que se queda con las consecuencias de ese acto. Ella es la que tiene más responsabilidad en ese sentido. Un hombre, por decirlo de alguna manera, pone la semilla, y si cuaja pues, adiós muy buenas. La mujer es la que tiene que cargar con ello y tener que decidir pues... si lo tiene o no, si aborta o no. Todo lo que elija va a tener sus consecuencias. El hombre si quiere se va y si no pues... no es lo mismo.

-Tú por ejemplo, los comentarios negativos que hemos hablado antes sobre que la mujer tenga una vida sexual activa, a tí... ¿Te han tirado para atrás a la hora de tener alguna relación con un chico?

A ver... no me han tirado para atrás, pero me han dado mucho respeto. A lo mejor en el momento de conocer a alguien a lo mejor me tira para atrás, pues nada más conocerle saquen esos temas... Yo si conozco a un hombre y veo que se inclina mucho por eso digo "Cuidao". Igual que una mujer, viene un hombre que a lo mejor es súper sensible que... son diferente y... No es que me tire para atrás, pero sí que me da respeto. Te puede llevar el momento ese a hacer eso y luego te puedes arrepentir no se.

-Bueno tampoco hace falta tener sexo, a lo mejor solo enrollarse con él, que tampoco tiene consecuencias mayores. Los comentarios que puedan decir luego... ¿eso te puede tirar para atrás?

Si, eso sí que me tira para atrás. Estoy conociendo a chicos, y a lo mejor es en plan... sin líos, sin sexo, sin nada ¿Sabes? Por que a lo mejor estás conociendo a alguien y te sientes a gusto y te apetece darle un beso... pero es que claro, ya gente ya ve como que tú te has liado con esa persona. Entonces la gente, inconscientemente va

sumando: “Mira esta que se ha liado con este, con el otro y con el otro”. A un hombre eso no suelen hacérselo. A no ser que sea un hombre que siempre va a por todas las chicas y que tú veas que... Eso sí, socialmente está bastante marcado, yo creo.

-¿Has tenido amigos chicos de confianza?

Si.

-¿De contarle lo mismo que a una amiga?

Si. A ver... yo tema de amigos, por ejemplo... O sea, a día de hoy tengo un amigo que yo tengo muy buena relación con él, que él sabe todas mis creencias y él es súper distinto a mi en el tema de la religión y todo eso pero... no he visto... Es verdad que yo pienso que ninguna mujer puede tener un mejor amigo. Ningún hombre puede tener una mejor amiga. ¿Por qué? Porque... es como se dice: “el roce hace el cariño”. Yo puedo estar súper a gusto con una persona, pero claro... no sé como explicarlo. Como mujer, un hombre me va a llevar a suscitar cosas que a lo mejor pueden ser equívocas. Te puedes guiar por los sentimientos, pues “mira este que me entiende, que me escucha”. Por que una mujer siempre va a llevar la relación amistosa por ese camino.

Yo he llegado a tener buenos amigos con los que ahora no tengo relación y luego ves que “la has cagao”... No puede ser tu mejor amigo y estar liándote con él, por ejemplo. O acaba en que estáis juntos, o que termináis de liaros y la amistad ya no es lo mismo.

-¿Qué estudias?

Trabajo Social.

-¿Piensas tener hijos?

Si.

-¿Qué perspectiva de futuro tienes?

Pues eso me agobia mucho. A nadie le gusta acabar solo. Yo tengo mis planes, acabar la carrera, hacer unas buenas prácticas, viajar fuera, aprender inglés, conocer a un hombre, casarme... Es un tema que te agobia por que te ves a los 21 años, que no has tenido ninguna pareja formal, y que te quieres ir fuera... Y si encuentras pareja a lo mejor ya eso de irse fuera es más difícil... O tener novio y que él esté aquí, y nos vamos viendo. Claro, no me gustaría estar siete años de novios y casarte al octavo. A mi no me gusta estar toda la vida de novios. A mi me gustaría tener una relación estable y si me caso a los dos años, pues bien. El tema de los hijos no lo pienso, pero no me gustaría tener dos hijos...

-¿Dejarías de trabajar, aunque sea momentáneamente, para tener hijos?

A ver, yo quiero trabajar y tener hijos y poder compatibilizarlo. Me parece súper injusto que me tenga que quedar en casa. Si estás cuatro años estudiando pues puedes

hacer todo. Tú puedes tener hijos, estar un tiempo sin trabajar y a lo mejor ahora en la actualidad eso no se concibe por que no hay trabajo... Yo pienso que toda madre, toda persona puede estar trabajando y cuidando de los niños. Mi madre es que no ha tenido estudios, entonces se ha quedado en casa. Pero no hay que ser egoísta, tanto una parte como la otra tiene que aportar. Hay que combinar.

-En tu caso, el tema de la autoridad. Me has dicho antes que tu padre es una figura más de autoridad y tal. Tú con tus hijos, ¿desarrollarías esa figura de autoridad?

Es un tema que me preocupa en el sentido de que... no tiene que ser siempre el hombre el que castigue y el que tal. Pienso que se vería al padre como el malo y la madre la buena. Pero es que... no se. Pienso que una madre no puede ponerse igual de... a una madre se le puede tomar más el pelo. Puedes jugar más con eso, te metes ya en sentimientos y a una madre... una madre se va a tirar más por lo maternal, la convences rápidamente. Como la madre tiene que dar cariño y la madre el que tiene que poner orden. También puede ser al revés. El padre no es solo autoridad, la madre también puede. El padre también muestra cariño pero también puede corregir. Y yo si he tenido que corregir a mi padre lo he corregido, también es igualitario en este sentido. Si me he quejado de algo también se me ha dado la razón.

-Entrevista nº: 15 -Edad: 23 -Con/Sin pareja -Fecha: 10/4/2015

-En primer lugar, ¿Qué significa para ti ser mujer?

¿Para mi? Es maravilloso, no cambio yo mi sexo por nada del mundo por todo, por todo lo que conlleva ser mujer. Lo emotivas que somos. A la hora del día que tenga que ser madre, la ilusión de mi vida. A mi me gusta más cómo somos las mujeres a cómo son los hombres. Considero que las mujeres somos mucho más... emotivas, muy emocionales, y a mi esta parte me gusta mucho.

-¿Y como son los hombres?

Más fríos y más cerrados a la hora de... hablando sentimentalmente. Emocionalmente son más racionales y entonces se abren mucho menos. La percepción que yo tengo...

-¿Tienes hermanos?

No.

-¿Algún primo con el que puedas compararte?

Si. Hombre pero mi primo en sí es un bonachón que flipas. Es muy cariñoso, muy entregado y atento.

-¿Serías capaz de encontrar alguna diferencia en la forma que tus padres te han tratado a ti por ser chica o sus padres con él por ser chico?

Yo en mi caso no. Si que es verdad que conozco mucha gente que trata de forma distinta al hijo de la hija. Al hijo le dan más libertad. Le dicen que venga cuando

quiera, no hay ese control. En las chicas sí que es verdad que llevan más control. Es como que las chicas siempre se las intentan proteger más, lo padres intentan protegerlas más por que las ven más débiles ¿Sabes?

-Y a ti, ¿te han puesto alguna prohibición a la hora de vestir?

No. Bueno en la típica época te dicen que lleves cuidado pero en la vida me han dicho que no me pusiera algo. Para eso siempre he tenido libertad.

-Y tus padres, ¿te han hablado de sexo?

No. De hecho fui yo la que le dije a mi madre lo que hacía con mi novio. Nunca me han hablado de sexo, además, esas charlas las daba en el cole.

-¿Y a tu primo ves que lo dejarán más tiempo...?

No por que... ya te digo, mi madre siempre me ha dicho que como yo soy responsable, pues podía venir a la hora que yo quisiera, mis padres nunca me han puesto límites, confían en mi.

-Y en alguna comida familiar... ¿Quién pone la mesa, quién la quita...?

Eso las mamás y mis tíos también. Los nietos y eso no.

-¿Consideras que hay actividades que sean para chicos o para chicas?

No. Yo ahora mismo creo en la igualdad cien por cien.

-¿Alguna vez te han dicho es de: “eso no que es de chicos” o “eso no es de chicas”?

Nunca, a mi no.

-¿Consideras que en la sociedad existen estas diferenciaciones?

Si. Por ejemplo solo hay liga de futbolistas y no de chicas, cuando ahora cada vez juegan más chicas al fútbol.

-¿Qué estereotipos ves en esas actividades?

Pues la gente puede decir que si una mujer juega al fútbol, pues es una “machorra”, de toda la vida de dios. O que es lesbiana, chico pero ¿por qué?

-¿Eso a ti te ha afectado alguna vez en el sentido de realizar este tipo de deportes?

A mi no. No porque además, yo ahora mismo practico kung-fu. Y de pequeña yo hacía taekwondo. A mi se me han dicho algo, a mi me ha dado igual, vamos.

-¿Dirías que has hecho lo que has querido...?

Siempre.

-¿Has podido tener influencia...? A ver, pues lo típico que tus padres de apuntan a ballet o... actividades más de chica.

No, mi madre siempre me ha apuntado a lo que yo he querido. Si era teatro, pues teatro, pintura, taekwondo...

-Y en el tema de los juguetes...

A ver, yo tenía pasión por las Barbies, entonces el regalo perfecto para mi era una Barbie, fuese la que fuese. En ese sentido... luego también tuve la época de pistolas, ¿Sabes? Pero que mis padres nunca me han inculcado que no jugase con balones o que lo hiciera con muñecas. Al revés, yo jugaba con mi padre al fútbol.

-¿Consideras que por norma general los hijos tienen más libertad que las hijas?

Siempre. A la hora de volver a casa. Al chico le dejan como: "Haz lo que quieras, cuando vengas, bien está". A la chica si que es verdad que les ponen horarios.

-¿En algo más?

A la hora de vestir, sí que es verdad, que sus padres a las chicas pues le dicen: "Con eso no sales". Yo he visto a gente coger ropa distinta, ¿Sabes? E ir a un aseo y cambiarse. Vamos a ver, eso para mi es muy triste. Que tengas que salir de tu casa con una ropa y te tengas que ir a otro sitio a cambiarte, no se. Además todo lo que eso conlleva. Que a ti no te dejen ponerte la ropa que quieras, quiere decir que...: "Si llevas falda es que estás provocando". Perdona, yo no estoy provocando, que tú estés salido no es mi problema, ¿Sabes lo que te quiero decir?

-¿Crees que el lenguaje es sexista?

Si, en muchas ocasiones. El ejemplo más sencillo es que estamos acostumbrados a decir "los niños" en general, y hay niños y niñas. Qué cuesta decir "los niños y las niñas". Además eso desde el cole se ha generalizado, se ha visto como normal.

-¿Cómo crees que eso puede afectar a esos niños?

En realidad, lo peor de todo, es que estamos acostumbrados a eso. Entonces... hasta que no eres más mayor... O a lo mejor, si yo fuese lesbiana, a lo mejor si que diría: "Uy, pues a lo mejor me están diciendo eso porque...", ¿Sabes? Es decir, la propia percepción que tú tienes de ti misma, a lo mejor si te dicen: "Eh tú, nene". Y a lo mejor eres una nena y eres lesbiana dices: "Hostia, que se me nota". En mi caso no. En mi caso no y nos hemos acostumbrado. Pero si que es verdad que eso puede sentar mal.

-¿Crees que los insultos son más negativos hacia los hombres que hacia las mujeres?

Pues sí, evidentemente. Un tío se acuesta con cinco tías, y es el rey. Una tía, se acuesta con cinco tíos y es una "puta", una "guarra" y una "zorra". No lo entiendo, qué pasa, ¿Qué si tú lo puedes hacer, no lo puedo hacer yo? ¿En qué mundo vivimos?

-A ti, ¿te han afectado esos comentarios a la hora de mantener relaciones?

No me he encontrado en la situación por que yo también he vivido fuera cuatro años. Si hubiese sido en el pueblo, posiblemente me hubiese cortado, por que se conoce todo.

-¿Dónde has vivido?

En valencia. Allí no, por que no te conoce nadie. Sales un sábado a la discoteca y ya está. A esa gente ya no la vas a volver a ver, ¿Me entiendes? No es lo mismo, allí la gente no lleva la cuenta de con cuántos te vas.

-¿Y tus amigos de la ciudad...?

Allí la gente es distinta. En la ciudad... allí cada uno puede hacer lo que quiera. Allí no se juzga o se ponen etiquetas como aquí en el pueblo. Es una mentalidad muy distinta.

-¿Ves bien que una mujer tenga una vida sexual activa?

Si no se tiene pareja, que haga lo que quiera con quien quiera. Si no hay un compromiso, que disfrute.

-Sobre tus creencias religiosas... ¿Eres creyente?

Yo... no soy creyente de una sola religión. Yo ahora mismo estoy estudiando todas las tradiciones, o religiones, y estoy sacando la esencia de cada una de ellas. No me considero cristiana. No creo que eso también se tenga que etiquetar. La gente se empeña en etiquetarlo todo, y si crees en Dios no tienes por qué pertenecer a la Iglesia. En todo caso soy cristiana, pero católica ni de coña. Yo creo que en realidad, la Iglesia es un negocio, ¿Sabes? No creo que el Papa tenga que venir aquí a decir: "Ala, repartir, repartir todo", y luego él venga con unos zapatos de Prada que cuestan... que no, no lo veo bien. Tengo mis creencias, y estoy sacando lo que veo de todas, en la Iglesia no creo nada.

-Y en tus creencias, ¿Dónde queda el papel de la mujer y el del hombre?

En la igualdad. No creo que... suena raro pero creo que Dios... o sea Dios se dice Dios, pero es Dios y Diosa, tiene una parte femenina y una parte masculina. En realidad si estamos hechos a imagen y semejanza si Dios fuese Dios, solo habrían hombres, y no mujer.

-Y tus padres, ¿te han educado en una religión en concreto?

Hombre, lo típico. La religión del..., hombre, el bautizo, la comunión. Mis padres en realidad, ahora están estudiando lo mismo que estoy estudiando yo, o sea que...

-¿Dirías que has sido educada en unos valores que etiquetan a la mujer y al hombre de alguna forma?

No. En mi casa siempre ha habido igualdad.

-En la adolescencia, ¿Has tenido amigos de confianza que fueran chicos?

Si.

-¿La misma relación que con una chica?

Si, o incluso más. Las mujeres a veces entre ellas se juzgan más que los hombres. Yo además sigo conservando amigos, y me gusta hablar más con ellos por que me dan el punto de vista masculino, y se lo puedo contar todo con naturalidad.

-¿Piensas que hombres y mujeres tienen puntos de vista diferentes?

Si. Pero volvemos a lo mismo. Las mujeres somos más sensibles, los hombres más racionales. Las mujeres pensamos mucho más las cosas, los hombres son más... "ala, pues esto", luego a lo mejor se arrepienten pero no piensan las cosas, las mujeres sí.

-¿Tú estas contenta con esos valores?

Con los míos sí. Con los que no estoy de acuerdo es con lo de los hombres.

-¿Dirías que es cuestión más de confianza que del sexo de la amistad?

Si. El problema ahora mismo es que depende de cómo conozcas a la gente. Por ejemplo, si tú conoces a... yo si conozco a un chico una noche, ¿Sabes? Y me lo tiro, pues evidentemente de ahí no vaya a salir una relación de amistad. Por ejemplo, un muy buen amigo es por que estuvimos compartiendo piso, y entonces, como no nos liamos ni nada, nos conocimos, al conocernos conectamos muy bien. El problema de ahora en la sociedad es que no se tienen unos valores y es tan superficial que la gente, el objetivo que tiene cuando sale de fiesta es tirarse a quien sea. Entonces, a ver... yo qué se. Como no conozcas a nadie en la universidad no vas a tener amigos por que si todo lo que ves te lo tiras... ¡escúchame!

-¿Qué estudias?

Enfermería.

-¿Piensas tener hijos?

Si.

-¿Qué perspectiva de futuro tienes?

Terminar la carrera y... seguir estudiando. Quiero hacer medicina china y a parte... quiero centrarme en medicina alternativa y montar una clínica.

-¿Apartarías eso para tener hijos?

A ver, depende de la situación. Yo, el día que sepa que he encontrado a mi “cari” de verdad, este es el hombre de mi vida... y si tengo dinero... yo sí me voy a quedar embarazada antes de hacer otras cosas. Si te pones así... nunca va a llegar el momento perfecto para ser madre, porque en realidad siempre vas a estar esperando un momento mejor. En realidad a mi me gustaría ser mamá joven, no me gustaría ser mamá a los 40 años y que a los 20 mi hija me tenga que cuidar a mi, ¿Sabes? Quiero disfrutar... quiero tener dos o tres hijos. Lo suyo es tener tu trabajo fijo y tal, pero estando como están las cosas ahora, ¿Cuándo vas a tener un trabajo fijo? Está claro que sí que voy a querer una estabilidad económica, porque si no voy a poder mantener a mi criatura... pero dentro de unos límites alcanzables.

-Entrevista nº: 16 -Edad: 23 -Con/Sin pareja: Sin pareja -Fecha: 11: 4/ 2015

-En primer lugar, ¿Qué significa para ti ser mujer?

Es que... no lo sé.

-¿Te sientes diferente siendo mujer?

No, yo creo que no.

-¿Ves alguna diferencia?

Veo diferencias en ciertas personas. En la vida, como está organizada.

-¿Tienes hermanos?

No.

-Tienes algún familiar, primo... ¿Con el que puedas compararte?

Si, un primo.

-¿Serías capaz de encontrar diferencias en la interacción que tus padres han tenido contigo por ser chica o sus padres con él por ser chico? O el comportamiento en general con los chicos y con las chicas...

En mi familia no, no mucho. Si que es verdad que mi madre conmigo es muy protectora, que creo que sí que tiene que ver por que sea chica, pero claro como él no es su hijo no puedo comparar.

-¿Tu primo ha tenido más libertad en los horarios?

Siempre, sí. Más libertad en todos los sentidos.

-¿A la hora de vestir te han dicho algo?

Si, pero yo creo que pasamos todos una época... de adolescencia que a veces nos ponemos cosas también que no son muy adecuadas. Yo lo pienso ahora y digo... a lo mejor también se lo diría a mi hija o a mi hijo si lo viera ridículo, o demasiado corto.

-¿Crees que por lo general el niño tiene más libertad que la niña?

Si.

-En alguna comida familiar, ¿quiénes realizan más las tareas?

Las mujeres. También es verdad que en mi familia somos muchas mujeres. Mi primo es el único chico, y luego mi padre...

-¿Ellos ayudan en la misma medida?

Ayudan... pero poquito.

-¿Tú has hecho alguna vez algo que podría o debería haber hecho tu primo?

No. También por que las mujeres mayores están más dispuestas que los jóvenes.

-¿Consideras que hay actividades que sean de chicos y de chicas?

Yo creo que no, pero la sociedad piensa que si, alguna...

-¿Pueden haber estereotipos?

Si, yo creo que se ve, ¿No? Se burlan de las chicas por jugar al fútbol o con los chicos por bailar, siempre.

-¿A ti eso te ha afectado para dejar de jugar a algo?

No. A lo mejor me pasa más ahora, a lo mejor te quieres poner ropa de chico pero no lo hago por lo que digan, que me da un poco igual pero...

-En los juguetes, ¿Qué tipo de juguetes te han comprado?

Siempre Barbies, muñecas, bebés... yo lo pedía también.

-¿Alguna vez has pedido algo más de chico?

No. Lo que hacíamos es que jugábamos con los "Action Man" de mi primo y él con mis Barbies. Hacíamos como que eran novios y nos montábamos películas.

-¿Crees que el lenguaje es sexista?

Si.

-¿Puedes poner algún ejemplo?

Pues... “lo que me sale del coño”, que si “los huevos”... es que me sale hasta solo. Es sin querer, me doy cuenta, si lo piensas bien, estás siendo tú mismo sexista pero... está tan arraigado ahí que te sale solo.

-¿Crees que los insultos hacia las mujeres son más negativos?

Si. Los insultos y el pensamiento que tiene la gente. Si hace algo malo una mujer es como más malo que si lo hace un chico.

-¿Ves bien que una mujer tenga una vida sexual activa?

Si, lo veo bien.

-¿Y en tu entorno?

Hombre... yo creo que en mi casa son un poco más chapados a la antigua, pero no creo que lo vean mal. Yo creo que al final noto una diferencia incluso en mi abuela. No se si será por la tele, que es mucho más... no le parece todo tan grave. Ya ven en la tele que lo hablan todo con naturalidad y acaban hablando ellos también con naturalidad.

-¿Ves alguna diferencia entre la vida sexual de hombres y mujeres?

Cada vez menos. Antes si que era lo típico, oír que el hombre había ligado con diez y no pasa nada, pero es que ahora las chicas también ligan con diez y no... bueno, no pasa nada... al final acaban siendo más insultadas que ellos, eso no ha cambiado, sigue estando.

-¿Eso te ha repercutido en tu vida sexual? O simplemente de enrollarte con un chico o...

Yo no por que soy muy reservada. A lo mejor también, si que pienso en lo que puedan pensar los demás pero... pienso por mi.

-¿Cómo lo ves en tu grupo de amigos?

Si que es verdad que cuando alguna chica se lía con uno, sus propias amigas le han dicho: ¡No te respetas! ¡No te respetas nada!

-¿Has tenido amigos chicos de confianza durante la adolescencia?

No.

-¿Por qué?

Yo he ido a un colegio religioso, y ahí si que creo que ha influido por que pienso en la gente de mi clase y creo que nadie... no habían chico-chica amigos. Eso es raro, lo piensas y dices... ¡Jolin! Estábamos chicos por un lado y chicas por otro.

-¿A ti como te ha afectado eso en tus relaciones de amistad con los chicos?

Yo creo que pues... menos confianza en los chicos. A lo mejor en la adolescencia, si nunca has tratado con chicos, tienes como miedo, ese... no los conoces. En la adolescencia es más difícil. Empiezan los grupos de amigos y se hace más difícil, no sabes como son, unos extraños...

-¿Y ahora en la actualidad?

Si.

-¿Crees que ha influido tu nivel de estudios en esto?

Puede ser.

-Sobre tus creencias, ¿Eres creyente?

Ahí... ni sí ni no. No lo se. En el colegio era muy de preguntar. Oían lo que decían de la Biblia y yo entendía una cosa, y luego era otra. Cojo solo las cosas buenas, pero no soy practicante.

-¿Ves que existen papeles para hombres y mujeres en la religión?

Si. Me parece fatal que un cura solo pueda ser hombre, por ejemplo. Es algo machista completamente. Es como... el que mande, solo puede ser un hombre, me parece fatal.

-¿Y en la organización familiar?

Si, yo creo que por eso a mi me echaba para atrás el tema de la religión. Ellos interpretan la Biblia de forma machista.

-¿A ti te ha afectado eso en tu familia?

Es que en mi familia... yo creo que no por que son muy liberales. Mi abuela sí que noto bastantes diferencias con respecto mis padres. Aún así, yo creo que al final... Yo creo que la gente es más liberal de lo que piensa.

-¿Qué estudias?

Publicidad y Relaciones Públicas.

-¿Piensas tener hijos?

Si, pero pocos.

-¿Qué perspectiva de futuro tienes?

No tengo ni idea. Lo que me gustaría es tener una estabilidad laboral y luego ya querré irme a vivir con mi pareja cuando tenga... y algún día casarme.

-¿Harías un alto antes de realizarse profesionalmente para tener hijos?

Primero necesito una estabilidad laboral.